Natascha Strobl

La nueva derecha

Un análisis del conservadurismo radicalizado

discusiones



De la misma autora

Die Identitären: Handbuch zur Jugendbewegung der Neuen Rechten in Europa, 2018 (con Julian Bruns y Kathrin Glösel)

Natascha Strobl

La nueva derecha

Un análisis del conservadurismo radicalizado

Traducido por Gabriel Barpal

katz discusiones

Primera edición, 2022

Cullen 5319
1431 - Buenos Aires
c/Sitio de Zaragoza, 6, 1ª planta
28931 Móstoles-Madrid
www.katzeditores.com

Título de la edición original: *Radikalisierter Konservatismus. Eine Analyse*

ISBN Argentina: 978-987-4001-36-8
ISBN España: 978-84-15917-59-5

1. Análisis Político. 2. Derecha Política. 3. Partidos Políticos. I. Barpal, Gabriel, trad. II. Título.
CDD 320.52

Diseño de colección: tholön kunst

Impreso en la Argentina por Talleres Gráficos Porter
Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

Para papá

Introducción

> El tiempo está muriendo. Pronto será enterrado.
> En el este ya están haciendo el ataúd.
> ¿Quieres divertirte con él...? Un cementerio
> no es un parque de atracciones.
> **Erich Kästner**

El mundo se ha descarrilado. El estado de emergencia emocional parece haberse convertido en la normalidad. Esta impresión solo se ha visto reforzada por la pandemia, con sus estados de emergencia muy reales, pero las grietas ya estaban ahí antes. Algunas muy finas y apenas perceptibles, otras muy abiertas. Algunos días parece que el mundo, en ambos sentidos de la palabra, se ha vuelto loco. Las cosas ya no encajan.

¿Cómo es posible que los mensajes difundidos por un presidente estadounidense a través de las redes sociales tengan que ir acompañados de una etiqueta de advertencia porque está difundiendo una falsedad sobre el resultado de unas elecciones? ¿Por qué un canciller conservador y su círculo más cercano en Austria adoptan de repente el lenguaje de los identitarios? ¿Qué ha pasado realmente?

Vivimos una época en la que las certezas que durante mucho tiempo se dieron por sentadas se están desvaneciendo. Esto se debe también a una multitud de crisis que se superponen y se refuerzan mutuamente. Las secuelas de la crisis financiera y

económica de 2008 están lejos de haber terminado, la crisis climática es una compañera constante y, por último, una crisis sanitaria, la pandemia de coronavirus, paralizó la vida pública primero durante semanas y luego por muchos meses, pero al mismo tiempo, como un acelerador, avivó aún más las desigualdades existentes.

Debido al cambio en los medios de comunicación y a la influencia de las siempre nuevas plataformas de redes sociales, estas crisis se perciben como globales y los acontecimientos políticos se comunican en tiempo real. Esto también ejerce presión sobre la forma hasta ahora válida de hacer política y la comunicación de los partidos. A los medios de comunicación establecidos se han sumado multitud de blogs, revistas *online* e incluso grandes cuentas individuales en Twitter, Instagram o Facebook, sin editor ni jefe o personal de redacción. La prerrogativa de los periodistas establecidos y reconocidos para informar está disminuyendo. Pero esto también significa que el poder político se está desplazando hacia redes y burbujas difusas. Han surgido comunidades y alianzas en línea que no habrían sido posibles sin los medios sociales. Entre ellas se encuentran nuevos movimientos sociales como Black Lives Matter, #MeToo y el movimiento por el cambio climático. Pero esta dinámica no es exclusiva de la izquierda. En los últimos cinco años, se han formado grandes comunidades *online* desde la derecha hasta la extrema derecha, o incluso fascistas a ambos lados del Atlántico.

Frente a esta evolución, muchos partidos se mantuvieron en sus antiguas estructuras. Esto se aplica en particular a los partidos que apoyan al Estado, que durante muchos años se consideraron representantes del centro. A la gente le gusta escribir sobre la crisis de la socialdemocracia. Pero los partidos conservadores tienen problemas no menos graves. El ascenso de la Nueva Derecha ha provocado procesos de erosión dentro de los

medios conservadores. Ha surgido una enorme presión para hacer frente a este desafío. ¿Debían mantener las distancias con el discurso extraparlamentario de la extrema derecha? ¿O adoptar sus posiciones como propias? En ningún lugar fue esto más evidente en el mundo de habla alemana que en la cuestión de cómo abordar la "crisis de los refugiados" en 2015-2016. Mientras una parte del entorno conservador (tanto dentro como fuera del Parlamento) intentaba encontrar soluciones en consenso con otros actores sociales, otra se radicalizaba y popularizaba sucesivamente posiciones que antes solo se escuchaban en la extrema derecha. Cinco años después, incluso el partido del canciller austríaco, el Partido Popular Austríaco (ÖVP, por sus siglas en alemán), susurra en comunicados de prensa que la inmigración masiva cambiará la situación mayoritaria del país. Esta afirmación recuerda sorprendentemente al mito conspirativo de la "Gran Sustitución" propagado por el movimiento identitario en 2015-2016.

Esta dinámica existe no solo en Europa, sino también en los Estados Unidos. El horror permanente ante las acciones, a menudo inhumanas, de Donald Trump, que logró ser elegido presidente de los Estados Unidos de América en 2016, se convirtió en la norma, y se extendió el cuento de que nadie podía preverlo. Esto no es cierto, por supuesto. Los acontecimientos eran previsibles, y los observadores lúcidos los previeron.

Se trata de un nuevo fenómeno: el conservadurismo radicalizado. ¿Cómo ha conseguido, en tan poco tiempo, transformar el ámbito político y mediático en el que actuamos, pensamos y discutimos? Para aclarar con qué ideologías se relaciona y contra cuáles se demarca, vale la pena echar primero un vistazo al desarrollo del conservadurismo "clásico" y las corrientes afines.

1
Revisión: los movimientos conservadores

El conservadurismo es una de las tres grandes ideologías políticas que surgieron con el advenimiento de los Estados-nación modernos y con el nacionalismo en los siglos XVIII y XIX respectivamente. Tiene su base social en la burguesía. Su exigencia más importante es la conservación de las condiciones existentes, tanto en el sentido material como en el ideal. Por tanto, se dirige contra el liberalismo ilustrado, tal como surgió en el curso de la Revolución Francesa, y al mismo tiempo contra el socialismo (revolucionario), que cuestionaba las relaciones de propiedad y riqueza.

El conservadurismo no es solo una ideología defensiva o una contraideología, sino que tiene su propio inventario ideológico, en el cual resulta fundamental la idea de que la desigualdad es constitutiva del funcionamiento de una sociedad. Las jerarquías claras aseguran el orden social. Si este se desequilibra, surgen las crisis.

El antiigualitarismo conservador está también en desacuerdo con las nociones ideales y materiales de igualdad del liberalismo y el socialismo: ni todas las personas son iguales, ni existe una unidad inseparable entre los valores de "libertad, igualdad y fraternidad".

La jerarquía desde el nacimiento es, pues, parte integrante de la ideología conservadora. Esto se pone de manifiesto a más

tardar en la vida laboral, donde los distintos grupos sociales, o sea, el capital y el trabajo, tienen cada uno su papel específico: son complementarios y no se enfrentan entre sí. A esta idea de armonía de clases se suma, como en el liberalismo, el énfasis en la importancia de la propiedad privada y su protección, así como, en el plano ideológico –de nuevo a diferencia del liberalismo y el socialismo– un antirracionalismo programático: la fe religiosa es al menos igual a la razón humana, si no superior a ella.

En resumen, entonces, por conservadurismo entendemos una actitud antiigualitaria, antirrevolucionaria y fundada en la armonía de clases cuyos valores más altos son el orden y la propiedad.

Mucho más jóvenes que el conservadurismo, el liberalismo y el socialismo son el fascismo y el nacionalsocialismo. Este conjunto de términos se refiere a las corrientes políticas que se desarrollaron después de la Primera Guerra Mundial. En ellas subyace una ideología antidemocrática, antisocialista y antiliberal, pero no antirrevolucionaria, que se manifiesta en la unión del movimiento, el partido y el Estado.[1] En el fascismo y el nacionalsocialismo es central una visión del mundo bélica y soldadesca: todos los ámbitos de la vida se consideran el escenario de una lucha permanente. La historia se desarrolla como un proceso dinámico en el que un grupo –un pueblo o una nación– debe imponerse ante fuerzas hostiles. Para ello, debe organizarse en consecuencia.

El fascismo y el nacionalsocialismo se diferencian del conservadurismo por su carácter decididamente transformador de la sociedad, en algunos aspectos revolucionario. A diferencia del

1 Véase Robert Paxton, *Anatomie des Faschismus*, Munich, Deutsche Verlags-Anstalt, 2006, p. 41 [trad. esp.: *Anatomía del fascismo*, Madrid, Capitán Swing, 2019].

conservadurismo, no quieren (simplemente) preservar o restablecer (reaccionariamente) un antiguo régimen, sino avanzar hacia un futuro que, sin embargo, se concibe sobre la base de un pasado (ficticio) mistificado.[2] Este mito es a la vez un punto de referencia central y una imagen de sí mismo. Alimenta la idea de una utopía fascista que debe realizarse a través de una reconstrucción de la sociedad, según determinantes populares, nacionalistas, culturales y biológicos.[3]

Existen amplios y acalorados debates sobre la definición correcta del fascismo y su relación con el nacionalsocialismo. A menudo se destacan las similitudes; desde esta perspectiva, el nacionalsocialismo aparece como una forma extrema de fascismo. Según los representantes de una definición muy restringida del fascismo, el término solo es aplicable al gobierno estatal del fascismo italiano (1922-1945).[4] Sin embargo, esto lo convierte en un mero nombre propio de este fenómeno histórico concreto –la dictadura del "Duce" Benito Mussolini– y no puede aplicarse a fenómenos similares y contemporáneos, ni a los movimientos, partidos y organizaciones actuales. A la inversa, es importante no intentar una definición demasiado amplia en la que se incluyan todos los fenómenos de la (extrema) derecha política, ya que entonces el "fascismo" se convierte en un término que denota puramente el horror, sin permitir ya ninguna precisión significativa.

La agudeza en la definición también es necesaria cuando se utiliza el término "nacionalsocialismo" para captar la diferen-

2 Roger Griffin describe el fascismo como ultranacionalismo palingenético. Véase Roger Griffin, *The Nature of Fascism*, Londres, Pinter, 1991, p. 26.

3 Véase Roger Griffin, *Faschismus. Eine Einführung in die vergleichende Faschismusforschung*, Berlín, Ibidem, 2020, pp. 82-83 [trad. esp.: *Fascismo*, Madrid, Alianza, 2019].

4 Por ejemplo, John Lukacs, *The Hitler of History*, Nueva York, Vintage Books, 1998, p. 118 [trad. esp.: *El Hitler de la historia*, Madrid, Turner, 2003].

ciación y los reajustes estratégicos de la extrema derecha. Etiquetar todo con los llamativos rótulos de "fascista" o "nacionalsocialista" no es más que un obstáculo. Las diferencias del nazismo con el fascismo que se citan con más frecuencia en las investigaciones son un antisemitismo rabioso y eliminatorio, el papel destacado del racismo pseudocientífico y la singular ruptura con la civilización provocada por el Holocausto o la Shoah.[5]

También hay argumentos convincentes contra la opinión de que el nacionalsocialismo puede entenderse (simplemente) como una forma (extrema) de fascismo. En este caso, la atención se centra menos en las diferencias ideológicas que en las divergencias resultantes en la práctica de las condiciones materiales (la altamente tecnificada Alemania tenía diferentes posibilidades que, por ejemplo, la mucho menos industrializada Rumanía) y el equilibrio de poder dentro de los partidos y movimientos fascistas o nacionalsocialistas.

El rabioso antisemitismo del nacionalsocialismo destaca entre toda una serie de características que se derivan de una ideología de desigualdad radical y de la disparidad de valores que se deriva de ella. El antisemitismo desempeña un papel más o menos radical en casi todas las manifestaciones del fascismo y deriva de siglos de antijudaísmo y antisemitismo en Europa.[6] Sin embargo, más allá de esto, hay otros ideologemas compartidos de desigualdad e inequidad basados en ideas populares de raza, como el antiziganismo o el racismo antieslavo. Además,

5 Por ejemplo, Samuel Salzborn, que ve la categorización del nacionalsocialismo como una racionalización del Holocausto y la defensa asociada contra la culpa. Véase Samuel Salzborn, *Globaler Antisemitismus. Eine Spurensuche in den Abgründen der Moderne*, Weinheim, Beltz Juventa, 2018, p. 175s.

6 El papel destacado del antisemitismo eliminatorio es –como el propio nacionalsocialismo– en su forma específica un producto de la historia alemana.

existen criterios de desigualdad social como la discapacidad, la enfermedad y la privación social (como el alcoholismo). Esto da lugar a conceptos biopolíticos que pretenden regular la reproducción con la ayuda de la esterilización, métodos de eugenesia o leyes raciales, y en casos extremos mediante la eutanasia, para garantizar la "salud pública". Inherente a todas las manifestaciones del fascismo es, además, una dicotomía de género radical: a las mujeres se les asigna principalmente la tarea de asegurar la reproducción del pueblo, que solo puede crecer mediante el nacimiento de niños "racialmente" deseables.[7]

La amenaza constante al "pueblo", a la "nación" o a la "raza" conduce a lo que se piensa que es un estado de sitio permanente, al que hay que resistir mediante la guerra y la conquista. La ampliación del "espacio vital" para el propio "pueblo" se convierte así, para el pensamiento fascista, en un acto de defensa y prevención.

La base social del fascismo está constituida por una pequeña burguesía y unos funcionarios descontentos que, en una época de crisis, se vuelven contra el bloque de poder gobernante en la cúspide y contra un proletariado (revolucionario) en la base por miedo al declive social y a la pérdida de influencia cultural y de valores tradicionales.[8] El fascismo se convierte, con el tiempo, en una coalición interclasista que incluye a sectores del proletariado y a facciones decisivas de la alta burguesía y la aristocracia, que se unen bajo la promesa de una reestructura-

7 Véase Emilio Gentile, "Fascism in Power. The Totalitarian Experiment", en Roger Griffin (ed.), *Fascism*, vol. IV, Londres-Nueva York, Routledge, 2004, p. 36. Esta es una distinción importante respecto del pensamiento familiar-religioso o dinástico del conservadurismo.

8 Véase Mathias Wörschnig, *Faschismustheorien. Überblick und Einführung*, Stuttgart, Schmetterling, 2020, pp. 54-56.

ción popular-nacionalista de la sociedad con la correspondiente exclusión de los grupos definidos como no pertenecientes a ella.[9]

La relación entre el conservadurismo y el fascismo es precaria: no son transversales entre sí, ni se sitúan en la misma línea. Ambos se orientan hacia órdenes y jerarquías claras (entre los sexos, en la vida laboral, etc.), son antiigualitarios y antisocialistas. Pero además de esas coincidencias, hay diferencias significativas. El conservadurismo es una ideología de dominación para asegurar las relaciones (de propiedad) existentes. El fascismo es una ideología que –mediante una cierta modificación de las élites de poder– quiere superar el orden político existente.

El fascismo rechaza los movimientos de emancipación de la modernidad,[10] lo que lo relaciona con el conservadurismo, pero a diferencia de este tiene una fuerte afinidad con el progreso tecnológico, sobre todo en el uso de las técnicas modernas de propaganda.[11] La religión tiene un estatus muy diferente en los distintos movimientos fascistas, ya sea por convicción o por cálculo. Para el conservadurismo, sin embargo, este elemento es innegociable: aquí, el afecto antirracional se alimenta directamente de una cosmovisión religiosa.[12] En el fascismo, en cambio, se desprende de una exaltación metafísica de la idea de pueblo, que va acompa-

9 Aquí hay diferencias graduales, que pueden tener varios motivos; van desde las demandas de privación de derechos y discriminación hasta el asesinato y el exterminio. Véase Roger Griffin (ed.), *Fascism*, *op. cit.*, p. 1.

10 Véase Wolfgang Wippermann, *Faschismustheorien. Zum Stand der gegenwärtigen Diskussion*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1989, p. 113.

11 Véase Jeffrey C. Herf, *Reactionary Modernism. Technology, Culture and Politics in Weimar and the Third Reich*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998, p. 2 [trad. esp.: *El modernismo reaccionario*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990].

12 Véase Thomas Biebricher, *Geistig-moralische Wende*, Berlín, Matthes & Seitz, 2019, p. 30.

ñada de la promesa de una inmortalidad (supraindividual). Peter Berghoff lo ha llamado "trascendencia profana".[13]

El desorden del mundo (político)

En la práctica histórica, los fenómenos políticos rara vez pueden considerarse de forma pura. Los individuos, las organizaciones y los momentos históricos están condicionados por una serie de influencias: ideologías, circunstancias materiales de la época (crisis económicas, colapsos monetarios, hambrunas, pandemias, guerras), dinámicas de masas o intereses de los actores particulares. Observar los momentos o procesos históricos a través de una sola lente –por muy enfocada que esté– siempre produce una imagen distorsionada. La realidad es compleja y desordenada. No se ajusta a modelos teóricos, descripciones ni definiciones.

En consecuencia, además de los espectros, que se agrupan en torno a elementos centrales del núcleo ideológico, existe en la realidad toda una serie de espectros medios o mixtos. Estos incluyen, por ejemplo, partidos liberales-conservadores o movimientos social-liberales. En muchos países, la historia de la socialdemocracia se caracteriza por la absorción y el abandono de diversos elementos. La evolución de los "verdes" también obedece al intento de combinar varias ideologías bajo un mismo soporte, la ecología.

13 Peter Berghoff, *Der Tod des politischen Kollektivs. Politische Religion und das Sterben und Töten für Volk, Nation und Rasse*, Berlín, Akademie, 2014, p. 149.

La situación no es diferente dentro del espectro conservador y de extrema derecha. Además del fascismo en el poder, hubo y hay un gran número de corrientes y organizaciones fascistas, algunas de las cuales estaban y están enfrentadas entre sí. Algunas están influenciadas por ideas liberales o neoliberales, otras son reaccionarias o monárquicas, y otras surgieron del conservadurismo. La cuestión de cómo se diferencian unas de otras es a menudo difícil de responder, incluso para los estudiosos. A menudo, este interés por el conocimiento está fuertemente imbricado por las sensibilidades políticas.[14] En lugar de intentar separar analíticamente las distintas corrientes de los fenómenos relacionados para construir un cortafuegos entre ellas, es importante examinar más de cerca estas transiciones fluidas y nombrarlas con precisión.

Como ya se ha mencionado, se pueden mostrar estas transiciones entre todas las corrientes posibles. Esto no significa que cada una de ellas tenga la misma relevancia en los respectivos ámbitos de transición. Por ejemplo, los intentos de los revolucionarios nacionales de combinar el socialismo y el nacionalismo entre sí –también teóricamente– fueron interesantes pero manejables y se llevaron a cabo principalmente por parte de la extrema derecha.[15] El espectro mixto entre el fascismo y el conservadurismo, por el contrario, requiere un examen más detallado.

14 Así, también se ha intentado separar el nacionalsocialismo del fascismo e incluirlo con el estalinismo bajo el término "totalitarismo". Esto (en ambos lados, por cierto) pierde de vista el entorno concreto en el que estas ideologías se convirtieron en ideologías del bloque gobernante en el poder. También los hace incomparables con fenómenos similares o relacionados.

15 Hubo intentos de este tipo desde el punto de vista histórico, práctico y teórico dentro de la extrema derecha del periodo de entreguerras, por ejemplo con Friedrich Hielscher, Ernst Jünger o los hermanos Strasser. Véanse Kurt M. Lehner, *Friedrich Hielscher. Nationalrevolutionär - Widerständler - Heidenpriester*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 2015, p. 29;

La Nueva Derecha

Las imágenes de la extrema derecha difundidas por los medios de comunicación suelen estar muy distorsionadas. Esto incluye imágenes cliché de jóvenes con la cabeza afeitada, con chaquetas de bombardero y botas Springer, que todavía se utilizan de forma poco irónica en las ilustraciones de los telediarios, por ejemplo. Además, la atención se centra a menudo en organizaciones individuales o en los protagonistas de la escena. Pero por muy importante que sea descubrir las redes y examinar más de cerca a las personas y organizaciones individuales, no hay que olvidar que el extremismo de derecha es una ideología. Esto significa también que las personas pueden difundir la lógica de la extrema derecha –por ejemplo, a través de determinadas imágenes (lingüísticas)– sin ser ellas mismas extremistas de derecha. En consecuencia, es importante investigar las tendencias de extrema derecha en una sociedad, por ejemplo, cómo se discute algo en público o quién opera con qué marcos y términos. Es precisamente la parte de la extrema derecha que no se ajusta a estos clichés anticuados la que sabe utilizar el lenguaje como arma.

A finales de los años sesenta, se desarrolló en Francia un círculo dentro de la extrema derecha que aportó tres innovaciones fundamentales. En primer lugar, la Nouvelle Droite, o Nueva Derecha, tiró por la borda la referencia directa al nacionalsocialismo: en la Francia de la posguerra, que se veía a sí misma como una nación victoriosa, la nostalgia nazi no llegó lejos. En su lugar, los actores encontraron un nuevo modelo: la "Revolu-

---

y Stanley Payne, *Geschichte des Faschismus. Aufstieg und Fall einer europäischen Bewegung*, Viena, Tosa, 2006, p. 209 [trad. esp.: *Los fascismos*, Madrid, Alianza, 2014]. También en la actualidad hay esfuerzos análogos, pero siguen siendo marginales.

ción Conservadora" del periodo de entreguerras (véase el capítulo 3). Con ella, incluso era posible inscribirse en una especie de historia de resistencia de la derecha sin tener que renunciar a una actitud antidemocrática, autoritaria y fascista.

En segundo lugar, la Nouvelle Droite eligió un nuevo escenario en el que luchar. En lugar de hacerlo en el campo de la política en sentido estricto, donde es necesario fundar partidos, ganar elecciones y entrar en los parlamentos, querían alcanzar el éxito en el "espacio prepolítico".[16] Para esta estrategia, la Nouvelle Droite se basó en el teórico marxista italiano Antonio Gramsci y su teoría de la hegemonía.[17]

Gramsci escribió sus reflexiones en la cárcel del fascismo italiano.[18] Según él, en una sociedad industrial compleja no basta con golpear para llegar al poder. Para poder aplicar los propios planes e ideas, primero hay que conseguir una amplia aceptación social. Solo entonces el cambio en la cúpula del Estado podría tener éxito a largo plazo.

Para Gramsci, el poder formal era solo el último paso de una profunda convulsión social. Consideraba que la tarea democrática de un partido progresista era hacer visible y tangible la

16 El correspondiente concepto de metapolítica describe la lucha por la soberanía interpretativa en una sociedad en la que no se depende de los partidos y las elecciones, sino de la influencia con la ayuda de multiplicadores en puntos neurálgicos de la sociedad, es decir, se actúa en el espacio prepolítico. Véase Julian Bruns, Kathrin Glösel y Natascha Strobl, *Die Identitären. Handbuch zur Jugendbewegung der Neuen Rechten in Europa* [2014], Münster, Unrast, 2017, pp. 244-245.

17 Véase Armin Pfahl-Traughber, *Konservative Revolution und Neue Rechte. Rechtsextremistische Intellektuelle gegen den demokratischen Verfassungsstaat*, Opladen, Leske + Budrich, 1998, pp. 132-133.

18 Antonio Gramsci (1891-1937) fue cofundador del Partido Comunista Italiano y su secretario general entre 1924 y 1927. Como diputado, a pesar de la inmunidad, fue detenido por el régimen fascista en 1926 y condenado dos años más tarde a veinte años de prisión.

cultura de la clase obrera. Para ello, los intelectuales que también provienen de la clase obrera y pueden hablar desde esta posición (Gramsci los llamaba "intelectuales orgánicos") tendrían que forjar una amplia alianza: con los intelectuales tradicionales (artistas, escritores, que se ven a sí mismos como una clase en sí misma, fuera de la sociedad, pero que desempeñan un papel importante en ella), así como con todas las demás fuerzas sociales, para llegar finalmente al poder como "bloque histórico". Pero esto requiere una hegemonía cultural: en el plano del discurso público o en el ámbito de la educación, debe haber un acuerdo para que las propias ideas, las propias prácticas, el propio lenguaje respondan a la sensibilidad de una mayoría.[19]

Los actores de la extrema derecha han adoptado la teoría de la hegemonía de Gramsci. Al hacerlo, rechazaron todo lo que tenía de democrática o marxista. Su objetivo no era mejorar las circunstancias de la mayoría de la gente (superando el sistema capitalista), sino lograr la hegemonía para llegar al poder ellos mismos.[20] Este gramscianismo de derecha (que es injusto con Gramsci) es la directriz teórica según la cual opera la Nueva Derecha. Y la estrategia adaptada se muestra sobre todo en el campo del lenguaje.

Mientras que para Gramsci la hegemonía implica mucho más que el mero dominio del discurso, la Nueva Derecha se centra en el lenguaje y lo utiliza como arma. No para persuadir, sino para

19 Véase Ulrich Brand y Christoph Scherrer, "Contested Global Governance", en *Online Akademie*, Friedrich Ebert Stiftung, p. 6. Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/akademie/online/50334-2011.pdf> [consultado el 9/9/2022].

20 Véase Ines Aftenberger, *Die Neue Rechte und der Neorassismus*, Graz, Grazer Universitätsverlag, 2007, p. 92.

destruir el discurso democrático.[21] Para ello, se ha dotado de todo un arsenal de medios apropiados, desde el establecimiento de determinados marcos hasta el desarrollo de narrativas y técnicas de argumentación. Esto incluye también una apariencia adecuada: para no asustar a los círculos conservadores, la Nueva Derecha se presenta como enfáticamente conformista y civilizada.

Los protagonistas de la Nouvelle Droite eran todos hombres de instituciones académicas de élite.[22] Procedentes de un supuesto centro de la sociedad, se veían a sí mismos como intelectuales orgánicos (en el sentido de Gramsci) y se esforzaban por ganarse a los miembros de la élite culta como "multiplicadores".[23]

Debido a sus orígenes, al escenario elegido para el discurso público y a la estrategia adaptada, pretendían –y ahí radica la tercera de las innovaciones mencionadas– establecer un vínculo entre los círculos conservadores y los fascistas. La Nueva Derecha nació como un espectro mixto o superpuesto entre la extrema derecha tradicional (racial, neonazi) y el conservadurismo burgués partidario del Estado.[24] Esta concepción de la ideología se extendió de Francia a Alemania primero, y más tarde a Austria y al mundo anglosajón.

A principios del siglo XXI, surgió una nueva generación de la Nueva Derecha. Una fuente de inspiración fue, y sigue siendo, CasaPound Italia, una organización que surgió en Roma en 2003 y que sigue abiertamente la tradición del fascismo italiano, tratando de unir el activismo político, la cultura pop, la lucha cul-

21 Véase Natascha Strobl, "Rechts. Das neue Normal", en *An.schläge*, 1, 2020, p. 10.
22 Véase Günter Bartsch, *Revolution von rechts? Ideologie und Organisation der Neuen Rechten*, Friburgo, Herder, 1975, p. 76.
23 Véase Julian Bruns, Kathrin Glösel y Natascha Strobl, *Die Identitären, op. cit.*, p. 244.
24 Ibíd., p. 31.

tural y las relaciones públicas. En Alemania, la Nueva Derecha se agrupa en torno al Instituto de Política Estatal, fundado en 2000, la editorial Antaios en Schnellroda, lanzada el mismo año, y la revista *Sezession*, publicada desde 2003. Las figuras centrales son el matrimonio Götz Kubitschek y Ellen Kositza.

En Francia, la Génération Identitaire surgió finalmente en otoño de 2012, y ha encontrado muchos imitadores en toda Europa como "Movimiento Identitario". Abrió nuevos espacios, especialmente en la esfera digital, y también se apoyó cada vez más en las imágenes, los memes y los videos. Esto, a su vez, es lo que los identitarios tienen en común con el movimiento Alt-Right que se desarrolló paralelamente en los Estados Unidos.

Así que ahora, al comienzo de la tercera década del siglo XXI, nos enfrentamos a una Nueva Derecha que se reproduce principalmente a través de los espacios digitales y utiliza este campo para librar su batalla cultural por las mentes de la gente. Por supuesto, no opera en el vacío. Muchos actores han tenido carreras políticas previas y a veces incluso provienen del neonazismo organizado.[25] También hay repetidos puntos de contacto con otros ámbitos de la extrema derecha. La gente se conoció y sigue conociéndose, por ejemplo, en las manifestaciones de Patriotas Europeos contra la Islamización de Occidente (Pegida, por sus siglas en alemán), en las protestas contra las medidas tomadas por la pandemia de coronavirus, en grandes eventos como el congreso "Defensores de Europa"; pertenecen a la misma fraternidad estudiantil nacionalista alemana o escriben

25 Un ejemplo es el austríaco Martin Sellner, el identitario de habla alemana más conocido, que participó en actos neonazis en Austria y Alemania y tuvo contacto con el círculo del pez gordo de la escena austríaca Gottfried Küssel. Véase Julian Bruns, Kathrin Glösel y Natascha Strobl, *Die Identitaren*, *op. cit.*, p. 105.

en las mismas revistas. Este carácter fluido y las influencias cruzadas de unos y otros son importantes para entender lo que está ocurriendo en estos momentos.

Los años 2015 y 2016 marcan un punto de inflexión, provocado por los grandes movimientos de refugiados en Europa (y las movilizaciones racistas contra ellos), así como por el referéndum del Brexit, y en los Estados Unidos por la campaña electoral y la victoria de Donald Trump. Su éxito no habría sido concebible sin el ejército de guerreros culturales del movimiento Alt-Right o la derecha alternativa.

Desde principios del siglo XXI, una animada red de actores se ha reunido bajo esta etiqueta en los Estados Unidos. Entre ellos figuran predicadores evangélicos como Paula White, presentadores de radio y televisión como Rush Limbaugh, fallecido en febrero de 2021, y *pundits*[26] que llevan el contenido de la extrema derecha a audiencias masivas en programas políticos de la televisión. Una de las figuras centrales es Ben Shapiro, quien atrae principalmente a un público de derecha más joven. Shapiro, nacido en 1984, escribió su primer libro a los 20 años y ya tenía una columna a los 17. De 2012 a 2016, trabajó como editor de *Breitbart News*, el principal medio de comunicación *online* del movimiento Alt-Right.[27] Con *The Ben Shapiro Show*, que también se distribuye como una emisión de radio en directo, es uno de los *podcasters* más exitosos de los Estados Unidos. Otra figura intelectual es el psicólogo canadiense Jordan Peterson. Desde la cómoda y elitista posición de profesor universitario, Peterson se

26 Un "experto" (*pundit*) es un comentarista que defiende una determinada posición y decididamente no quiere ser objetivo.

27 Después de que *The Economist* mencionara a Shapiro con este rótulo en una entrevista, este se opuso, por lo que la revista se disculpó y cambió esa denominación por la de "conservador radical".

presenta como un renegado en la lucha contra una fatal corrección política, el comunismo, la "Antifa" y una vaga amenaza izquierdista que supuestamente limita la libertad de expresión.

Precisamente con este modelo de negocio se ha desarrollado una escena mediática de extrema derecha que no carece de recursos ni de invitados y cuyos protagonistas llegan a sus seguidores a través de YouTube, Facebook o Twitter. Cada uno de ellos tiene un enfoque diferente, que va desde las fantasías evangélicas revivalistas y el racismo descarado hasta el antifeminismo y la misoginia. Establecen los *temas de conversación*, las imágenes del lenguaje y los memes que se copian millones de veces en foros como 4chan, 8chan, en comunidades de jugadores o en Reddit. Con Donald Trump, el puzzle se ha completado. Alguien que piensa igual que ellos se convirtió en presidente de los Estados Unidos.

La burguesía cruda

Los medios conservadores clásicos no son meros receptores pasivos de la agitación de la extrema derecha. Al mismo tiempo, existe una radicalización desde el interior de las clases medias conservadoras hacia el abierto extremismo de derecha, y en la Nueva Derecha estos dos movimientos se encuentran. Esto se basa en el pensamiento autoritario, que también se expresa en un fenómeno sociológicamente relacionado: la burguesía cruda.[28]

En una sociedad capitalista, la burguesía cruda no es un fenómeno excepcional, sino un ideal francamente deseable. El

28 La "dureza burguesa" o "burguesía brutal" ("burguesía cruda" en alemán) es un concepto del sociólogo alemán Wilhelm Heitmeyer, conocido por su trabajo sobre la violencia, la extrema derecha y los fenómenos de desintegración social.

sociólogo Wilhelm Heitmeyer fue el primero en describirlo.[29] Como señala, el foco de atención "no está en la clase económica, sino en el hecho de que bajo una fina capa de modales civilizados y gentiles ('burgueses') se esconden actitudes autoritarias que se hacen cada vez más visibles, sobre todo en forma de una retórica cada vez más gamberra".[30]

Lo que Heitmeyer está viendo aquí es la tendencia de ciertos estratos burgueses a abandonar la solidaridad social y sustituirla por una ideología de la dureza. Se articula en un fetiche de la responsabilidad personal, la eficiencia y la maximización del rendimiento:

> Estas actitudes se combinan a menudo con el desprecio por los grupos débiles, por ejemplo en el marco de una lógica economicista o de la reivindicación de las prerrogativas del *establishment*, a menudo presentadas con un gesto de la propia superioridad. Allí donde predomina esa burguesía cruda, suele faltar el sentido de la justicia, la solidaridad y la equidad que precisamente no están vinculadas a la eficacia, la utilidad y la usabilidad ni pueden medirse con esos criterios.[31]

La crudeza y la violencia se encuentran en todos los estratos sociales: basta pensar en los todavía numerosos asesinatos de mujeres en todas las sociedades, que no se limitan a un determinado medio.

29 Véase Wilhelm Heitmeyer, "Rohe Bürgerlichkeit. Bedrohungen des inneren Friedens", en *Wissenschaft & Frieden*, 2, 2012, pp. 39-41.

30 Wilhelm Heitmeyer, *Autoritäre Versuchungen. Signaturen der Bedrohung I*, Berlín, Suhrkamp, 2018, p. 310.

31 Ibíd.

> La diferencia –dice Heitmeyer– es que la crudeza específica del medio burgués se expresa a menudo de forma encubierta (debido a la fachada de modales civilizados), pero cuando se hace evidente puede tomar la forma de un autoritarismo muy seguro de sí mismo y consciente del poder y, por tanto, a través de las instituciones, los clubes sociales y los medios de comunicación, tiene una gran influencia en el clima social.[32]

La burguesía cruda es especialmente peligrosa porque es ampliamente aceptada, es decir, se convierte en hegemónica. Se expresa, por ejemplo, en numerosos *think tanks* que trabajan para abolir el Estado de bienestar o prohibir el voto a los desempleados. En este contexto, se inscriben también los *bestsellers* de Thilo Sarrazin, como *Deutschland schafft sich ab* [Alemania se está deshaciendo de sí misma] (2010)[33] o *Feindliche Übernahme. Wie der Islam den Fortschritt behindert und die Gesellschaft bedroht* [Adquisición hostil. Cómo el Islam impide el progreso y amenaza a la sociedad] (2018), en los que difunde ideas del darwinismo social. En tiempos de pandemia, tales tendencias se han puesto de manifiesto en las discusiones sobre el contagio y el dejar morir a los "enfermos y débiles", que partieron de la "Declaración de Great Barrington" y del Instituto Americano de Investigación Económica y fueron transmitidas también por muchos periódicos burgueses, como el *NZZ*, como una contribución normal y racional.[34] Los miembros de otras clases

32 Ibíd, p. 311.
33 Ibíd., pp. 297-299.
34 Véase Reiner Eichenberger, "Die bisherigen Corona-Massnahmen führen in eine Sackgasse - doch es gibt einen möglichen Ausweg: geregelte Ansteckung und Immunisierung", en *Neue Zürcher Zeitung*, 24 de marzo de 2020.

no tienen el (dudoso) privilegio de que su crudeza vertida en palabras se considere socialmente aceptable y discutible.

Ahora, los partidos de extrema derecha existen en muchos sistemas políticos.[35] Algunos existen desde hace mucho tiempo, como el Partido de la Libertad (FPÖ, por sus siglas en alemán) en Austria, cuyo partido predecesor, la Federación de Independientes (VdU, por sus siglas en alemán), se fundó cuatro años después del final de la Segunda Guerra Mundial;[36] otros han entrado recientemente en la escena política y la han cambiado, como la Alternativa para Alemania (AfD, por sus siglas en alemán). Se trata de los clásicos partidos de oposición; si participan en un gobierno, significa romper tabúes y marcar una cesura en el respectivo sistema político.

A diferencia del conservadurismo clásico, los partidos de extrema derecha aspiran a una transformación rápida y completa de la sociedad. Los partidos conservadores, en cambio, quieren mantener el *statu quo* o cambiarlo solo con cautela.[37] Cuando dan

35 A veces se discute qué partidos deben clasificarse como de extrema derecha, lo que a su vez se debe (también) a las diferentes interpretaciones del término. Mientras que en Alemania "extremista de derecha o de izquierda" (a diferencia de "radical de derecha o de izquierda") significa, para la Oficina de Protección de la Constitución, que un partido u organización, con sus objetivos e ideología, se sitúa fuera del marco del orden básico democrático libre, porque lo rechaza o lo pone en peligro, en Austria el extremismo de derecha no se considera anticonstitucional ni es perseguido.

36 La VdU fue un punto de encuentro de antiguos miembros del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP, por sus siglas en alemán), que se fusionaron en el FPÖ en 1956. En los años setenta y principios de los ochenta, en ocasiones el ala liberal fue dominante, aunque las fuerzas nacionalistas alemanas –a menudo con pasados nazis– siguieron presentes. Bajo la presidencia del líder de la fraternidad, Jörg Haider, a partir de 1986, el partido volvió a radicalizarse, lo que llevó a la escisión del ala liberal en 1993 y a la fundación del Foro Liberal. Por lo tanto, durante casi treinta años, el FPÖ puede describirse como un partido de extrema derecha.

37 Esta es siempre una distinción precaria. Para el historiador austríaco Willibald Holzer, por ejemplo, el extremismo de derecha y el

un paso hacia la extrema derecha, impulsados por la dinámica de la burguesía cruda, surge el conservadurismo radicalizado.

EL CONSERVADURISMO RADICALIZADO

Por conservadurismo radicalizado entiendo una transformación de los principales partidos conservadores existentes. Se trata de partidos con una larga tradición y una historia accidentada que no se centran en grupos sociales particulares, sino que encuentran apoyo en diversas facciones de la burguesía y/o el empresariado, así como entre el campesinado, los trabajadores de cuello blanco, los académicos o los sectores obreros: *partidos comodín* que pretenden atraer al mayor número posible de personas diferentes, de forma similar a lo que la socialdemocracia intenta hacer algo más a la izquierda del espectro político. Ambos bandos –centro-izquierda y centro-derecha– habían acordado un consenso de posguerra, que, por supuesto, tuvo que ser renegociado una y

conservadurismo no son espectros claramente separados. Él entiende el extremismo de derecha como una ideología centrada en la comunidad nacional homogénea y como una variedad extrema del conservadurismo (véase I. Willibald Holzer, "Rechtsextremismus - Konturen, Definitionsmerkmale und Erklärungsansätze", en Dokumentationsarchiv des österreichischen Widerstandes, *Handbuch des österreichischen Rechtsextremismus*, Viena, Deuticke, 1993, p. 16). La frontera entre el conservadurismo democrático y el extremismo de derecha resulta de la respectiva relación con la democracia: lo característico del extremismo de derecha es el deseo de desmantelar las normas de democratización, mientras que los conservadores democráticos están comprometidos con un cauteloso mantenimiento del *statu quo*. Sin embargo, el papel desempeñado por las élites conservadoras, por ejemplo, en la toma del poder por los movimientos fascistas históricos, hace que estos criterios de demarcación parezcan frágiles (ibíd., p. 22).

otra vez, pero que se basaba en un acuerdo de principio: los conservadores y los empresarios, por un lado, y la socialdemocracia y los trabajadores, así como los sindicatos, por otro, reconocían el equilibrio de poder existente entre ellos y no intentaban con todas sus fuerzas imponer sus respectivos objetivos e intereses frente a los del otro bando. En Austria, este consenso se manifestó en la colaboración social, como se denomina a la cooperación entre las asociaciones de empresarios y trabajadores; los conflictos debían resolverse y arreglarse mediante una conciliación de intereses. En Alemania, el concepto de economía social de mercado, en particular, representa esa búsqueda de equilibrio.

Este consenso siempre ha sido frágil y se ha roto una y otra vez, por ejemplo durante la época de Margaret Thatcher como primera ministra en Gran Bretaña o durante los gobiernos reformistas del canciller socialdemócrata Bruno Kreisky en Austria. Ambos aplicaron sus planes sin tener en cuenta a los respectivos partidos de la oposición. En el caso de Thatcher, esto significó el aplastamiento sangriento de los poderosos sindicatos británicos y la desolación duradera de las ciudades y comunidades obreras; en el de Kreisky, una modernización fundamental del sistema educativo y la integración duradera de trabajadores ascendentes y prósperos. Sin embargo, en general, el consenso de posguerra se mantuvo. En Austria incluso se manifestó en forma de una gran coalición que gobernó de manera ininterrumpida hasta 1966 y luego de nuevo a partir de 1987.[38] Sin embargo, en 2000, se rompió por segunda vez cuando el ÖVP formó gobierno

38 De 1945 a 1947, incluso el Partido Comunista de Austria (KPÖ, por sus siglas en alemán) formó inicialmente parte de la coalición; en 1966, por primera vez, uno de los dos partidos principales, el ÖVP, consiguió ganar la mayoría de los escaños parlamentarios y formar un gobierno en solitario. De 1970 a 1983, fue seguido por el SPÖ, que luego entró en una coalición social-liberal con el FPÖ.

con el FPÖ de Jörg Haider. Después de que el Partido Socialdemócrata de Austria (SPÖ, por sus siglas en alemán) y el ÖVP volvieran a unirse en 2007, la gran coalición perdió cada vez más apoyo entre la población hasta que Sebastian Kurz puso fin a esta forma de asociación.

En el sistema bipartidista de los Estados Unidos, la evolución fue algo diferente. En principio, sin embargo, había consenso en que los presidentes estadounidenses procedían del sistema político establecido. Los presidentes habían sido antes gobernadores, senadores o vicepresidentes. Los que estaban fuera del sistema político, como el exactor Ronald Reagan, tenían que servir al menos unos años. Reagan, por ejemplo, lo hizo como gobernador de California. A pesar de todos los puntos de inflexión políticos e ideológicos, este vínculo común no se rompió. Hubo muchos de ellos: Reagan con su *reaganomics* neoliberal, que actuó al compás del thatcherismo en Gran Bretaña; o la campaña de Afganistán, las medidas antiterroristas domésticas y la tercera Guerra del Golfo bajo George W. Bush.

Sin embargo, siempre se invocó el *bipartidismo*, es decir, la disposición de ambos partidos a dejar de lado ciertas diferencias por el bien del país, a comprometerse y a compartir las decisiones importantes. Así, incluso muchos congresistas demócratas (como el actual presidente Joe Biden) votaron a favor de las guerras y las restricciones de derechos fundamentales en nombre de la lucha contra el terrorismo. La primera ruptura real y claramente visible –de forma habitual, en el entendimiento y en la práctica política– fue Donald Trump, aunque esto ya se había hecho evidente en los años de Obama con la aparición del Tea Party como movimiento de base ultraconservador.

El conservadurismo radicalizado es a la vez una ruptura y una continuidad de los desarrollos que lo precedieron. El partido conservador cancela unilateralmente el –precario– consenso con el

partido más izquierdista que apoya al Estado y con el movimiento obrero (históricamente) organizado. Sin embargo, el conservadurismo radicalizado no cae del cielo. Los partidos conservadores no son tomados desde fuera, sino que las tendencias dentro de ellos se refuerzan. Pueden humear dentro del partido durante años y luego hacerse visibles con dureza, audacia y por falta de resistencia interna. Ni Trump ni Kurz aparecieron de la nada.

El camino al poder

El año 2008 es una cesura cuya enorme importancia no ha sido realmente comprendida hasta el día de hoy. En un año, casi toda la economía mundial se derrumbó y en muchos ámbitos todavía no se ha recuperado. Las seguridades de millones de personas en todo el mundo desaparecieron, sus vidas se pusieron patas arriba y los responsables no recibieron ningún castigo.

El resultado –también y especialmente en los Estados Unidos– fue el desempleo y el aumento de los trabajos precarios. El trabajo fijo, predecible y regular fue sustituido por trabajos ocasionales y de disponibilidad constante. A su vez, la presión exterior sancionó el desempleo cada vez con mayor intensidad, tanto financiera como social y moralmente. Desde entonces, las personas que no tienen bienes y dependen de su trabajo han sido trituradas entre estas piedras de molino.

Paralelamente, se produjo una polarización cada vez más fuerte de la derecha a nivel social. "Lo políticamente correcto" se convirtió en un término odiado que combinaba todo lo "malo" del mundo: feminismo, antirracismo, visibilidad LGBTQI+, etc. En esta división tanto económica como social, la extrema derecha experimentó un auge dentro y fuera de los parlamentos.

Con cierto retraso, este giro político hacia la derecha llegó también a los partidos conservadores. En Hungría, Viktor Orbán volvió a ser primer ministro en 2010, y durante los diez años siguientes reestructuró completamente el país siguiendo líneas autocráticas. Un año antes, el movimiento del Tea Party en los Estados Unidos ya había creado un centro de poder tanto dentro como fuera del partido. El éxito de Trump habría sido inconcebible sin los caminos que este abrió en el Partido Republicano y en el discurso político mediático.

Hasta la noche electoral del 8 de noviembre de 2016, muchos pensaban que era imposible que Trump pudiera desempeñar un papel en la alta política. Otras voces, como la de Michael Moore o Sarah Kendizor, lo advertían, sin embargo, porque el juego de las carencias económicas, la guerra cultural de la extrema derecha y la crisis de confianza en el Estado habían preparado el terreno para un candidato que simplemente no era como los de antes.

Este alejamiento demostrativo y performativo de la "política normal" lo ha logrado en Austria Sebastian Kurz. En 2011, con tan solo 24 años, Kurz pasó de ser miembro del Ayuntamiento de Viena y presidente de la organización juvenil del ÖVP, el Partido Popular de los Jóvenes (JVP, por sus siglas en alemán), a miembro del gobierno federal. Hasta 2013, fue secretario de Estado de Integración y, posteriormente, ministro de Asuntos Exteriores. Al principio, se le consideraba la esperanza del ÖVP para el futuro y un posible candidato a canciller, que además gozaba de altos índices de popularidad entre la población.

Tras la dimisión del líder del ÖVP, Reinhold Mitterlehner, en 2017, Kurz fue elegido como su sucesor. En su libro *Haltung*, de 2019, Mitterlehner habla de las intrigas, el acoso y las historias sensacionalistas inventadas que Kurz y sus confidentes lanzaron para deshacerse de él después de que se negara a actuar como

maestro de ceremonias de la Gran Coalición.[39] El plan filtrado para tomar el poder en el partido y en la cancillería, "Proyecto Ballhausplatz", muestra claramente el inmenso nivel de detalle con que se preparó el cambio. En este documento ya se aprecian claramente patrones autocráticos y antidemocráticos, como la opinión de que había que "pasar por alto la estructura del partido" y que se necesitaban "jóvenes" para Kurz "en la primera fila". El contenido del documento también estaba ya claro: "Cuestiones del FPÖ, pero con la vista puesta en el futuro".[40]

Por grandes que sean las diferencias entre Kurz y Trump, ambos han reconocido claramente que en la política del siglo XXI lo importante son sobre todo la narrativa, la historia y los sentimientos asociados a ella. Ya no se trata de elaborar un programa detallado y defenderlo de la forma más convincente posible. Se trata de transmitir una nueva sensación de seguridad. En tiempos de dislocación social y económica, no se trata de un sentimiento defensivo y estático, sino agresivo y dinámico. La promesa de afirmar la necesidad subyacente es el núcleo ideológico del conservadurismo radicalizado.

39 Reinhold Mitterlehner, *Haltung. Flagge zeigen in Leben und Politik*, Salzburgo-Múnich, Ecowin, 2019, p. 158s.
40 Barbara Tóth y Josef Redl, "Projekt Ballhausplatz", en *Falter*, 19 de septiembre de 2017.

2
Un análisis en seis pasos

El conservadurismo radicalizado pretende ocupar una posición por fuera del sistema político. Se trata de una paradoja, ya que los partidos en cuestión son antiguos y estatistas. La atención otorgada a la figura del líder va acompañada de una transformación de gran alcance de todo el partido. Este último funciona ahora solo como un vehículo para la figura del líder.

El conservadurismo radicalizado adopta las estrategias y el lenguaje del populismo de derecha o del extremismo de derecha moderno basado en los partidos y extraparlamentario. Se basa en la polarización más que en el consenso y busca remodelar el sistema político existente a su favor.

Su relación con el público de los medios de comunicación se caracteriza por la tensión, el favoritismo y la dureza. Las reglas se rompen repetidamente de forma estratégica y calculada. Los representantes de la oposición dejan de ser meros competidores o adversarios políticos y se convierten en enemigos a los que hay que eliminar. En el proceso, se mezclan con oponentes políticos extraparlamentarios para librar una guerra cultural.

La lógica de la guerra cultural atraviesa todos los ámbitos. Ya no se trata solo de los asuntos políticos cotidianos, sino de crear una versión fundamentalmente diferente de la realidad y llevar allí al mayor número posible de personas.

2.1 Destrucción exhaustiva
La ruptura deliberada de las reglas

Hay reglas en el mundo de la política. Algunas son de carácter formal. Entre ellas, se encuentran las normas de procedimiento o los planes de proyectos, pero sobre todo las leyes y la Constitución. Proporcionan el marco externo en el que se desarrolla la política. Las reglas informales son menos fáciles de entender. Están a medio camino entre la decencia y la moral, la etiqueta y las costumbres, y suelen ser consuetudinarias.

Conocer y respetar las reglas informales es una señal de pertenencia; comienza con la cortesía y las buenas maneras y se extiende al conocimiento de los procedimientos o los rituales ensayados y a la idea de que, a pesar de todo el antagonismo, detrás de la escena la gente se trata de forma amistosa. Esto esconde el reconocimiento de que la política siempre tiene un aspecto de "como si". Es decir, la idea de que las disputas y la adopción de puntos de vista opuestos se deben, entre otras cosas, a los diferentes papeles de la oposición y el gobierno, y que en la puesta en escena cada una de las partes se hace cargo de su respectivo papel. Esto solo funciona mientras el consenso se considere deseable. Los actores del conservadurismo radicalizado, sin embargo, quieren una ruptura, en última instancia también con la historia de su propio partido. Con la acelerada velocidad del quiebre de las reglas, se borran las certezas que se creían seguras, de modo que, en definitiva, no parece posible distinguir entre lo correcto y lo incorrecto, entre el comportamiento deseado y el no deseado.

El incumplimiento deliberado de las normas tiene tres funciones. En primer lugar, da la apariencia de un nuevo comienzo, aunque el propio partido sea en realidad un símbolo del orden consensuado. La ruptura señala que uno no forma parte del

sistema, que no pertenece al *establishment* de Washington o que ya no es un socio natural en una gran coalición paralizante. Uno se ha liberado de las viejas cargas; ahora ha amanecido una nueva era. En segundo lugar, la ruptura de las normas conlleva en sí misma ventajas, tanto directas como indirectas, porque uno se ve ayudado por la (calculada) indignación. En tercer lugar, algunas violaciones de las normas son buenas para la imagen. En la percepción pública, es mejor ser inconformista que burgués. Pero nada es más burgués que el conservadurismo. Romper las reglas confiere el nimbo de revolucionario, mientras que los críticos que insisten en el cumplimiento de las reglas y la decencia se quedan con el papel de burgueses. Incluso las infracciones flagrantes de la ley son celebradas por los seguidores como un signo de determinación (véase el capítulo 2.6).

Romper las reglas formales

El marco formal externo de la acción política de los partidos lo proporcionan las resoluciones, los reglamentos y las leyes. Proporcionan orientaciones precisas sobre lo que hay que hacer, cómo hay que hacerlo y quién debe hacerlo, pero también definen lo que está permitido y lo que no. Esto también se aplica más allá de la alta política: cada asociación de jardineros y cada club de tenis debe cumplir sus estatutos. Los reglamentos no solo se refieren a cuestiones financieras. Los ingresos y los gastos deben ser declarados, y los fondos disponibles no deben ser mal utilizados.

Los representantes del conservadurismo radicalizado, abierta o encubiertamente, también hacen caso omiso de este marco formal. Sebastian Kurz y el ÖVP, por ejemplo, superaron masivamente, en casi el doble, el presupuesto legalmente prescripto

durante su exitosa campaña electoral de 2017: en lugar de los siete millones de euros permitidos, el partido gastó casi trece millones de euros. Esto le dio una enorme ventaja competitiva. En las elecciones, obtuvo un enorme aumento de 7,48 puntos porcentuales. Con el 31,47 % de los votos, se convirtió, con mucha diferencia, en el partido más fuerte, y Sebastian Kurz se convirtió en canciller.

Como resultado de este aumento de votos, el ÖVP recibió una mayor financiación en la siguiente legislatura. Aunque a principios de 2020 tuvo que pagar una multa de 800.000 euros por el exceso de presupuesto,[1] lo cierto es que la infracción mereció la pena, incluso en términos puramente financieros. Por supuesto, no se puede decir con seriedad en qué medida su éxito electoral se debió al aumento de recursos. El hecho es que el ÖVP rompió las reglas estratégicamente y en su propio beneficio. La consecuencia, que se produjo muchos meses después, fue insignificante desde el punto de vista financiero y, sobre todo, debido al tiempo transcurrido, no supuso ningún daño político.

También Donald Trump, desde el principio hasta los últimos días de su mandato, incumplió repetidamente las normas formales. Hasta el 2 de enero de 2021, intentó convencer al secretario de Estado de Georgia, Brad Raffensperger, de que "encontrara" los 11.780 votos que le faltaban para ganar ese estado para él.[2] En febrero de 2021, se iniciaron investigaciones por sospecha de manipulación de votos.[3] Sin embargo, todavía (en julio de

1 Véase *Kleine Zeitung*, "ÖVP soll 880 000 Euro Strafe zahlen", 15 de enero de 2020.
2 Holmes Lybrand, Tara Subramaniam y Daniel Dale, "Fact Checking Trump's Call With Georgia's Secretary of State", en CNN, 4 de enero de 2021.
3 Véase Richard Fausset y Danny Hakim, "Georgia Prosecutors Open Criminal Inquiry into Trump's Efforts to Subvert Election", en *The New York Times*, 10 de febrero de 2021.

2021) no está claro si habrá realmente una acusación o incluso una condena.*

Aun antes de la toma de posesión de Trump, hubo acusaciones de que Rusia había interferido en las elecciones a su favor. Y en septiembre de 2019, un denunciante informó que en una conversación telefónica con el entonces presidente ucraniano Volodymyr Selenskyj, Trump había condicionado el desembolso de la ayuda militar (aprobada tiempo atrás por el Congreso) a la apertura de una investigación judicial en Ucrania contra Hunter Biden, el hijo de su rival Joe Biden.[4] Este procedimiento, ilegal en varios aspectos, fue la base del primer procedimiento de impugnación.

La ruptura de las reglas informales

En comparación con delitos como el abuso de poder o la obstrucción al Congreso, romper las reglas informales puede parecer inofensivo, incluso trivial. Pero puede tener efectos profundos y duraderos. Por un lado, se pierde la evidencia de que hay reglas que todo el mundo simplemente acata. Por otro, hace que las personas que participan en el debate diario sean imprevisibles. Los medios de comunicación, así como los adversarios políticos, están acostumbrados a una cierta gama de acciones para una situación determinada. Esto incluye cosas tan banales como pedir disculpas por un error o reconocer hechos investi-

* La situación es la misma en septiembre de 2022. [N. del T.]

4 Véase Devlin Barrett, Matt Zapotosky, Josh Dawsey y Shane Harris, "Whistleblower Claimed That Trump Abused his Office and That White House Officials Tried to Cover It", en *The Washington Post*, 27 de septiembre de 2019.

gados. Sin embargo, los líderes del conservadurismo radicalizado, en particular, se sitúan fuera de esas normas. Romper las normas forma parte de la puesta en escena y se celebra como una transgresión.

En el caso de Donald Trump, esto era especialmente evidente en su forma de hablar o de utilizar Twitter para insultar salvajemente y lanzar diatribas sin fundamento. No se correspondía en absoluto con las expectativas de un político profesional. En cuanto Trump se ponía delante de un micrófono o subía a un podio, era probable que cruzara la línea. Por ejemplo, cuando se burló y se mofó de un periodista con discapacidad en un acto de campaña para diversión de sus seguidores.[5] También se podrían citar casi todos sus tuits. Toda su actuación en Twitter sobrepasó los límites de lo que se considera una conducta presidencial. Los politólogos Steven Levitsky y Daniel Ziblatt lo han calificado de *serial norm breaker* [rompedor serial de normas].[6]

Desde el principio, Trump jugó con su propio inconformismo: "Puedo comportarme de modo presidencial —declaró en uno de sus mítines de campaña—, pero si así lo hiciera solo estaría... solo un 20 % de ustedes estaría aquí, porque eso sería mortalmente aburrido".[7] Con ello, indicaba al mismo tiempo que era perfectamente capaz de comportarse según las reglas. Sin embargo, cualquiera que creyera que Trump lo demostraría tras asumir el cargo pronto se vio engañado (véase el capítulo 2.5).

5 BBC News, "Donald Trump Under Fire for Mocking Disabled Reporter", 26 de noviembre de 2015.
6 Steven Levitsky y Daniel Ziblatt, *How Democracies Die*, Nueva York, Broadway Books, 2019, p. 179 [trad. esp.: *Cómo mueren las democracias*, Barcelona, Booket, 2021].
7 Nolan D. McCaskill, "Trump: Acting More Presidential Would Be 'Boring as Hell'", en *Politico*, 4 de abril de 2016.

Sus diatribas marcaron el panorama mediático de los Estados Unidos durante media década.

La importancia de las declaraciones de Trump no solo radica en su contenido (que muy a menudo era simplemente erróneo), sino en la permanente ruptura de las reglas no escritas. Después de todo, un político, y mucho menos el presidente, no podía hablar así. Pero él simplemente lo hizo. Al margen de cualquier noción de profesionalidad, de comportamiento correcto o incluso de precisión fáctica. Estas infracciones de las normas despertaron el entusiasmo de sus propios seguidores y el horror de sus adversarios. En cualquier caso, se convirtió en el centro de atención de los medios de comunicación; Ezra Klein señaló correctamente que Trump entendía el significado de *newsworthiness* [lo noticiable] como ningún otro político.[8]

Sebastian Kurz es una personalidad muy diferente a la de Donald Trump. A diferencia de este, da la impresión de ser calculador, suave y distante. Mientras que Trump se parece al Joker en su impulsividad –la famosa revista *Newsweek* utilizó esta analogía para ilustrar vívidamente las diferencias entre ambos–, Kurz se parece más a Patrick Bateman en su frío cálculo, es decir, al cínico banquero de inversiones de la novela *American Psycho* de Bret Easton Ellis.[9]

Su forma de hablar es igualmente diferente. A Trump le gusta divagar mucho y de forma aparentemente incoherente, saltando de un tema a otro a mitad de frase. El hecho de que no pueda desarrollar un argumento comprensible de esta manera no es

8 Ezra Klein, *Why We're Polarized*, Nueva York, Avid Reader Press, 2020, p. 166 [trad. esp.: *Por qué estamos polarizados*, Madrid, Capitán Swing, 2021].

9 Véanse Elizabeth Schumacher, "Sebastian Kurz is Remaking Europe's Future From its Darkest Past", en *Newsweek*, 17 de octubre de 2018; y Daniel Witzeling, "Politiker als Projektionsfläche: Wie Stereotype unsere Wahrnehmung beeinflussen", en *Der Standard*, 9 de septiembre de 2020.

una desventaja. Sin embargo, un discurso de este tipo solo es eficaz como actuación: es un entretenimiento. Al igual que la comedia o los programas de entrevistas nocturnos, los discursos de Trump funcionan mediante saltos asociativos. Las imágenes suelen surgir de anécdotas, por ejemplo, cuando de repente habla de su tío, mientras que el tema es en realidad el acuerdo nuclear con Irán.[10] La mayoría de la gente no puede relacionarse con un tema abstracto como este; una historia sobre un tío es emocionalmente más cercana.

El lenguaje de Kurz, en cambio, funciona a través de la dureza y la claridad. Tiene un alto nivel de disciplina comunicativa, y el llamado *message control* [control del mensaje] es importante. Esto significa que repite constantemente las mismas oraciones, frases y palabras de moda, sea cual sea la cuestión. Lo que él y Trump tienen en común es que utilizan un lenguaje absoluto y megalómano, repleto de superlativos. Por ejemplo, tanto Trump como Kurz atestiguaron haber manejado la crisis de coronavirus mejor que los gobiernos de otros países. Mientras que Trump declaró de forma enfática e insistente que "testeamos más, mucho más, muchas veces más",[11] Kurz se refirió sucintamente a Austria como el "campeón mundial del testeo".[12]

Las rupturas de Kurz con las normas informales no se producen de forma impulsiva y exuberante, como ocurre con Trump; Kurz simplemente las ignora. Un ejemplo de ello es su ausencia sin comentarios de la celebración oficial de la liberación

10 Tara Golshan, "Donald Trump's Strange Speaking Style, as Explained by Linguists", en *Vox*, 19 de octubre de 2016.
11 Véase Aaron Rupar, "Trump Seems to Think There'd Be No Coronavirus If There Was No Testing. It Doesn't Work Like That", en *Vox*, 15 de mayo de 2021.
12 Véase *Oberösterreichische Nachrichten*, "Ab 1. Juli: Keine Maskenpflicht in der Gastronomie, Sperrstunde fällt", 17 de junio de 2021.

del antiguo campo de concentración de Mauthausen en mayo de 2021.[13] Esto no solo fue una afrenta para los organizadores, el Comité de Mauthausen, sino también para todos los invitados, como los últimos supervivientes, las asociaciones de víctimas y los embajadores de las potencias aliadas, Alemania e Israel. Al día siguiente, Martin Engelberg, miembro del ÖVP, anunció que la ceremonia de conmemoración estaba siendo "instrumentalizada al servicio de la política partidaria".[14]

No hay un árbitro invisible

A los opositores de los conservadores radicalizados les gusta apelar a la moral, la decencia o los valores compartidos. Sin embargo, estos solo existen mientras todas las partes los reconozcan. No hay un árbitro invisible que descienda de las nubes y reparta tarjetas amarillas o rojas por romper las reglas no escritas.

Nathan J. Robinson, jefe de redacción de la revista *Current Affairs*, desmitificó esta noción en un notable artículo en el que describe cómo los oponentes de Trump creían una y otra vez que señalar sus transgresiones era suficiente, que bastaba con documentarlas concienzudamente y ponerlas en conocimiento de un amplio público; que la transparencia y el periodismo de investigación derrotarían a Trump; que una vez que quedara claro que esas transgresiones existían, algo tendría que pasar. Pero esto no es así. Las mentiras, las violaciones de la decencia quedan sin consecuencias. Ponerse nervioso una y otra vez puede

13 Fabian Schmid, "Befreiungsfeier in Mauthausen: Seltsame Abwesenheit", en *Der Standard*, 17 de mayo de 2021.
14 Véase *Die Presse*, "Mauthausen Memorial 'Abused for Party Political Reasons'", 17 de mayo de 2021.

halagar el propio sentido de la moralidad, pero políticamente, como escribe Robinson, no lleva a ninguna parte. Robinson recuerda un debate de campaña en el que Trump ignoró repetidamente la petición del moderador de seguir las reglas acordadas. Trump se había dado cuenta de que

> nadie iba a sacarlo del escenario si lo desobedecía, así que lo desobedeció. Se puede decir que es un comportamiento sociópata, y es cierto. Pero no se puede detener el comportamiento sociópata señalando la injusticia que conlleva. Tener los mejores argumentos o la moral alta no sirve de nada cuando se está ante el pelotón de fusilamiento.[15]

Esta observación es una referencia directa a la frase de Michelle Obama: "When they go low, we go high" [Cuando ellos bajan, nosotros subimos], que utilizó para marcar el tono de la campaña presidencial de Hillary Clinton en 2016. La frase se basa en la creencia de que si solo estás en el lado moralmente correcto, ya has ganado. Porque, a diferencia de Trump, no te ensucias las manos.

Del mismo modo, los adversarios de Kurz creen que basta con acusar al canciller de desalmado, como cuando se negó rotundamente a ayudar a los niños del campo de refugiados de Moria-Kara Tepe, en la isla griega de Lesbos. Kurz se limitó a decir que no, por muy grande que fuera la supuesta presión moral.

Este tipo de declaraciones siempre resuenan con la idea de que el ÖVP y Kurz no saben lo que hacen. Que bastaría con una explicación liberal de izquierda sobre los hechos y la moral correctos para que el ÖVP lo entienda. Esta visión de las cosas se basa en la idea de que existe un campo de juego político en el

15 Véase Nathan Robinson, "There Is No Invisible Referee", en *Current Affairs*, 26 de septiembre de 2020.

que todos actúan según las reglas: en el "mercado de las ideas", las distintas ideologías y propuestas compiten lealmente entre sí, y quien se impone es felicitado por el perdedor. Una conclusión ingenua y falaz. Al igual que Trump, Kurz sabe que no hay consecuencias por no hacer "lo correcto", las apelaciones a la decencia y al honor caen en saco roto. Al contrario, su éxito se basa precisamente en no hacer lo que "se debe" hacer, cambiando así todo el mapa político. Ya no hay un espacio perceptivo común al que apelar.

El conservadurismo radicalizado no puede ser contenido por referencia a las reglas informales. Una mentira es una mentira, pero una mentira repetida sin consecuencias se convierte en verdad. Así es como cambia el campo de juego. Y en él, el conservadurismo radicalizado sólo puede ganar. Porque sabe cómo (re)ordenar la esfera pública en su propio sentido.

2.2 Polarización
"Nosotros" y "los otros"

En el poder, los partidos de un hipotético centro siempre tuvieron como objetivo preservar la sociedad con el orden vigente en ella. Una actitud conservadora, en el sentido literal de la palabra. El conservadurismo radicalizado ya no consiste en eso. Más bien, se abren grietas en la sociedad o se magnifican las diferencias existentes. El objetivo es crear un desorden y un caos que pueda reordenarse posteriormente. Para el conservadurismo radicalizado, la polarización es, a largo plazo, el estado normal de las cosas, mientras que las fuerzas de la izquierda liberal siguen centrándose en la mediación y el equilibrio. Sin embargo, las acciones del conservadurismo radicalizado destruyen esta posibilidad.

La polarización no significa otra cosa que enfrentar a un grupo contra otro. Al hacerlo, el conservadurismo radicalizado pretende actuar en nombre de una supuesta mayoría silenciosa, para la que ahora reclama por fin el poder político que le corresponde. Esta confrontación garantiza la exclusión de los grupos que se considera que no pertenecen, que ya no forman parte de la sociedad.

La guerra cultural de la derecha

En la extrema derecha, esta idea adquiere la lógica de una guerra cultural. Detrás de esto está la idea de que la sociedad debe entenderse como una guerra entre diferentes grupos culturales (o incluso definidos étnicamente). En la guerra solo hay ganadores y perdedores; solo se puede ganar derrotando a los enemigos, no cediendo a compromisos; se lucha en el campo de batalla, no en el Parlamento. En consecuencia, los partidos ya no son meras asociaciones políticas que se disputan el día a día de los asuntos políticos cotidianos, sino que luchan por un orden fundamentalmente diferente.

Esta guerra cultural se basa en una visión del mundo estrictamente dicotómica y maniquea. El mundo es una batalla del bien contra el mal: "nosotros" contra "ellos". La carga moral que se crea en este proceso entre el "nosotros" bueno y los "otros" malvados confiere legitimidad: una lucha por los recursos o el poder es más difícil de legitimar que una lucha contra el mal, que supone una amenaza permanente para el "nosotros" bueno.

En la ideología fascista y nacionalsocialista, el bien y el mal están claramente definidos en términos étnicos y justificados en términos biológicos. Los judíos son vistos como un colectivo conspirador. Quieren el mal simplemente por el mal, por la naturaleza

que se les atribuye. Tal pensamiento es la base no solo del antisemitismo, sino de toda ideología conspirativa. La visión del mundo que hay detrás es fácil de entender, como lo es en muchos cuentos de hadas e historias populares: la bruja es malvada, así de simple. Por supuesto, los libros infantiles más modernos prescinden ahora de estas atribuciones y presentan narraciones más diferenciadas y menos orientadas a abrumar con el miedo.

La versión neoliberal de una visión maniquea del mundo es la división entre trabajadores y perezosos. Pero los perezosos no son perezosos por razones específicas, quizás incluso comprensibles (agotamiento, depresión, limitaciones físicas); son perezosos por bajeza o debilidad de carácter. Las estrategias utilizadas para desautorizarlos moralmente, incluso para demonizarlos por ello, han sido descriptas por Owen Jones en su brillante libro *Chavs. La demonización de la clase obrera.*

Este fenómeno no es nuevo. Abundan los ejemplos de esta mentalidad. En 2005, por ejemplo, Boris Johnson (entonces ya miembro del Parlamento) habló en un artículo para *The Daily Telegraph* acerca de cómo el 20 % "más bajo" de la sociedad –que vivía en urbanizaciones degradadas y solo votaba a los laboristas porque esperaba "mayores dádivas"– "nos proporciona los *chavs*, los perdedores, los ladrones, los drogadictos y los 70.000 reclusos de nuestras prisiones, donde solo aprenden a cometer delitos aún con más éxito".[16] Sebastian Kurz hizo sonar la misma bocina cuando afirmó que en algunas familias de Viena solo los niños se levantaban por la mañana para ir a la escuela.[17]

16 Véanse Peter Stubley, "Boris Johnson Described Most Deprived Members of Society as 'Chavs, Losers, Burglars and Drug Addicts'", en *Independent*, 1 de diciembre de 2019; y Adam Bienkov y Thomas Colson, "Boris Johnson Said UK's Poorest Communities are Made-Up of 'Chavs', 'Burglars', 'Drug Addicts', and 'Losers'", en *Business Insider*, 30 de noviembre de 2019.

17 Véase ORF, "Heftige Wien-Kritik von Kurz", 10 de enero de 2019.

En el conservadurismo radicalizado, las imágenes enemigas de la extrema derecha tradicional se funden con las del neoliberalismo. No se propaga una cosmovisión étnica de línea dura, sino que la etnia, el origen migratorio, la "otredad" desde el punto de vista étnico y cultural, se vinculan con la clase. Lo más importante es el énfasis en la diferencia. Las sociedades están polarizadas a lo largo de esta línea.

"Sing along with the common people"

Donald Trump muestra cómo puede ser esa combinación. Después de que el Partido Republicano siguiera el camino neoconservador durante décadas, Trump y su entonces asesor Steve Bannon intentaron darle la imagen de un partido obrero y ganarse a la clase trabajadora.[18] Para ello, Trump adoptó descaradamente el lenguaje de políticos de izquierda como Bernie Sanders o Elizabeth Warren, que reivindican la representación de la clase trabajadora multiétnica. Escenificando un acto proletario (y al mismo tiempo con el gesto del empresario experimentado que no teme decir verdades duras y dolorosas), Trump contrapuso un nacionalismo económico que supuestamente combina los intereses de una clase obrera nacional con los de las fracciones nacionales del capital –tanto contra el capital "globalista" como contra la mano de obra barata migrante que va tras "nuestros" empleos–. Al hacerlo, evocó una supuesta cultura obrera del pasado, caracterizada por valores como el orgullo, la diligencia y el honor, que debía ser restaurada y vinculada a un resurgimiento nacional ("Make America Great Again"). Trump

18 Véase Benjamin Y. Fong y Dustin Guastella, "The Siren Song of 'Pro-Worker' Conservatism", en *Jacobin*, 10 de diciembre de 2020.

se dotó a sí mismo de una actitud pro clase obrera y remodeló la imagen de la clase trabajadora para adaptarla a sus propósitos: no importa con qué pasado se soñara, la supremacía de la mayoría blanca de la población era entonces indiscutible. De este "nosotros" –la "gente trabajadora"– Trump distinguía a su vez a los izquierdistas, a las élites urbanas, a los musulmanes y, sobre todo, a los *thugs*,[19] los gamberros, una palabra en código para designar a los hombres de color a los que se retrata como propensos a la violencia.[20]

Trump utilizó términos diferentes, pero en última instancia quiso decir lo mismo que Kurz cuando estableció una distinción entre laboriosos y perezosos. También el pueblo que no se levanta temprano, referido por Kurz, está situado en un lugar, concretamente en la capital multicultural Viena, y por tanto también es implícitamente étnico.

Al principio de su mandato como líder del ÖVP, cuando todavía era ministro de Asuntos Exteriores e Integración en una coalición con el SPÖ, Kurz había adoptado la polémica posición del FPÖ contra los extranjeros, quienes constituían la mayoría de los beneficiarios de la asistencia social en Viena, declarando que quería acabar con "la inmigración en el sistema de asistencia social".[21] Aunque no lo mencione explícitamente, las implicancias de los cambios retóricos anteriores son claras: las personas que

19 Véase Alana Wise, "Calling Protesters 'Thugs' and Biden Extreme, Trump's Bombastic Campaign Returns", en *National Public Radio*, 28 de agosto de 2020.

20 Véase Calvin John Smiley y David Fakunle, "From 'Brute' to 'Thug': The Demonization and Criminalization of Unarmed Black Male Victims in America", en *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 26:3-4, 2016, pp. 350-366.

21 Véase Ö1 Morgenjournal, "Kurz präsentiert Steuerpläne", 6 de junio de 2017.

no se levantan temprano y viven a "nuestras" expensas son principalmente "extranjeros".

Con Trump, los *thugs* son los que viven de los cupones de comida, provocan violencia y destruyen los centros urbanos en las protestas. Los *chavs* de los conservadores son gente brutal que toma malas decisiones y que difícilmente puede ser considerada conciudadanos iguales. Las imágenes del enemigo se pueden añadir y priorizar a voluntad. Ya sean musulmanes, negros, latinos, antifascistas, trans, feministas u otros grupos, a todos se les atribuye una alteridad peligrosa e inferior. Para que estos grupos dispares se fusionen en una masa amenazante, son necesarias las narrativas conspirativas.

La polarización con la ayuda de múltiples imágenes del enemigo

Además de los "otros", también hay poderes malignos que se oponen a "nosotros" y favorecen sistemáticamente a los "otros". En esta narrativa, se trata de una pequeña pero ruidosa e increíblemente poderosa red global de una izquierda política que utiliza la corrección política y la cultura de la cancelación para supuestamente aterrorizar a los que pertenecen al buen "nosotros". Sus protagonistas se encuentran en la política, los medios de comunicación y otras profesiones intelectuales, y esto por sí solo crea un contraste con "nosotros", la gente trabajadora que hace un trabajo "real".

En esto intervienen muchas otras líneas de conflicto, como el contraste entre las zonas urbanas y rurales, que no es menos pronunciado en Austria que en los Estados Unidos. El ÖVP tiene una larga historia de antiurbanismo: la "Viena Roja" socialdemócrata del periodo de entreguerras, con sus numerosas refor-

mas sociales radicales, representaba todos los valores, desarrollos e imágenes del enemigo que se debían rechazar. A ella se le opuso una imagen (*kitsch*) de una población rural que seguía siendo honesta y natural. En la campaña electoral de 2019, por ejemplo, a Kurz le gustaba destacar que había pasado la mayor parte de su juventud en la zona rural de Zogelsdorf con su abuela,[22] y August Wöginger, el presidente del grupo parlamentario ÖVP, originario de la Alta Austria, resumió la imagen conservadora de la ciudad como un peligroso refugio del liberalismo de izquierda: "No puede ser que nuestros hijos vayan a Wean[*] y vuelvan transformados en Verdes. Quien duerme y come en nuestra casa debe votar también al Partido Popular".[23]

Esta actitud también es evidente en el tratamiento pseudoigualitario de las necesidades de las poblaciones urbanas y rurales en la pandemia. Por ejemplo, la ministra de Turismo, Elisabeth Köstinger (ÖVP), justificó la decisión del gobierno de abrir las telecabinas en medio de la segunda ola de la pandemia en diciembre de 2020 señalando que, al fin y al cabo, también se podía tomar el metro hasta las afueras de Viena para ir al campo: "No hay ninguna diferencia entre los teleféricos, las telecabinas y los demás medios de transporte, así que a veces, para ser sincera, no entiendo por qué se ve de forma tan diferente".[24] Esto es curioso, ya que la misma ministra hizo cerrar los parques administrados por el gobierno federal (¡!) durante la primera oleada de la pandemia en Viena, sirviendo a una narrativa sobre los

22 Véase Barbara Tóth, "FALTER.maily #19 - Ganz persönlich", en *Falter*, 21 de septiembre de 2019.
* Wean, nombre dialectal de Viena. [N. del T.]
23 *Der Standard*, "Grünen-Politiker: 'Lieber Gust, Kinder dürfen wählen und heiraten, wen sie wollen'", 10 de septiembre de 2019.
24 *Redaktionsnetzwerk Deutschland*, "Tourismusministerin Köstinger: Skilifte sicher wie U-Bahn-Fahren", 19 de diciembre de 2020.

vieneses indisciplinados.[25] Por supuesto, los metros no ofrecen viajes de placer, sino que llevan a la gente al trabajo (sobre todo a los empleados de los 36 hospitales de Viena). Son un medio de transporte masivo y un mal necesario en una pandemia; las cabinas de las estaciones de esquí, en cambio, son un puro medio de diversión que no sirve para ningún fin primordial.

Una sociedad sobreexcitada

Esta estrategia de polarización se dirige principalmente a las fuerzas de izquierda y liberales, a las que se pone en un estado de agitación permanente mediante constantes provocaciones. Cualquier ocasión, por pequeña que sea, se utiliza para la polarización. Ya no existe ninguna medida por la que se puedan clasificar los distintos acontecimientos de forma diferenciada. La propia diferenciación se presenta como una complicación innecesaria; por el contrario, la desdiferenciación, tal y como Köstinger la lleva a cabo en el ejemplo mencionado, es una de las estrategias lingüísticas centrales del conservadurismo radicalizado. Los matices, la dialéctica, las dudas no están permitidos; las objeciones ni siquiera se consideran discutibles. Cosas que tienen un impacto de gran alcance en muchas personas se minimizan, los eventos locales se convierten en eventos mundiales. Este juego sirve para cambiar las prioridades en el discurso público.

Esta estrategia caso por caso y anecdótica se utiliza especialmente cuando el gobierno, el partido o el líder tienen problemas, y forma parte del núcleo de la escenificación mediática (véase el capítulo 2.5). Es importante destacar que ciertos temas se

25 Véase Stefanie Rachbauer y Christoph Schwarz, "Corona-Streit um Bundesgärten: 'Köstingers Niveau ist kindisch'", en *Kurier*, 1 de abril de 2020.

apartan del discurso público, mientras que otros se mantienen presentes. Cuando a principios de diciembre de 2020 el gobierno federal austríaco anunció relajaciones de las medidas de confinamiento, pero también nuevas restricciones para el ingreso al país, Kurz lo justificó diciendo que una gran parte de las infecciones habían llegado a Austria desde el extranjero: "Si nos remontamos al verano, sabemos que trajimos un tercio de nuestras nuevas infecciones [...] desde el extranjero. [...] Fue una contribución importante al hecho de que las infecciones aumentaran continuamente a partir de septiembre".[26] Así, Kurz volvió a utilizar una provocación racista para desviar la atención del hecho de que el gobierno había fracasado en la lucha contra la pandemia en otoño.

Al igual que la extrema derecha, los conservadores radicalizados se esfuerzan por volcar el ánimo social cada vez más al extremo. Gustave Le Bon describió esta conducción negativa de las masas ya en 1895 en su obra *Psicología de las masas*. La exageración y los excesos quedan totalmente impunes. Pues la oposición o la odiada izquierda y la sociedad civil se encuentran acorraladas: ya han sido previamente señaladas como adversarias; el hecho de que se indignen una y otra vez no hace sino confirmar su enemistad. Trump y Kurz han perfeccionado el juego de esta agitación (a menudo correcta y necesaria) y no se ven perjudicados por ello. El resultado es una sociedad agitada que solo se define por la máxima división y la mayor distinción posible entre "nosotros" y los "otros": "nosotros", que decimos verdades duras, somos las víctimas; los "otros" solo quieren distraer de los problemas reales con sus constantes ataques. No puede haber espectadores en este proceso. Cada uno debe elegir

26 *ZIB 2*, "Kanzler Kurz zu den Lockerungen", 2 de diciembre de 2020.

uno de los dos bandos. Los tonos grises, la diferenciación, los matices no tienen cabida en un clima así.

El conservadurismo radicalizado ha adoptado la forma de tratar a los oponentes directamente del catálogo de jugadas del extremismo de derecha tradicional. La oposición, los medios de comunicación críticos, los trabajadores de la cultura y los grupos extraparlamentarios son presentados como pertenecientes a un mismo poder político. En el caso de Kurz, es la socialdemocracia. En el caso de Trump, era el ominoso *deep state* [Estado profundo], o el vagamente aludido "pantano" de Washington, D. C. que Trump prometió "drenar" (*¡Drain the Swamp!*). Se trata, en última instancia, de un pensamiento ideológico conspirativo: uno no forma parte de un debate político en el que es necesario mediar entre múltiples intereses, sino que se ve arrastrado a una guerra por un enemigo invisible y todopoderoso que está a favor de esa mayoría silenciosa. Para conjurar este peligro, todos los medios están justificados. Y como la agresión real proviene siempre del enemigo, se actúa simplemente por autoprotección o autodefensa. Desde hace más de cien años, esta es también la lógica de la amenaza que invoca la extrema derecha y con la que legitima su política de violencia.

El enemigo político inmediato: la oposición

En consonancia con la estrategia de polarización, el objetivo no es el de colaborar con la oposición parlamentaria y mucho menos el de buscar acuerdos (con los rituales políticos habituales), sino que el objetivo es destruir a los adversarios políticos. Así, a Trump y su equipo no les bastó con ganar en la campaña electoral de 2016, sino que la victoria tuvo que ir acompañada de la desautorización completa del adversario. De todos modos,

las mayorías ya están fijadas y solo hay que confirmarlas. Y si no se consigue la victoria electoral, la causa solo puede ser la intervención manipuladora del adversario.

El asunto del correo electrónico que rodeó a la candidata demócrata, Hillary Clinton, llegó en el peor momento posible para ella. Aquí hubo una verdadera mala conducta: Clinton también había enviado correos electrónicos oficiales a través de un servidor privado durante su etapa como secretaria de Estado. Todo el asunto fue inflado hasta lo grotesco por Bannon y Trump durante la campaña electoral de 2016, lo que finalmente contribuyó a decidir las elecciones. Trump exacerbó aún más los ánimos, por ejemplo, haciendo comparaciones exageradas con el Watergate.[27]

Si se construye una imagen del enemigo durante el tiempo suficiente, al final se le puede atribuir todo: Clinton se convirtió en la pantalla de proyección de todo el mal del mundo (véase el capítulo 2.6). Trump no provocó esta pérdida de credibilidad por sí mismo, pero la aprovechó al máximo. Así, el asunto de los correos electrónicos no fue solo el resultado de la negligencia de un político, sino que en las narrativas conspirativas se convirtió en el símbolo de una élite política degenerada que hace del Estado su presa, actúa con una pretensión casi feudal de poder y hace caso omiso de las normas aplicables en el proceso. Trump ha dado expresión a esas ideas y las ha reforzado y exagerado sin piedad; él que, más que ningún otro presidente anterior, cultivó un enfoque autoritario de su cargo, del Estado y de sus instituciones y se vio a sí mismo como un gobernante absolutista. Pero estas ideas tienen su origen en el propio sistema político de los Estados Unidos, en el que los grupos de presión,

27 Véase BBC News, "Trump Says Clinton Emails Saga 'Bigger Than Watergate'", 28 de octubre de 2016.

las corporaciones y las empresas –de forma bastante legal a través de sus donaciones– pueden determinar de forma decisiva las decisiones políticas, independientemente de que estén en el poder republicanos o demócratas.

Ni Trump ni Kurz son una anomalía, sino un producto de los respectivos sistemas políticos. En Austria, la forma en que funcionó durante un largo periodo de tiempo fue que el SPÖ y el ÖVP eran a veces más, a veces menos simpáticos, pero no se dañaban mutuamente de modo sustancial. Kurz, por su parte, probablemente preferiría pactar con el diablo antes que formar una coalición con el SPÖ. Su objetivo no es solo alejarlo de los centros de poder (con todas las pérdidas materiales e inmateriales que ello conlleva), sino perjudicarlo de forma permanente.

El *affaire* Silberstein es la versión austríaca del *affaire* del correo electrónico de Clinton: en la fase final de la campaña electoral para el Consejo Nacional de 2017, Tal Silberstein, un consultor israelí contratado por el SPÖ, fue identificado como el creador de páginas de campaña sucia contra Sebastian Kurz.[28] La implicación exacta y quién sabía qué y cuándo fue es un punto de discordia entre los distintos partidos, cada uno de los cuales, naturalmente, tiene opiniones diferentes al respecto.[29] Lo que sí es cierto es que este escándalo también tenía una base real.

Al igual que Trump, el ÖVP bajo Kurz exageró el incidente. Al final, el foco ya no estaba en el escándalo concreto, sino que

28 Se trata de las páginas anónimas de Facebook "Wir für Sebastian Kurz" [Nosotros por Sebastian Kurz] y "Die Wahrheit über Sebastian Kurz" [La verdad sobre Sebastian Kurz]; la primera, como página supuestamente pro-Kurz, utilizaba argumentos abiertamente racistas; mientras que la otra, como página supuestamente afiliada al FPÖ, utilizaba invectivas racistas y antisemitas para atacar a Kurz.

29 Véase Michael Völker, "SPÖ erklärt Silberstein-Affäre für erledigt - und droht mit Klagen", en *Der Standard*, 1 de febrero de 2018.

Silberstein se había convertido en sinónimo de una socialdemocracia degenerada, corrupta y destructiva de la que se podía esperar cualquier cosa. "Método Silberstein" se convirtió en un eslogan utilizado por el ÖVP (y el FPÖ) para hacerse la víctima cada vez que estaba en problemas. Cuando el video de Ibiza hizo furor en los medios de comunicación, Kurz, en el discurso en el que concluyó la coalición con el FPÖ, hizo una referencia aparentemente casual al hecho de que "los métodos recuerdan claramente a Tal Silberstein".[30] Lo único que importaba era involucrar no solo al FPÖ, que estaba en el centro del escándalo, sino también al SPÖ en algo con lo que no tenía nada que ver. Este modo de operar tuvo un poder expresivo especial por el hecho de tratarse de un apellido judío. Ni siquiera eso era una línea roja para el ÖVP. En ese contexto, el autor e historiador austríaco-israelí Doron Rabinovici atribuyó a Kurz un "juego completamente irresponsable" con los estereotipos antisemitas.[31]

Estos son solo dos ejemplos de cómo funciona la metodología de destrucción. En lugar de criticar al adversario, explotar sus errores y escandalizarlo, lo que por supuesto forma parte del juego político, se supone que el verdadero escándalo se desvanece en un segundo plano lo más rápidamente posible y se funde en la narrativa básica del bien contra el mal.

Este principio se mantiene incluso cuando está en juego la vida y la integridad física: en octubre de 2020, se supo que trece mili-

30 Véase Neuwal.com, "Transkript: Pressekonferenz Sebastian Kurz #strachevideo", 18 de mayo de 2019.

31 Citado en ORF, "Rabinovici: Kurz' 'Spiel' mit Antisemitismus", 20 de mayo de 2019. En este contexto, Rabinovici también señaló que Kurz ya había declarado en la campaña electoral de 2017 que las elecciones al Consejo Nacional serían "también un referéndum sobre qué estilo queremos en nuestro país, si queremos a los Silbersteins [¡!] y a otros que intentan manchar y acabar con el adversario político".

cias de extrema derecha planeaban secuestrar a Gretchen Whitmer, la gobernadora demócrata de Michigan. La respuesta de Trump al respecto no fueron palabras de condena o al menos el silencio, sino que acusó a Whitmer de "hacer un trabajo terrible".[32] No hay una línea más allá de la cual simplemente no se pasa. En lugar de detenerse, se inflama aún más una situación precaria.

El enemigo extraparlamentario: el Antifa y los migrantes

Además del enemigo concreto dentro del sistema político formal, también debe haber un enemigo difuso que opere en el espacio prepolítico. Este enemigo se sitúa claramente a la izquierda. En el caso de Trump, el "Antifa" se puso en la mira a más tardar desde la marcha de extrema derecha en Charlottesville. Posteriormente, Trump relativizó los excesos violentos de la ultraderecha ese día y habló de la culpabilidad "de ambos bandos".[33] El antiguo líder del Ku Klux Klan, David Duke, que había aparecido como orador en Charlottesville, agradeció más tarde la "honestidad" y el "valor" de que Trump hubiera "dicho la verdad sobre Charlottesville y condenado a los terroristas de izquierda del Black Lives Matter y Antifa".[34] Trump también respondió a las protestas masivas y furiosas que siguieron al asesinato de George Floyd a manos de un policía en la primavera de 2020 intentando desacreditar al movimiento Black Lives Matter, y anunciando de nuevo que el Antifa sería clasificado como "organización

32 Véase Devan Cole, "Whitmer Rips Trump Campaign for Attacking Her After Alleged Kidnapping Plot Revealed", en CNN, 9 de octubre de 2020.
33 Véase Rick Klein, "Trump Said 'Blame on Both Sides' in Charlottesville, Now the Anniversary Puts Him on the Spot", en ABC News, 12 de agosto de 2018.
34 Abbey White, "White Supremacists and Neo-Nazis Are Praising Trump's 'Honest' Charlottesville Comments", en *Vox*, 15 de agosto de 2017.

terrorista".[35] El hecho de que esto no era (ni es) formalmente posible, porque "Antifa" no es más que una etiqueta para una amplia corriente de grupos y activistas antifascistas que no tiene estructuras organizativas uniformes ni portavoces que puedan defenderse, era irrelevante. Lo decisivo era construir una imagen sombría del enemigo para sus propios seguidores.

"Antifa" es al mismo tiempo lo bastante inespecífico y lo bastante preciso: lo suficientemente inespecífico como para poder asignarle todo tipo de individuos y grupos desagradables; lo suficientemente preciso como para evocar la imagen de una horda anónima y merodeadora para la amplia masa de seguidores de Trump. Bajo esta etiqueta, todo y todos pueden ahora ser clasificados y, por tanto, todo y todos pueden ser criminalizados o difamados como terroristas.

Incluso el escueto ÖVP utiliza repetidamente al Antifa y a la izquierda como el hombre de la bolsa. Después de que la policía desalojara la Karlsplatz de Viena a principios de junio de 2021 para dispersar una reunión de jóvenes que celebraban y se produjeran violentos enfrentamientos, el ministro del Interior Karl Nehammer anunció: "Además, los ataques de ayer contra los agentes de policía demostraron que los activistas de la extrema izquierda son los autores intelectuales de estos ataques".[36] No aportó ninguna prueba de ello.

Unos días más tarde, el ÖVP volvió a ver una amenaza para el país por parte de los extremistas de izquierda. La ocasión era una propuesta del SPÖ para adecuar las leyes de ciudadanía a

35 Maggie Haberman y Charlie Savage, "Trump, Lacking Clear Authority, Says U.S. Will Declare Antifa a Terrorist Group", en *The New York Times*, 31 de mayo de 2020.

36 *APA-Austria Presse Agentur*, "Rioting in Vienna's Resselpark Brings Ban on Seating", 5 de junio de 2021.

las de sus vecinos europeos y facilitar la naturalización. Tras varias declaraciones claramente negativas por parte del ÖVP y el FPÖ (que recalcaron casi palabra por palabra la supuesta amenaza de deterioro de la ciudadanía), Wöginger, presidente del grupo parlamentario del ÖVP, llevó la lógica de la polarización al extremo: "Los partidos de izquierda quieren cambiar la mayoría política del país mediante naturalizaciones masivas", anunció en un comunicado de prensa. "En realidad, los partidos de izquierda solo se preocupan por introducir el derecho al voto de los extranjeros por la puerta trasera y, con la ayuda de más de 500.000 naturalizaciones, generar un electorado potencialmente nuevo que les asegure posteriormente una mayoría parlamentaria".[37] Por "partidos de izquierda", Wöginger se refería no solo al SPÖ y a los Verdes, sino también al liberal NEOS.

Los identitarios de la nueva derecha comprendieron inmediatamente que Wöginger enlazaba así con la narrativa conspirativa de la "Gran Sustitución" que ellos habían popularizado. Detrás de esto está la idea de que la población autóctona de Europa va a ser sustituida por una inmigración selectiva, especialmente de países islámicos. En su libro *¡Identitär! Geschichte eines Aufbruchs* [¡Identitario! Historia de un despertar], Martin Sellner, presidente del Movimiento Identitario de Austria, también cuenta entre los cuatro grupos que impulsan la Gran Sustitución a "los políticos de los partidos de la inmigración que esperan los votos de los inmigrantes. En lugar de convencer a los votantes nativos, que huyen de ellos en masa, cuentan con el creciente voto de los inmigrantes, a los que sobornan con fronteras abiertas, beneficios sociales y colaboraciones con la

37 Die Neue Volkspartei, "VP-Klubobmann Wöginger: 'Links-Parteien wollen mittels Masseneinbürgerungen die Mehrheitsverhältnisse im Land ändern'", en *APA-OTS Originaltext-Service*, 13 de junio de 2021.

islamización".[38] Como era de esperar, Sellner elogió la posición de Wöginger en la revista de extrema derecha *Info-Direkt*: "Ahora el ÖVP critica con razón las exigencias de naturalización del SPÖ. Con ello, Wöginger descubre el peligro de la elección étnica, el efecto colateral de destrucción de la democracia que produce el intercambio de población".[39]

Esta vinculación con los tropos de la extrema derecha no es un caso aislado para el ÖVP bajo Kurz, como demuestra su lucha contra el "Islam político". Tras el atentado terrorista en Viena del 2 de noviembre de 2020, Kurz quiso introducir un delito penal de "Islam político" con un brío dramático, una ley especial contra los musulmanes, a los que les atribuía de forma generalizada opiniones problemáticas.[40] La propuesta también distrajo del hecho de que, en primer lugar, el atentado terrorista podría haberse evitado con los recursos legales existentes, ya que un fallo masivo de las autoridades había abierto el camino al terrorista.[41] Por ejemplo, el Ministerio del Interior había sido advertido por los servicios de inteligencia extranjeros y nacionales sobre el posterior asesino, y había indicios concretos, como el intento de compra de munición para un fusil de asalto.[42] Sin embargo, lo que quedó fue una imagen difusa y amenazante de un "Islam político" que no podía ser sometido con los medios convencionales del Estado de derecho.

38 Martin Sellner, *Identitär! Geschichte eines Aufbruchs*, Schnellroda, Antaios, 2017, p. 185.

39 Michael Scharfmüller, "Lob von IB-Sellner: Volkspartei jetzt auch gegen Bevölkerungsaustausch", en *Info-Direkt*, 14 de junio de 2021.

40 Véase Ronen Steinke, "Österreichs offene Gesellschaft beschädigt sich selbst", en *Süddeutsche Zeitung*, 12 de noviembre de 2020.

41 Véase Manfred Seeh, "Behörden-Versagen vor Wien-Terror: Klagswelle droht", en *Die Presse*, 16 de febrero de 2021.

42 Véase Zackzack.at, "Wusste Nehammer vom IS-Terroristen? Vorwarnung aus dem Militär", 2 de diciembre de 2020.

Lo que se ha descripto aquí muestra cómo se construyen imágenes difusas del enemigo, que funcionan por medio de palabras irritantes. Tanto "Antifa" como "Islam político" crean una película mental llena de imágenes de peligro. El conservadurismo radicalizado extrae su poder de esta ola de miedo. El enemigo es tan esquemático que todo se puede proyectar sobre él y el peligro nunca se aleja. Así, puede ser activado cada vez que sea necesario. Los que argumentan en contra o quieren diferenciarse se convierten automáticamente en apologistas, incluso aliados, de estos enemigos difusos. Solo se trata de mantener alto el nivel de miedo comunicativo. Por eso nunca hay que resolver los problemas reales, sino que siempre hay que tener a mano un escenario de amenaza ficticia.

2.3 El líder. Yo, yo, yo

En tiempos de polarización, cuando solo existe el bien y el mal, incluso los partidos conservadores radicalizados confían cada vez más en el poder de sus figuras de liderazgo, sobre las que se proyecta todo lo que caracteriza al "nosotros" bueno. Esto va mucho más allá de la lógica, ya muy personalizada, de la información de los medios de comunicación. Al mismo tiempo, se trata de un patrón familiar de la extrema derecha tradicional. En lugar de diferentes alas del partido, las camarillas luchan unas contra otras en torno a una figura destacada y la llevan al poder. El FPÖ, por ejemplo, ha tenido apenas un cambio regular de presidencia a nivel federal desde 1986. En ese año, Jörg Haider tomó el poder con un golpe contra Norbert Steger, y en 2000 hubo un solo cambio semivoluntario de Haider por Susanne Riess-Passer, precedido de protestas y sanciones na-

cionales e internacionales contra la participación del FPÖ en la coalición con el ÖVP. En el congreso del partido celebrado en Knittelfeld en 2002, Riess-Passer tuvo que dimitir como presidenta. Entre 2002 y 2005 –tras la escisión de la Alianza por el Futuro de Austria (BZÖ, por sus siglas en alemán) bajo el mandato de Haider–, se sucedieron una serie de líderes en el corto plazo, hasta que en 2005 Heinz-Christian Strache se convirtió en líder del partido y se mantuvo así durante casi quince años. Solo en 2019, a raíz del escándalo de Ibiza, le sustituyó Norbert Hofer, que a su vez dimitió en mayo de 2021, tras semanas de disputas públicas con el presidente del grupo parlamentario y ex ministro de Interior Herbert Kickl, que tomó el relevo.

Un partido estrictamente alineado con un líder sirve a ese líder, y no al revés. Este modelo atraviesa a la extrema derecha y la distingue de los partidos conservadores de la posguerra, que se caracterizaban por la previsibilidad más allá de los cambios de liderazgo. Esto no quiere decir que los líderes individuales no tuvieran diferentes enfoques o énfasis, pero se veían a sí mismos principalmente como "servidores" de su partido.

Los partidos de extrema derecha de la posguerra conservaron el *Führerprinzip*, el "principio del líder" del fascismo y el nazismo, aunque no tuvieran ninguna opción realista de llegar al poder.[43] Esto último no vale en el caso de los partidos conservadores radicalizados, que se alinean con un líder mientras mantienen ese poder o tienen una posibilidad realista de recuperarlo. Para comprender las consecuencias políticas de este

43 El término "partido del líder" está inseparablemente ligado al nacionalsocialismo y al fascismo italiano. Allí, los miembros y seguidores del partido juraron personalmente al líder; no solo el partido se mantuvo y cayó con él, sino todo el movimiento.

hecho, merece la pena examinar las etapas de la desdemocratización de las estructuras de los partidos.

Desempoderamiento de las estructuras de los partidos

Cuando Trump firmó su promesa de lealtad al Partido Republicano el 3 de septiembre de 2015, asegurando que no se presentaría como independiente si perdía las primarias, la mayoría dentro del partido estaba en su contra.[44] En abril de 2016, ese porcentaje había bajado al 38 %.[45] En las primarias iniciales de febrero de 2016, Trump fue el único de los dieciséis candidatos que no contaba con ningún apoyo público de gobernadores, senadores o congresistas.[46] Incluso después de su racha de victorias en las siguientes primarias, Trump solo quedó en tercer lugar en cuanto a apoyos dentro del partido –como se ha visto, el sostenimiento de los medios de comunicación o de las personalidades mediáticas de la derecha resultó más importante, y finalmente se hizo con la candidatura–.[47]

A partir de marzo de 2016, representantes del *establishment* del partido como Mitt Romney, John McCain y Lindsey Graham, junto con influyentes órganos conservadores, pasaron a la ofensiva con la campaña #NeverTrump. Sin embargo, esto no fue más que mero activismo.[48] En lugar de reconocer la amenaza autoritaria que Trump ya suponía manifiestamente en 2016 y

44 Marcus Pindur, "Trump unterzeichnet Loyalitätseid der Republikaner", en *Deutschlandfunk*, 8 de septiembre de 2015.
45 Véase Benjy Sarlin, "United States of Trump. An Inside Look at the Voters Who Took Over the Republican Party", en NBC News, 20 de junio de 2016.
46 Véase Steven Levitsky y Daniel Ziblatt, *How Democracies Die, op. cit.*, p. 69.
47 Ibíd., p. 70.
48 Ibíd., pp. 71-72.

negarse a apoyarlo, figuras del partido como Ted Cruz, Marco Rubio, Mitch McConnell y Paul Ryan acabaron aceptando la conducta de Trump.[49] En mayo de 2016, después de que este último afirmara en una entrevista televisiva que el padre de Cruz había estado relacionado con el asesino de Kennedy, Lee Harvey Oswald, Cruz todavía había llamado a Trump "mentiroso patológico", "narcisista" y "profundamente inmoral".[50] En 2020, Cruz estuvo entre los impulsores de su partido en el intento de poner en duda la legitimidad de la victoria electoral de Joe Biden.

Solo aquellos republicanos que no tenían nada que perder políticamente se posicionaron públicamente contra Trump antes de las elecciones presidenciales de 2016.[51] Y tras su toma de posesión, la lealtad a Trump –a pesar de todos los escándalos y las graves violaciones de las normas– siguió creciendo. En 2020, el consultor político Stuart Stevens afirmó que los principales republicanos obedecerían ciegamente los dictados de Trump y, sin dudarlo, socavarían los cimientos del Estado.[52] Incluso cuando Trump acabó abandonando la Casa Blanca, su posición de poder siguió siendo indiscutible. En mayo de 2021, Liz Cheney, como presidenta de la Conferencia Republicana de la Cámara de Representantes, la tercera persona más poderosa dentro del partido, fue expulsada de su cargo por los miembros republicanos de la Cámara de Representantes después de que se atreviera a contradecir la narrativa de las elecciones amaña-

49 Ibíd., pp. 83-84.
50 Véase Public Broadcasting Service, "Cruz Blasts Trump as 'Pathological Liar' as Indiana Voters Head to the Polls", 3 de mayo de 2016.
51 Véase Steven Levitsky y Daniel Ziblatt, *How Democracies Die*, *op. cit.*, pp. 83-84.
52 Véase Stuart Stevens, *It Was All a Lie. How the Republican Party Became Donald Trump*, Nueva York, Knopf, 2020, p. 129.

das; en este contexto, el comentarista Alexander Panetta incluso habló de "purgas" dentro del partido.[53]

Sebastian Kurz tuvo que superar incluso menos oposición en su ascenso a líder del partido y posteriormente a canciller. Cuando el presidente del ÖVP, Reinhold Mitterlehner, anunció su dimisión en mayo de 2017, no hubo dudas ni en los medios de comunicación ni entre el entonces socio de coalición SPÖ sobre quién sería el nuevo "hombre fuerte" entre los conservadores. Incluso antes de que Kurz hubiera declarado oficialmente que asumiría el máximo cargo, el canciller Christian Kern le ofreció una "asociación para la reforma" con el fin de alcanzar los objetivos de gobierno acordados.[54] Kurz lo rechazó, se negó a asumir el cargo de vicecanciller en la coalición, como había hecho antes Mitterlehner, y convocó nuevas elecciones.[55]

Dentro del partido, Kurz no tardó en dejar claro que solo estaría disponible para el cargo de presidente si se le concedían "plenos derechos de intervención y supremacía en las decisiones de personal y en los asuntos presupuestarios".[56] Para un partido en el que tanto los gobernadores provinciales como las distintas confederaciones habían tenido tradicionalmente una fuerte influencia en estos asuntos, esto significó una ruptura drástica con el viejo orden: el ÖVP se convirtió en el partido de una sola persona y su camarilla. A esto le siguió un cambio de imagen completo. El ÖVP se convirtió en el "Nuevo Partido del Pueblo", el negro como color del partido dio paso al turquesa, y la ima-

53 Véase Alexander Panetta, "Why We Just Witnessed a Pro-Trump Purge in the Republican Party", en CBC News, 13 de mayo de 2021.

54 Véase Jürgen Klatzer y otros, "ÖVP-Chef Mitterlehner zurückgetreten", en *Kurier*, 10 de mayo de 2017.

55 Véase *Die Presse*, "Ringen um Vizekanzler: Kern droht Kurz mit freiem Spiel der Kräfte", 16 de mayo de 2017.

56 Joachim Riedl, "Kurz und Schluss", en *Die Zeit*, 12 de mayo de 2017.

gen que se comunicaba al mundo exterior pasó de ser la de un partido de afiliados a la de un "movimiento" en el que podía participar cualquier persona interesada. La focalización en Kurz como líder también se reflejó en las papeletas electorales, donde ahora se pedía a los votantes que pusieran su cruz en la "Lista Sebastian Kurz: el Nuevo Partido del Pueblo".[57]

Durante la campaña electoral, Kurz y su equipo presentaron regularmente como simpatizantes del "movimiento" turquesa a figuras provenientes del mundo académico, la judicatura y la empresa, así como a conocidas figuras públicas. Sin embargo, tras las elecciones, pronto quedó claro que personas como la exatleta Kira Grünberg o el expolítico del Partido Verde Efgani Dönmez solo tenían un papel simbólico que cumplir y que su participación real no era deseable.[58] El ÖVP también imprimió en carteles la promesa de un nuevo comienzo. "Un nuevo estilo. Ya es hora", rezaba uno de ellos. El "nuevo estilo" también era evidente en la adopción de la retórica del FPÖ: los eslóganes "Volver a decir la verdad" y "Volver a mirar a nuestra Austria" recordaban los eslóganes del FPÖ de los últimos treinta años.[59]

La adopción deliberada de las posiciones del FPÖ, la reestructuración radical del partido, la focalización en Kurz como figura de liderazgo y el rechazo a la gran coalición ya estaban fijados en el mencionado documento estratégico del ÖVP de 2016 "Proyecto Ballhausplatz" (véase el capítulo 1), que el candidato del FPÖ Heinz-Christian Strache había "filtrado" durante la campaña electoral de agosto de 2017 antes de entrar en una

57 Véase *Süddeutsche Zeitung*, "Sebastian Kurz zum ÖVP-Chef gewählt", 1 de julio de 2017.
58 Véase Christina Pausackl, "ÖVP: Warum hört man nichts mehr von den prominenten Quereinsteigern?", en *Profil*, 31 de octubre de 2018.
59 Véase Centro Viena para la Democracia: Estrategias de imagen; Castelligasse.at: Carteles electorales.

coalición con su agresivo imitador.[60] El documento contenía un plan detallado paso a paso para llevar a Sebastian Kurz al poder dentro del partido, así como dentro del gobierno. También se enumeraban los posibles donantes. En marzo de 2021, Reinhold Mitterlehner informó a la Comisión de Investigación de Ibiza que Kurz y su equipo ya habían organizado mítines para recaudar fondos en agosto de 2016, más de tres cuartos de año antes de la dimisión de Mitterlehner.[61]

Los estrechos contactos con los responsables de la toma de decisiones de la comunidad empresarial dieron sus frutos para el ÖVP en las dos campañas electorales siguientes: ningún otro partido recibió más donaciones, pero al mismo tiempo ningún otro partido superó el presupuesto, limitado por ley a siete millones de euros, de forma tan significativa (en 2017 casi el doble) (véase el capítulo 2.1).

Durante la campaña electoral, surgió otra ventaja de los turquesa sobre la competencia: el equipo de Kurz –jóvenes neoconservadores, a menudo muy católicos, algunos de los cuales el aspirante había conocido en el JVP– ya estaba bien probado desde hacía años, era absolutamente leal a Kurz y podía ocuparse del *message control* del gobierno (véase el capítulo 2.5).[62] Ya (casi) no hay debates amplios dentro del partido ni iniciativas por parte de ministros particulares.[63]

¿Qué consecuencias tiene para un partido esta concentración en la figura del líder? ¿Hasta qué punto el partido debe subor-

60 Véase Oe24.tv, "Wirbel um Straches ÖVP-Geheimpapier", 29 de agosto de 2017.

61 *Kurier*, "Mitterlehner zu Gesetzeskauf: 'So blöd ist in ganz Europa niemand'", 16 de marzo de 2021.

62 Véase Klaus Knittelfelder, *Inside Türkis. Die neuen Netzwerke der Macht*, Viena, Edition A, 2020, p. 14.

63 Ibíd., p. 15.

dinarse a esa persona y sus deseos? ¿Hasta qué punto es posible la democracia interna y la disidencia?

Los órganos formales de asesoramiento y toma de decisiones, como la presidencia o las juntas directivas, tienen cada vez menos poder en los partidos. El verdadero poder de decisión recae en los asesores y confidentes elegidos a su discreción. No están obligados por las resoluciones del congreso del partido y no pueden ser cuestionados formalmente, elegidos o expulsados del cargo por los miembros o los comités, pero sí marcan el tono. En el caso de Trump, fueron miembros de su familia, como su hija Ivanka y su yerno Jared Kushner, quienes ocuparon puestos de poder como asesores, aunque carecían de experiencia política.[64]

El equilibrio de poder dentro del partido se invierte. Las bases deben acatar los dictados del líder y su camarilla, y no al revés. El control o la contención democrática se pierde cada vez más.

En el camino de la democracia identitaria

Pero esto no es solo un problema del partido y de sus miembros, que al fin y al cabo pueden ceder su poder (pseudo)voluntariamente, sino que evidencia una determinada actitud básica y un estilo de gobierno asociado a ella. Lo paradójico es que, por un lado, tales partidos invocan el apoyo de una supuesta "mayoría silenciosa" y, al mismo tiempo, solo permiten la libre participación democrática como una puesta en escena.

Carl Schmitt ya describió esta forma de "democracia identitaria" en los años veinte. En su opinión, la democracia es la unidad espiritual entre los dirigentes y los dirigidos. Las elec-

64 Véase BBC News, "Jared Kushner: The son-in-law with Donald Trump's ear", 24 de diciembre de 2020.

ciones se celebran por aclamación, es decir, por el apoyo exhibido en público.[65]

La visión antiliberal de Schmitt sobre la democracia y el liderazgo (estatal) legitima a un líder o a su círculo de poder sin vínculos democráticos formales, ni dentro de un partido ni dentro del Estado. De este modo, Schmitt ha sentado las bases ideológicas para un gobierno popular sin democracia. En esta lectura, la democracia es simplemente un proceso público para legitimar al gobernante y no un principio que pueda utilizarse contra esa persona, de forma libre, secreta e independiente. Es mucho más difícil contradecir públicamente a una (supuesta) mayoría que emitir un voto individualmente, sin presiones, y expresar así la propia voluntad política.

Dentro de una democracia liberal burguesa, sigue habiendo elecciones libres y secretas, aunque el acceso a ellas –al menos en los Estados Unidos– sea cada vez más difícil, y el resultado, si no responde a las expectativas, se deslegitime como manipulado o contrario a la voluntad del "pueblo" (véase el capítulo 2.6).

Mártir y redentor

El líder tiene un estatus casi religioso. Solo puede alcanzar este estatus si se le percibe como una figura que no actúa por interés propio.

Se dice que Trump es independiente del *establishment* político y económico porque su (supuesta) riqueza lo hace incorruptible. Él mismo condenó el llamado *special interest money* [dinero de

65 Véase Carl Schmitt, *Volksentscheid und Volksbegehren. Ein Beitrag zur Auslegung der Weimarer Verfassung und zur Lehre von der unmittelbaren Demokratie*, Berlín, Walter De Gruyter, 1927, p. 33 y ss.

intereses especiales], es decir, las donaciones de ciertos grupos de interés, de los que no dependía debido a su riqueza.[66]

A Sebastian Kurz, en cambio, le gusta presentarse como un salvador que se cierne sobre las cosas, sacrificándose siempre por el bien del país. Su primera declaración sobre el escándalo de Ibiza, el 18 de mayo de 2019, atestigua precisamente esta actitud.

El día anterior se había hecho público el video que, grabado en secreto en el verano de 2017, muestra al entonces líder del FPÖ, Heinz-Christian Strache, y a su mano derecha, Johann Gudenus, charlando alterados por el alcohol con un supuesto oligarca ruso en una villa de Ibiza. A cambio de la promesa de apoyo financiero, se enredan en todo tipo de concesiones e incluso están dispuestos a vender el mayor periódico del país, el *Kronen Zeitung*, y a garantizar numerosos altos cargos en empresas relacionadas con el Estado en consecuencia.

Kurz, que recién había llevado al FPÖ al gobierno, aprovechó el video para presentarse sobre todo como una víctima:

> Pero probablemente también se han dado cuenta de que en los últimos dos años he tenido que estar dispuesto a aguantar mucho y a aceptar mucho por estos éxitos sustanciales. [...] Y aunque no siempre he hablado públicamente de ello –probablemente se imaginen–, hubo muchas situaciones en las que me resultó muy difícil tragarlo todo. Sin embargo, por el espíritu del trabajo que tenía entre manos, no abandoné la coalición a la primera de cambio. Pero después del video de ayer, tengo que decir con toda sinceridad: ya es suficiente.[67]

66 Steven E. Schier y Todd E. Eberly, *How Trump Happened. A System Shock Decades in the Making*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2020, p. 69.

67 Neuwal.com, "Transkript: Pressekonferenz Sebastian Kurz #strachevideo", *op. cit.*

Aquí, Kurz se pinta a sí mismo como un sufriente atormentado y silencioso que se ha sacrificado al servicio de la causa. Así, por un lado, muestra que nunca quiso al FPÖ y a la extrema derecha como socios, sino que era lo mejor para la comunidad. Por otro lado, se presenta en el papel de mártir. En esta puesta en escena, adquiere casi los rasgos de un Jesús. Nos saca de la oscuridad hacia la luz. Hasta entonces, este tipo de *pathos* solo era conocido en Austria por Jörg Haider. Kurz se retira del desdeñoso día a día de la política y se convierte en un ícono de lo suprapolítico, que no está atado al marco formal tradicional, sino que está directamente conectado con los votantes, como corresponde a la unidad schmittiana entre líder y dirigidos.

Donald Trump recurrió a esta estratagema de forma similar e incluso más pronunciada. Le gustaba ser celebrado como el salvador de unos Estados Unidos conservadores y cristianos. El neoyorquino, tres veces casado, que construye torres doradas para sí mismo, prometió "hacer grande a los Estados Unidos de nuevo", representando los genuinos valores conservadores. Hizo especial hincapié en presentarse como una figura antisistema, como el portador de la salvación y heraldo de una nueva era.[68] Incluso se permitió compararse con el rey bíblico Ciro.[69] Se rodeó de predicadores evangélicos, utilizó el simbolismo apropiado y, en 2020, en los discursos de la campaña electoral, habló del orden religioso supuestamente perdido que debía ser recu-

68 Véase Laura R. Olson, "Trump's Use of Religion Follows Playbook of Authoritarian-Leaning Leaders the World Over", en *The Conversation*, 5 de junio de 2020.

69 Véase Adam Gabbatt, "'Unparalleled Privilege': Why White Evangelicals See Trump as Their Savior", en *The Guardian*, 11 de enero de 2020. El rey persa Ciro II se menciona en la Biblia como una figura positiva porque contribuyó al regreso del pueblo judío del exilio en Babilonia.

perado: "Obtendremos otra inmensa victoria por la fe y la familia, Dios y la patria, la bandera y la libertad".[70]

Lo interesante de este papel autoelegido de salvador o, como suele ser el caso de Kurz, de víctima, es que hace imposible la comunicación entre pares. Una conversación normal, incluso una discusión, nunca puede tener lugar de esta manera. Ni con el adversario político ni con los periodistas. En consecuencia, es importante evitar escenarios que impidan esa puesta en escena. Esto quedó claro, por ejemplo, durante los debates previos a las elecciones presidenciales de 2020 en los Estados Unidos, cuando el moderador –después de que Trump, en particular, interrumpiera constantemente a su oponente, Joe Biden– debía tener la posibilidad de silenciar los micrófonos. Trump se enfureció diciendo que el cambio de reglas era "muy injusto" y estaba dirigido en su contra.[71]

Kurz también intenta siempre evitar el diálogo cara a cara. Si no lo consigue, se irrita rápidamente. Esto quedó patente en una entrevista televisiva que le hizo la periodista Alexandra Wachter. Introdujo la entrevista diciendo que ella y Kurz pertenecían a la misma generación y que le debían mucho a la Unión Europea. El resto de la conversación se desarrolló en un ambiente tenso, y el punto culminante se alcanzó cuando Kurz, tras una pregunta crítica, le dijo a Wachter que tenía "un cerebro propio" y que debía utilizarlo. Los representantes del conservadurismo radicalizado solo funcionan como víctimas o mártires, no como interlocutores que son también pares.

70 The National Desk, "President Trump Launches the 'Evangelicals for Trump' Coalition From the El Rey Jesus Church In Miami, Florida" (video de un discurso de Trump del 3 de enero de 2020).
71 Reuters, "Trump Says He Will Participate In Debate With Biden, But Thinks It Is Unfair", 20 de octubre de 2020.

Un gobierno que no es un gobierno en absoluto

El lado negativo de esta concentración en la figura del líder es que las personas que están a su alrededor se vuelven comparsas. Solo están ahí para asentir con la cabeza lo que dice el líder. La disidencia es indeseable y no tiene cabida: un exasperado funcionario tory se refirió a los miembros del gobierno de Boris Johnson como un "gabinete Potemkin".[72] El gobierno y los órganos de decisión son solo una fachada. Las verdaderas decisiones se toman de antemano en círculos reducidos (y no legitimados democráticamente). Los ministros son ahora solo órganos ejecutivos de caprichos o consideraciones estratégicas. Los que no siguen estas reglas no tienen cabida.

En el caso de Trump, esto se reflejó en cifras claras: al final de su presidencia, tuvo más cambios en los puestos ministeriales que cualquiera de sus predecesores en los últimos cuarenta años. Una decena de miembros del gabinete tuvieron que dejar sus puestos prematuramente. También hubo una fluctuación extrema en la Casa Blanca: el 91 % de los puestos de alto nivel fueron reemplazados al menos una vez.[73] En lugar de los sucesores habituales, que deberían haber sido confirmados por el Senado, no fue raro que Trump designara a representantes del Poder Ejecutivo, para los cuales no se aplica esta norma (véase el capítulo 2.4). Por ley, solo se permite ocupar esos puestos durante un máximo de 210 días, lo que no impidió que Trump superara este límite de forma significativa en varias ocasiones.[74]

72 Véase *Financial Times*, "Boris Johnson Creates New Teams to Oversee Coronavirus Recovery", 3 de junio de 2020.
73 Véase Charles Apple, "A Revolving Door", en *The Spokesman-Review*, 8 de octubre de 2020.
74 Véase Becca Damante, "At Least 15 Trump Officials Do Not Hold Their Positions Lawfully", en *Just Security*, 17 de septiembre de 2020.

Danielle Schulkin y Julia Brooks llaman a este fenómeno *shallow state*, "Estado superficial",[75] el contraconcepto, por así decirlo, del presunto "Estado profundo" que solo pretende perjudicar al líder.

Toda una narrativa conspirativa ha crecido en torno al mito del Estado profundo, QAnon (véase el capítulo 2.6).[76] En ella, Trump tiene un significado mítico como innovador y mártir. Cualquier crítica hacia él tiene como único objetivo impedir que cumpla su hercúlea tarea; cualquier reproche o mala conducta palidece ante la monumentalidad de su misión.

Por supuesto, esta narrativa está cargada de patetismo en comparación con los ejemplos europeos y está construida a medida de una clase evangélica de derecha. Sin embargo, en el fondo, los métodos funcionan de forma similar: un innovador por encima de la política, que ajusta cuentas con el viejo y corrupto sistema y drena el pantano político, se supone que es el salvador. Aquí, Kurz es el joven y valiente político que rompe con la gran coalición y reinventa un partido oxidado; que cultiva un "nuevo estilo" y no quiere participar en "palmaditas en la espalda".[77] El líder no se limita a sumarse a la sucesión de presidentes o cancilleres, sino que marca la ruptura con un sistema viejo y malo.

Del partido del Estado al partido del líder

La desdemocratización se manifiesta con más claridad en el giro de los partidos conservadores hacia los "hacedores" y promul-

75 Julia Brooks y Danielle Schulkin, "Loyalty Above All: The 'Shallow State' of the Trump Administration", en *Just Security*, 2 de noviembre de 2020.

76 Véase Adrienne LaFrance, "The Prophecies of Q. American Conspiracy Theories Are Entering a Dangerous New Phase", en *The Atlantic*, junio de 2020.

77 Véase *Kurier*, "Kurz: Nicht am gegenseitlichen Anpatzen beteiligen", 1 de septiembre de 2017.

gadores de "verdades duras". En teoría, tales individuos podrían ser de cualquier género, pero en la práctica son casi siempre hombres que se presentan con virtudes típicamente masculinas. Son hacedores fríos y racionales que no se dejan irritar por la compasión u otras emociones "blandas", sino que impulsan su dura pero necesaria agenda. Esta dureza se corresponde con la frialdad del comportamiento del hombre en la cima. Esto es muy claro en todos los temas relacionados con la justicia social o la migración: en lugar de buscar un equilibrio o, al menos, una política simbólica, se persigue una política de dureza en los dos ámbitos. El peligro interior se atribuye a los supuestos desempleados perezosos y a los migrantes o refugiados, mientras que la amenaza exterior proviene de los movimientos migratorios masivos que amenazan la identidad del país. El nexo de unión es la imagen del enemigo unificador y la red indefinidamente poderosa de actores políticos y de la sociedad civil de izquierda que acechan a la vuelta de cada esquina y controlan los medios de comunicación e incluso grandes partes del Estado (véase el capítulo 2.2). El líder debe defenderse de su arma más afilada, la crítica, en nombre de una presunta mayoría silenciosa.

Este juego no es nuevo. Es la estrategia del populismo de derecha al estilo de Haider. Lo que es nuevo es que la estrategia de una figura de liderazgo superpolítica y sobrehumana ya no es invocada solo por la extrema derecha, sino que es llevada a cabo por las fuerzas conservadoras. En el proceso, surge la paradoja de un partido conservador que se postula como luchador contra el viejo sistema y que, sin embargo, también se apoya en la credibilidad ganada durante las décadas en que había sido un partido del sistema.

2.4 La reestructuración antidemocrática del Estado
El avance sobre las instituciones

Los representantes del conservadurismo radicalizado se encuentran en una posición notable. Formalmente, ocupan los más altos cargos del Estado, pero es precisamente esta posición la que utilizan para desmantelar el sistema democrático que los llevó a la cima. Esto afecta a todos los ámbitos del Estado, pero en especial al sistema judicial y al Parlamento: el Poder Ejecutivo va en contra del Judicial y del Legislativo. En el proceso, la separación de poderes que es constitutiva del Estado-nación moderno y democrático se está erosionando rápida y sistemáticamente. El llamado "cuarto poder", los medios de comunicación, también está siendo acorralado y saboteado, y el Estado de bienestar, el mayor logro del movimiento obrero organizado en el siglo XX, está siendo debilitado.

Esta rápida acción alejada de la opinión pública está en contradicción con la verdad que se cuenta: de hecho, de cara al exterior, se crea una imagen de la realidad (véase el capítulo 2.6) en la que se es constantemente una víctima: la víctima de un ominoso Estado profundo o de "redes rojas" secretas en el aparato judicial, realmente conservador. En el proceso, el Parlamento se convierte en una institución elitista distante que no puede juzgar al líder elegido por el pueblo; los medios de comunicación son una red incendiaria de izquierda que difunde noticias falsas unilaterales; el Estado de bienestar alimenta a los perezosos y a los inmigrantes a costa de los ciudadanos locales y laboriosos. El conservadurismo radicalizado marca estas áreas sensibles del Estado como fortalezas hostiles; hay que luchar por cada metro de los cambios prometidos contra la resistencia de los múltiples enemigos. En consecuencia, la retórica de la lucha puede utilizarse para fomentar la polarización (véase el

capítulo 2.2). No hace ningún daño si las promesas no se cumplen; en caso de duda, esto siempre puede explicarse por las múltiples resistencias.

El desmantelamiento del Estado de bienestar

Para el ÖVP del canciller Kurz resultaba particularmente importante la rápida reestructuración del Estado de bienestar. En la coalición turquesa-azul, impulsó este objetivo a una velocidad vertiginosa, ya que contaba con un socio complaciente en el FPÖ que le era bastante afín en este aspecto a nivel ideológico.

En la reforma del Régimen de Ingreso Mínimo Ciudadano (la asistencia social austríaca) de noviembre de 2018, el gobierno turquesa-azul vinculó el pago (completo) a la competencia lingüística, los conocimientos de idiomas, así como a un certificado de estudios obligatorio, y quiso reducir la ayuda por hijo a partir de un determinado tamaño de familia.[78] Así pues, la reforma no solo se dirigió en general contra los pobres con un bajo nivel de educación y/o un gran número de hijos, sino también muy claramente contra los inmigrantes. Sin embargo, la radical desigualdad de trato fue demasiado para el Tribunal Constitucional, que ya en diciembre de 2018 anuló estos puntos centrales de la reforma.[79] El elemento racista pretendía distraer de las consecuencias devastadoras que esta reforma habría tenido para muchas personas. Mientras la opinión pública se centraba en el racismo (rechazándolo con indignación o acogiéndolo más o

78 Véase *Die Presse*, "Türkis-Blau reformiert Mindestsicherung: Vermögenszugriff bleibt", 27 de noviembre de 2018.
79 Véase Lisa Nimmervoll, "Verfassungsgericht kippt türkis-blaue Sozialhilfereform", en *Der Standard*, 17 de diciembre de 2019.

menos abiertamente), a menudo se pasaba por alto que la aplicación de las medidas habría supuesto una profunda reestructuración del sistema social.

La prestación mínima es el último recurso antes de caer en la pobreza. Si se suprimiera, el resultado sería un efecto dominó para todo el sistema de bienestar, incrementando el número de personas sin hogar y los desalojos. Al mismo tiempo, sería mucho más fácil para las empresas pagar salarios de *dumping*, ya que los trabajadores se verían obligados a aceptarlos. Por la misma razón, incluso la pandemia se aprovechó para poner en juego la reducción de las prestaciones de desempleo.[80] Tales medidas equivalen a la creación de un sector de bajos salarios, con personas que viven en la pobreza permanente a pesar de trabajar. Esto completaría la total reorganización del mercado laboral austríaco en perjuicio de los trabajadores. Además de los salarios más bajos, los trabajadores ya sufrieron la imposición de un horario laboral más largo, ya que bajo el gobierno del ÖVP-FPÖ se adoptó la jornada de doce horas y, por tanto, se suprimió uno de los logros sindicales más importantes.

En su primer día de gobierno, Donald Trump se enfrentó a los seguros de salud, un punto central y cargado de ideología entre los partidos y dentro de ellos. Los Estados Unidos es el único país occidental que carece de un seguro médico universal. Incluso la Ley de Asistencia Asequible (*Affordable Care Act*) de Barack Obama solo se limitó a remediar los abusos más flagrantes. En particular, se concedió a las personas con condiciones preexistentes el derecho de contratar un seguro médico. Por ejemplo, antes de dicha ley, cualquier persona nacida con un defecto cardíaco o que se hubiera sometido a quimioterapia

80 Véase Martina Madner, "Mythen und Fakten zur Arbeitslosigkeit", en *Wiener Zeitung*, 27 de junio de 2020.

podía ser rechazada por las compañías de seguros, lo que en muchos casos hacía prácticamente imposible obtener una póliza. Sin embargo, el *Obamacare* no cambió en profundidad el sistema de las compañías privadas de seguros médicos con fines de lucro.

Con el eslogan *Repeal and Replace* [derogar y sustituir], Trump ya había prometido durante la campaña electoral sustituir el *Obamacare* por un sistema mucho mejor, y tras tomar posesión del cargo anunció repetidamente que pronto presentaría su "maravilloso plan".[81] En lugar de ello, se dispuso a destruir esos éxitos (en cualquier caso modestos, desde la perspectiva europea). En primer lugar, se eliminó la disposición que garantizaba la anticoncepción gratuita a través del seguro médico a las empleadas, y Trump eximió a las empresas con menos de treinta empleados de tener que ofrecer ningún tipo de seguro. Además, se permitió a las compañías de seguros vender pólizas de bajo coste y menor calidad para personas sin condiciones preexistentes o riesgos de salud. La consecuencia fue que las prestaciones para las personas con esos riesgos se deterioraron y los seguros se encarecieron. Solo se beneficiaron las aseguradoras y otras empresas del sector sanitario.

Al mismo tiempo, Trump aplicó una reforma fiscal que benefició principalmente a los hogares ricos con ingresos anuales superiores a 524.000 dólares. Su Ley de Recortes y Empleos Fiscales redujo el tipo impositivo de las empresas del 35 % al 21 %, y el tipo máximo bajó del 39,6 % al 37 %. Esto hizo que el déficit federal (proyectado antes de la pandemia de coronavirus, para 2020) creciera hasta el billón de dólares.[82] Trump siguió prome-

81 Véase Sheryl Gay Stolberg, "Trump's Secret Health Plan Is a Promise Voters Have Heard Before", en *The New York Times*, 17 de septiembre de 2020.
82 Véase Christian Weller, "Trump's Wasteful Tax Cuts Lead to Continued Trillion Dollar Deficits in Expanding Economy", en *Forbes*, 29 de enero de 2020.

tiendo más recortes fiscales sin especificar exactamente cuáles serían. Solo insinuó que serían "de gran, gran alcance" y que los asalariados de ingresos medios, en particular, estarían "muy, muy entusiasmados".[83]

Los ataques al Poder Judicial

La independencia con la que el poder judicial desempeña su función de control es fundamental para la democracia. Para los actores del conservadurismo radicalizado, se convierte por tanto en un adversario.

Sebastian Kurz y el ÖVP apuntaron especialmente a la Fiscalía Económica y de Corrupción (WKStA, por sus siglas en alemán), que investiga el escándalo de Ibiza. En una conversación de fondo con los jefes de redacción, Kurz lamentó las supuestas "redes rojas" en la WKStA.[84] Esto es particularmente interesante porque, entre 2008 y 2019, el mismo ministro de Justicia provenía del ÖVP.

Esta conversación dio lugar a un debate público sobre la independencia del Poder Judicial, que –presumiblemente, tal y como pretendía el ÖVP– perjudicó cada vez más a la WKStA. Cuando esta comenzó a investigar al ministro de Finanzas, Gernot Blümel, y al propio Kurz en mayo de 2021, los ataques se volvieron más feroces. A Blümel, uno de los compañeros más cercanos de Kurz, le registraron su casa en febrero de 2021 bajo la sospecha de que las donaciones de la empresa de juegos de

83 Véase Donna Borak, "Trump Again Dangles a Promise of Tax Cuts", en CNN, 13 de septiembre de 2019.

84 Florian Klenk, "Warum der Kanzler die Justiz attackiert", en *Falter*, 11 de febrero de 2020.

azar Novomatic podrían haber ido a parar al ÖVP o a asociaciones afiliadas al partido a cambio de ayuda política. En 2017, por ejemplo, el director general de Novomatic, Harald Neumann, se puso en contacto con el ministro de Finanzas Blümel a través de un mensaje de chat en relación con "un problema en Italia" en cuya solución debía colaborar. En el mismo mensaje, Neumann sostuvo la perspectiva de una donación, que quería discutir con Blümel.[85]

El canciller Kurz está siendo investigado (desde julio de 2021) por hacer declaraciones falsas ante la comisión de investigación parlamentaria de Ibiza, que debía aclarar precisamente estos hechos. Parece probable una acusación. Sin embargo, Kurz ha anunciado que no dimitirá ni siquiera en ese caso.[86] En una entrevista con el periódico más importante de Austria, el *Kronen Zeitung*, incluso invocó a su madre para dejar en claro lo infundado e indignante de las acusaciones contra él: "Mi madre está muy triste y preocupada. Dice que le hubiera gustado otra cosa para mí que la política y esta forma de tratar a la gente".[87] Es difícil argumentar en contra de este tipo de emocionalidad: ¿qué se puede hacer para contrarrestar las preocupaciones de una madre?

Inmediatamente después de que se anunciara la investigación, el ÖVP pasó a la ofensiva con duros ataques contra la WKStA: era incompetente y, según Kurz, había cometido "muchas faltas".[88]

85 Renate Graber, "Wie die Novomatic den Hebel für ihr 'Italien-Problem ansetzte'", en *Der Standard*, 4 de mayo de 2021.
86 Véase *Oberösterreichische Nachrichten*, "Kurz will auch bei Anklage nicht zurücktreten", 13 de mayo de 2021.
87 Véase *Kronen Zeitung*, "Kommen Sie da wieder heraus, Herr Kurz", 16 de mayo de 2021.
88 Katharina Mittelstadt y Fabian Schmid, "Kurz greift Korruptionsstaatsanwaltschaft an: 'Viele Verfehlungen'", en *Der Standard*, 16 de febrero de 2021.

Más tarde, el líder del grupo parlamentario del ÖVP en la comisión de Ibiza, Andreas Hanger, llegó incluso a atacar personalmente al fiscal que investigaba, acusándolo de una "increíble parcialidad política" y de cometer "errores garrafales".[89] Dado que los fiscales resultaron un fastidio para Kurz y sus confidentes, la WKStA fue considerada como un problema que había que resolver. No se trata solo de una comunicación de crisis, sino también de un intento de intervenir estructuralmente en el sistema judicial y remodelarlo de tal modo que los investigadores potencialmente incómodos queden fuera de juego.

Otra faceta de todo este asunto es que un alto funcionario cercano al ÖVP, Christian Pilnacek, fue suspendido por la actual ministra de Justicia de los Verdes, Alma Zadić, bajo la sospecha de violación de secretos. En el curso de la investigación, se hicieron públicos los registros de chat de Pilnacek. Además de los comentarios sexistas (como llamar a una jueza constitucional "buena basura de mujer"), estos revelaron contactos informales de gran alcance que pretendían proporcionar ventajas a los implicados eludiendo las estructuras judiciales formales. Esto incluye el hecho de que Pilnacek ayudó a redactar una interrogación parlamentaria del ÖVP contra su propio ministerio.[90]

Los ataques a los miembros del sistema judicial también han sido una especialidad de Donald Trump. Por ejemplo, ha atacado directa y personalmente a los jueces que no actuaban como él quería.[91] Esto incluyó el intento (exitoso) de intervenir en la

89 Theo Anders, "ÖVP attackiert Staatsanwalt, der gegen ÖVP-Politiker ermittelt", en *Der Standard*, 1 de junio de 2021.
90 Véase *Der Standard*, "Suspendierung von Justizsektionschef Pilnacek vom Gericht bestätigt", 9 de junio de 2021.
91 Véase Paul LeBlanc y Katelyn Polantz, "Federal Judge Assails Trump's Attacks on Judiciary: He's Feeding a 'Destructive Narrative'", en CNN, 8 de noviembre de 2019.

sentencia de Roger Stone, uno de los asesores más cercanos de Trump durante la campaña electoral de 2016. En noviembre de 2019, un jurado lo había declarado culpable de hacer declaraciones falsas: había mentido durante su declaración de marzo de 2018 sobre su relación con Wikileaks y su fundador Julian Assange, así como sobre su papel en la publicación de los correos electrónicos de la ex candidata presidencial demócrata Hillary Clinton.[92]

Después de que los fiscales pidieran una condena de entre siete y nueve años, Trump tuiteó: "Solo dos meses de prisión para una criatura de la ciénaga, pero Roger Stone (que ni siquiera trabajaba para la Organización Trump) debería recibir nueve años. ¡Suena muy justo!".[93] También atacó directamente a la jueza Amy Berman Jackson. Esto fue tan lejos que su propio fiscal general, William Barr, pidió públicamente al presidente que detuviera los ataques.[94] Trump suspendió la sentencia de prisión de Stone y finalmente lo indultó en diciembre de 2020.

Sin embargo, las intervenciones de Trump no solo fueron selectivas, sino que también tuvieron una influencia estratégica. Durante su mandato pudo nombrar a tres nuevos jueces del Tribunal Supremo. Tras la muerte de Anthony Scalia a principios de 2016, casi un año antes del final del mandato de Obama, los

92 Véase Tom Hamburger, Josh Dawse, Carol D. Leonnig y Shane Harris, "Roger Stone Claimed Contact With WikiLeaks Founder Julian Assange in 2016, According to Two Associates", en *The Washington Post*, 13 de marzo de 2018.

93 Citado en Tom Porter, "Trump Attacked the Judge Presiding Over Roger Stone's Trial, and Praised AG Barr After the Entire DOJ Prosecution Team Resigned in Protest at His Meddling", en *Business Insider*, 12 de febrero de 2020.

94 Véase Peter Baker, Katie Benner y Sharon LaFraniere, "As Trump Claims to Be Law of the Land, Barr's Irritation Builds", en *The New York Times*, 18-19 de febrero de 2020.

republicanos se habían negado a nombrar al candidato de Obama, el centrista Merrick Garland, como sucesor de Scalia. Apenas iniciado el mandato, Trump nominó entonces a Neil Gorsuch para el puesto. Cuando el juez conservador Anthony Kennedy se retiró, Trump nominó a Brett Kavanaugh, quien había sido acusado de agresión sexual por varias mujeres. Christine Blasey Ford testificó públicamente contra él. No obstante, Kavanaugh fue elevado al Tribunal Supremo.

A pocas semanas de las elecciones presidenciales de 2020, la jueza liberal Ruth Bader Ginsburg murió. Trump y los republicanos se apresuraron a cubrir la vacante con Amy Coney Barrett, a pesar de que le habían negado a Obama cuatro años antes la posibilidad de designar a alguien por la proximidad del fin del gobierno. Los tres jueces son relativamente jóvenes y estrictamente de derecha. Dado que ocupan el cargo de forma vitalicia, es probable que den forma a la jurisprudencia del país durante las próximas décadas.*

El Tribunal Supremo es solo la punta del iceberg. Trump también ha remodelado rápida y permanentemente el sistema en los niveles judiciales inferiores, instalando unos doscientos jueces federales conservadores –principalmente hombres blancos jóvenes–, más que cualquier otro presidente antes. Ellos también son vitalicios y seguirán impartiendo justicia mucho después de que Donald Trump sea historia.[95]

* En efecto, como anticipaba la autora, en junio de 2022 la Corte anuló el fallo Roe vs. Wade que aseguraba el derecho al aborto. [N. del T.]

95 Véase Julia Monn, "Im Schnellzugstempo verändert Donald Trump das Gesicht der amerikanischen Rechtsprechung", en *Neue Zürcher Zeitung*, 25 de agosto de 2020.

El asalto a la Cámara

El Parlamento tiene autoridad presupuestaria, aprueba las leyes y tiene el mandato de investigar las sospechas de irregularidades por parte del gobierno o de miembros individuales de este. Puede crear comisiones de investigación para indagar en manejos dudosos y, si es necesario, determinar las consecuencias mediante un procedimiento de destitución o un voto de censura. Es precisamente en su poderosa función de control donde el Parlamento es una espina en el costado de los representantes del conservadurismo radicalizado. En consecuencia, el Parlamento es devaluado discursivamente.

Este cálculo antiparlamentario quedó claro cuando Sebastian Kurz se opuso abiertamente al Parlamento tras la publicación del video de Ibiza. Tras abandonar la coalición con el FPÖ, no buscó otra mayoría parlamentaria, sino que quiso seguir gobernando (con unos pocos altos cargos para sustituir a los ministros del FPÖ que tuvieron que abandonar el gabinete) en un gobierno casi en solitario del ÖVP hasta las nuevas elecciones de septiembre. Una moción de censura del SPÖ dio lugar a un acontecimiento único en la historia parlamentaria austríaca: un canciller fue expulsado del cargo por el Consejo Nacional. Kurz se negó entonces a tomar el mando, incluso de forma provisional durante unos días, hasta que el presidente federal Alexander Van der Bellen formó un gobierno interino, compuesto principalmente por altos funcionarios y dirigido por la jueza constitucional Brigitte Bierlein.

Sebastian Kurz y el ÖVP pasaron inmediatamente al modo de campaña electoral y dirigieron su ira contra el Parlamento. La noche después de la votación, Kurz reunió a sus partidarios en las salas de la Academia Política del ÖVP y terminó su breve discurso con unas palabras que se convertirían en el lema de su

partido durante los meses siguientes: "¡El Parlamento ha dispuesto, pero decidirá el pueblo!".[96] Ofreció a sus seguidores la posibilidad de elegir: "Yo o el Parlamento", y se presentó como un líder elegido directamente por el pueblo que no necesitaba de las intrigas parlamentarias.

Este desprecio por el Parlamento se hizo notar también en la siguiente legislatura, cuando el ÖVP gobernó junto con los Verdes. En particular, la comisión de investigación que se ocupaba del escándalo de Ibiza fue difamada. "Cualquier asesino sería tratado en un tribunal con más respeto que un testigo de esta comisión", se quejó el canciller en una entrevista con el programa de noticias más importante del país, *Zeit im Bild 2*.[97] La comisión de investigación trabajó durante un año, desde junio de 2020 hasta mediados de julio de 2021, y aunque muchas cosas quedaron sin explicar, una solicitud de prórroga de su mandato fracasó por culpa del ÖVP y los Verdes.[98]

El ÖVP llevó a cabo numerosos actos de sabotaje en su contra. Por ejemplo, cuando el Tribunal Constitucional exigió que el Ministerio de Finanzas pusiera a disposición toda la correspondencia electrónica de los principales funcionarios; Gernot Blümel no cumplió el plazo fijado para ello, por lo que el Tribunal Constitucional concedió una solicitud de ejecución al presidente federal. Ahora este tendría que haber dispuesto (si fuera necesario con la policía y el Ejército) la entrega de los documentos. Antes de que esto ocurriera, Blümel hizo públicos los documentos, pero en forma impresa y bajo el segundo ma-

96 Véase ORF, "Nach Absetzung. Kurz gibt sich kämpferisch", 27 de mayo de 2019.
97 Véase Daniela Kittner, "Kurz bei Wolf: Jeder Mörder wird respektvoller behandelt", en *Kurier*, 12 de mayo de 2021.
98 Véase *Wiener Zeitung*, "Ibiza-Untersuchungsausschuss endet am 15. Juli", 20 de mayo de 2021.

yor nivel de secreto: los miembros de la comisión solo pudieron leer las 65.000 páginas *in situ* en una sala del Parlamento.[99] Los correos se entregaron dos meses y medio antes de que finalizaran las tareas de la comisión de investigación, por lo que a los diputados apenas les fue posible examinar sistemáticamente las 8.000 carpetas. Todo el proceso es único en la historia de la Segunda República. Por supuesto, el ÖVP no estaba interesado en hacer un servicio amistoso al FPÖ, que en realidad estaba en el centro del escándalo de Ibiza. Más bien, la comisión de investigación sacó a la luz que había una plétora de hechos sospechosos en torno a los nombramientos del ÖVP. Entre ellos, el del director único de Österreichische Beteiligungs AG (ÖBAG), Thomas Schmid, que finalmente tuvo que dimitir después de que se hicieran públicos unos mensajes de chat. En ellos, se refería a los ciudadanos de a pie como "chusma", a los funcionarios judiciales como "animales", y hacía bromas racistas sobre los refugiados.[100] También a través de un mensaje de chat, el entonces secretario general del Ministerio de Finanzas había dicho al entonces ministro de Exteriores, Sebastian Kurz, en abril de 2016: "¡Tienes un incremento presupuestario de más del 30 %! Lo hemos hecho SOLO para ti. ¡Más de 160 millones más! ¡Me lo debes :-)))! Saludos".[101]

También Donald Trump desafió la estructura existente de controles y equilibrios. Pero la concentración de poder en el Ejecutivo no tuvo que hacerse de manera informal. El sistema político estadounidense prevé constitutivamente la concentra-

99 Véase ORF, "Aktenlieferung. Blümel verteidigt Vorgehen", 10-11 de mayo de 2021.

100 Véase *Der Standard*, "'Oh God. Reisen wie der Pöbel': Die Causa Öbag in Chat-Z3itaten", 8 de junio de 2021.

101 Fabian Schmid, "Schmid nach mehr Budget für Außenminister Kurz: 'Du schuldest mir was'", en *Der Standard*, 9 de junio de 2021.

ción del poder y la capacidad de decisión en una sola persona. Permite que se tomen decisiones rápidas y sin influencias y que se atribuyan responsabilidades claras. Trump ha explotado este poder sin concesiones y, al mismo tiempo, ha contribuido a su fragmentación.[102] Sus primeros actos en el cargo incluyeron la orden de un ataque con misiles en Siria y la imposición de una prohibición de entrada a personas de, inicialmente, siete países predominantemente musulmanes. Al mismo tiempo, pronto se hicieron visibles las grietas dentro del aparato gubernamental, como cuando el Servicio de Parques Nacionales se negó a proporcionar "pruebas" de la afirmación de Trump de que había más gente en su asunción que en la de Obama. También hubo discrepancias o un silencio monótono en las agencias de seguridad sobre afirmaciones abstrusas como la de que Trump fue intervenido telefónicamente durante la campaña electoral.[103]

Su relación con el Parlamento, con sus dos cámaras, el Senado y la Cámara de Representantes ha estado igualmente cargada de tensiones. Por ejemplo, todo nombramiento para un alto cargo en los poderes Ejecutivo y Judicial debe ser confirmado por una audiencia en el Senado. Esto se aplica no solo al nombramiento de los secretarios de Estado, sino también a los puestos clave de la propia Casa Blanca, así como a los jefes de las agencias federales y de las agencias de inteligencia. Trump ha trabajado para socavar esta codeterminación parlamentaria. Por ejemplo, durante la pandemia de 2020, intentó obligar al Congreso a entrar en receso para tener más libertad a la hora de hacer los nombramientos, un acto que Neal K. Katyal (como

102 Véase Susan Hennessey y Benjamin Wittes, *Unmaking the Presidency. Donald Trump's War on the World's Most Powerful Office*, Nueva York, Farrar, Straus and Giroux, 2020, p. 60.

103 Ibíd.

ex procurador general ejecutivo de los Estados Unidos, uno de los más altos funcionarios judiciales) y el abogado Thomas P. Schmidt han calificado como una extraordinaria socavación de la Constitución.[104]

Incluso antes de eso, Trump eludió reiteradamente los procesos de nombramiento parlamentario designando de modo interino a personas y así eludiendo al Senado, en lugar de cubrir las vacantes de forma regular. El criterio más importante no era la cualificación, sino la lealtad a Trump. Un ejemplo que causó un gran revuelo mediático es el de Matt Whitaker, que sucedió a Jeff Sessions como fiscal general en funciones en noviembre de 2018. Whitaker había criticado previamente con dureza al investigador jefe del FBI, Robert Mueller, por su trabajo en la investigación sobre Rusia, calificando la investigación de insustancial y reflexionando públicamente sobre cómo un posible sucesor de Jeff Sessions podría frenar a Mueller.[105]

El arma más afilada del Poder Legislativo para proteger el Estado de derecho, el procedimiento de destitución, ha sido esgrimida en dos ocasiones contra Trump. Así, su partido ha tenido repetidas oportunidades de corregir el error de haberlo nominado para la presidencia. El primer juicio de destitución se inició a raíz del escándalo de Ucrania (véase el capítulo 2.2), y el segundo tuvo lugar –igual de singular, desde el punto de vista histórico– cuando Trump ya no era presidente. Pero incluso después del asalto al Capitolio por parte de sus partidarios, que Trump había pedido (o al menos alentado) con su discurso, la

104 Véase Neal K. Katyal y Thomas P. Schmidt, "Trump Is Threatening to Subvert the Constitution", en *The Atlantic*, 17 de abril de 2020.

105 Véase Andrew Prokop, "The Many Scandals of Trump's New Acting Attorney General Matt Whitaker, Explained", en *Vox*, 14 de noviembre de 2018.

abrumadora mayoría del partido se mantuvo leal a él. En ambos casos fue condenado por la Cámara de Representantes, pero absuelto por el Senado, donde se requiere una mayoría de dos tercios, con los votos de los republicanos. Ni siquiera en el propio Parlamento hubo acuerdo acerca de que un ataque al Parlamento resulta inaceptable.

Los medios de comunicación

Los medios de comunicación también tienen una función de control central en las democracias liberales. Los actores del conservadurismo radicalizado han encontrado diversas formas de evadir este control. La intimidación y la retirada de información son dos de las herramientas más poderosas. Donald Trump las utilizó descaradamente, por ejemplo, excluyendo de sus conferencias de prensa a los periódicos y las cadenas de televisión indeseables. Entre ellos, la CNN, la BBC y *The New York Times*.[106] Los periodistas que investigaron al equipo de Trump, como Alexandra Chalupa –que fue una de las primeras en investigar los vínculos de Trump con el Kremlin–, no solo fueron desacreditados públicamente por el equipo de Trump y Fox News, sino que en algunos casos incluso fueron atacados personalmente; el coche de Chalupa fue asaltado, ella fue acosada y recibió amenazas de muerte, al igual que su colega Sarah Kendizor, con quien dirige el *podcast* "Gaslit Nation", que es crítico de Trump.[107]

106 Véase BBC News, "White House Bans Certain News Media From Briefing", 25 de febrero de 2017.

107 Véase Sarah Kendizor, *Hiding in Plain Sight. The Invention of Donald Trump and the Erosion of America*, Nueva York, Flat Iron Books, 2020, p. 184 n.

La exclusión de periodistas discrepantes también se ha producido en Austria. Por ejemplo, a los miembros de *Falter* no se les permitió participar en una conferencia de prensa después de que el semanario vienés publicara archivos filtrados sobre el ÖVP.[108] Sin embargo, Kurz y su partido disponen de métodos mucho más sutiles, como la promoción mediática. Esta está en manos del asesor más cercano de Kurz, Gerald Fleischmann. Como comisario de la Cancillería, también es responsable de la comunicación exterior del canciller.[109] El responsable general de la política mediática de la República y el que se supone que debe dar la mejor imagen del canciller son, pues, idénticos. Además, los gobiernos de Sebastian Kurz se permiten unos presupuestos publicitarios elevados. El gobierno turquesa-verde llegó a duplicar el de su predecesor, hasta los 45 millones de euros anuales.[110] Dos tercios de esta cantidad se destinan a tres periódicos sensacionalistas. Los medios de comunicación deben saber que perderán ingresos si informan de manera crítica. En junio de 2021, el semanario *News* hizo público en Twitter que el Ministerio de Hacienda había suspendido la colocación de publicidad en el *holding* VGN (al que pertenece *News*) tras la publicación de un artículo crítico ("Message Control - So mies geht's Türkis").[111]

Sin embargo, también hay otras posibilidades de relación preferencial, por ejemplo, con contenidos exclusivos o con una simpatía decidida y un trato desigual. Por ejemplo, el canal de

108 Véase *Der Standard*, "'Falter' Journalists Not Wanted at ÖVP Background Talk on Hacker Attack", 5 de septiembre de 2019.
109 *Der Standard*, "Kanzler Kurz erklärt seinen Medienbeauftragten Fleischmann - Neos sehen 'Interessenkonflikt' bestätigt", 13 de abril de 2020.
110 Véase *Kurier*, "Regierung verdoppelt Inseratenbudget und plant Kampagne für Eigen-PR", 24 de noviembre de 2020.
111 Véase *Der Standard*, "'News': After Critical Report, Ministry of Finance Cancelled Advertising - Ministry Denies, VGN Insists", 17 de junio de 2021.

nicho de extrema derecha One America News Network (OANN, por sus siglas en inglés) solo se hizo popular gracias a la publicidad descarada del presidente Trump.[112] Y la redacción de la revista online *Exxpress*, fundada en marzo de 2021 por la empresaria y miembro de la red del ÖVP Eva Schütz-Hieblinger, recibió en sus primeras semanas a dos ministros del ÖVP y a un secretario de Estado. Al igual que Fox News y más tarde OANN, *Exxpress* forma parte de un mundo mediático paralelo activamente promovido en el que apenas se dice una palabra crítica sobre el presidente o el canciller. Funcionan en modo de campaña permanente.

2.5 La escenificación mediática
La política en campaña permanente

En las democracias, la vida política sigue clásicamente el ritmo de periodos legislativos de cuatro o cinco años con fases bastante delimitadas: campaña electoral, escrutinio (en los sistemas multipartidistas), negociaciones de coalición, actividad política cotidiana bajo el nuevo gobierno. El ciclo finaliza tras el tiempo legalmente estipulado o cuando se convocan elecciones anticipadas.

En particular, las fases de la campaña electoral y de los asuntos cotidianos siguen cada una sus propias reglas y se caracterizan por su propio clima: las campañas electorales son un momento de baño de multitudes, exigencias fuertes, promesas floridas y eslóganes concisos. En la fase de gobierno, por supuesto, también

112 Véase Mirko Schmid y Sebastian Richter, "'One America News Network' (OAN): Donald Trump Macht Sich Über Konkurrent Fox News lustig", en *Frankfurter Rundschau*, 27 de noviembre de 2020.

hay disputas (a veces acaloradas) entre el gobierno y la oposición. Sin embargo, los tonos suelen ser más suaves; la coalición debe mantenerse unida, los compromisos son necesarios y todo el mundo se concentra en los temas del día.

Los representantes del conservadurismo radicalizado, como Donald Trump, Boris Johnson o Sebastian Kurz, trabajan específicamente para difuminar las diferencias entre estas fases y hacen política en modo de campaña permanente. El objetivo es siempre ganar uno o dos puntos porcentuales en las encuestas a corto plazo con campañas espectaculares o promesas sensacionales. La solución de los problemas reales pasa a un segundo plano. La oposición también se ve arrastrada a las constantes escaramuzas en Twitter o Facebook, la cobertura de los medios de comunicación sigue los últimos ataques, refutaciones y provocaciones, y el discurso público degenera cada vez más en una batalla en el fango.

Jugar con los medios de comunicación

Tratar hábilmente con una gran variedad de medios de comunicación es, por supuesto, una de las habilidades más importantes de los políticos. Por ello, los portavoces de prensa y los asesores de comunicación tienen una función estratégica de enorme importancia. En condiciones "normales", los políticos no entran en los medios con gran parte de su contenido. Los acontecimientos y las propuestas orientados a los hechos que parecen demasiado complejos y, por tanto, aburridos, apenas atraen la atención. Un ejército de asesores trabaja para conseguir que esos temas sean notados, y puede ser útil poner a la persona en primer plano.

Esta relación entre persona y contenido se invierte con candidatos como Trump: ellos mismos son el tema. Trump era una noticia independientemente de lo que hiciera o dijera. Su mera

presencia en el *establishment* político era una sensación permanente. Con cada acontecimiento y cada tuit, el revuelo crecía. Durante la campaña de las primarias, se le cubría a diario; un privilegio del que ningún candidato había disfrutado antes. Como escribe acertadamente Ezra Klein, Trump privó a sus oponentes del oxígeno de los medios de comunicación.[113] Durante la campaña presidencial, la MSNBC, la CBS, la CNN y la NBC mencionaron a Trump en Twitter el doble de veces que a Hillary Clinton.[114]

Jugar con los medios de comunicación establecidos y reputados es tan importante como servir a oscuros canales de nicho y plataformas digitales. Desde el comienzo de la segunda década del siglo XXI, han aumentado los proyectos periodísticos de la Nueva Derecha o la Alt-Right en Europa y los Estados Unidos.[115] Esos proyectos vehiculizan el racismo –ya apenas velado– y el clamor que rodea a la persona de Trump de forma intensificada a un espectro social que se imagina en una guerra civil intelectual o cultural contra las élites establecidas. Las redes sociales, especialmente Twitter, permitieron a Trump difundir lo que se le ocurriera sin filtro. Sus tuits, a su vez, se convirtieron en el contenido central de la cobertura informativa. Una errata en un tuit recibía más atención que las propuestas políticas del otro partido.[116]

Este uso de las redes sociales está cambiando la forma en que los políticos interactúan con los partidos, así como la ponderación y la priorización de las noticias. Los periodistas de la prensa escrita tradicional están perdiendo cada vez más su función de guardianes del discurso político. Al mismo tiempo, están desa-

113 Véase Ezra Klein, *Why We're Polarized, op. cit.*, p. 169.
114 Véase Steven Levitsky y Daniel Ziblatt, *How Democracies Die, op. cit.*, p. 70.
115 Ibíd., p. 67.
116 Véase Ezra Klein, *Why We're Polarized, op. cit.*, p. 167.

pareciendo las oportunidades de investigación crítica, clasificación y filtrado de las noticias importantes y no importantes.

La máquina de producir escándalos

No hay nada mejor que un escándalo constante para mantener a la gente hablando, ya sea porque se produce en primera persona o porque se une a la discusión en torno a un acontecimiento y le da un giro adecuado. El antiguo jefe de redacción del medio sensacionalista de mayor alcance en Austria, el *Kronen Zeitung*, Richard Schmitt, ha descripto este mecanismo con una franqueza cautivadora:

> No es malo salir en el *Kronen* el domingo [...]. Pero es igual de importante tener un escándalo en Facebook el miércoles o el jueves. Si Strache* comparte un reportaje normal nuestro en Facebook, nos damos cuenta de que eso multiplica por 1,5 nuestra audiencia. Y a la inversa, por supuesto, también consigue más tráfico cuando lo presionamos. Este doble juego es, desde luego, peligroso para los otros partidos. Y no nos confundamos: el ÖVP y el SPÖ podrían hacer lo mismo. Pero no lo hacen.[117]

Desde que Schmitt formuló esto en una entrevista en 2016, el mundo ha cambiado. Ahora, Schmitt es jefe de redacción de un pequeño medio *online* cercano al ÖVP, Strache no juega ningún

* Heinz-Christian Strache es un político austríaco. Presidió el FPÖ de 2005 a 2019, desplazando a Jörg Haider de su cargo cuando ingresó y siendo sustituido por Norbert Hofer. Es ampliamente referido como político populista y de la derecha reaccionaria. [N. del T.]

117 Markus Huber, "'Unsere Politiker sind viel zu weit weg von der Bevölkerung'. Interview mit Richard Schmitt", en *Fleisch*, 38, verano de 2016.

papel y Facebook tiene un papel menos central. Y, desde entonces, el ÖVP ha aprendido la lección.

The Economist llamó a la industria construida sobre este mecanismo el "negocio de la indignación".[118] Por un lado, están los políticos calculadores y motivados ideológicamente que quieren difundir su visión del mundo de derecha. Por el otro lado, están los medios de comunicación que han construido su modelo de negocios sobre estos agitadores.

En el caso de los productores de escándalos estadounidenses, se trata de temas como la secularización, la defensa del cristianismo, la familia nuclear heterosexual, el derecho a portar armas, la prohibición del aborto, en fin, todo lo que puede utilizarse para polarizar la sociedad (véase el capítulo 2.2). Esta industria de la agitación ha dado lugar; por ejemplo, a narrativas como la "guerra contra la Navidad",[119] que supuestamente surgió de una conspiración liberal de izquierda contra el cristianismo y sus costumbres. Cada pequeña señal de inclusión (después de todo, hay otras fiestas religiosas alrededor de la Navidad cristiana, como la Hanukkah judía) se ve como un intento de destruir la propia identidad. Desde esta perspectiva, un "felices fiestas" parece una puñalada en el corazón del Occidente cristiano. Así, una de las muchas promesas con las que Trump hizo campaña en 2015-2016 fue: "Si llego a ser presidente, todos volveremos a decir 'Feliz Navidad'".[120]

En Austria, la supuesta prohibición de celebrar San Nicolás en instituciones públicas, como las guarderías, ha provocado

118 *The Economist*, "The Business of Outrage. Some Americans Are Getting Rich by Pushing Politics to Extremes", 15 de octubre de 2016.
119 Jon Jackson, "The 'War on Christmas': A History of the Holiday Season's Biggest Cultural Debate", en *Newsweek*, 22 de diciembre de 2020.
120 Fox News, "Trump: 'If I Become President, We're All Going to Be Saying «Merry Christmas» again'", 10 de noviembre de 2015.

repetidamente la indignación durante muchos años.[121] El FPÖ y el BZÖ, en particular, la han vinculado regularmente con narrativas racistas. Por ejemplo, en un comunicado de prensa del BZÖ se pedía al alcalde de Viena que levantara finalmente la "estúpida prohibición de San Nicolás" porque se debía a "rehuir un posible conflicto con los inmigrantes de la región islámica".[122] El FPÖ lo identificó como un intento de cambiar "la sociedad cristiana de Austria".[123]

Estos escándalos aparentemente banales tienen consecuencias reales. El terrorista de derecha noruego Anders Behring Breivik, que mató a más de noventa personas en julio de 2011, citó en su manifiesto la prohibición de San Nicolás de Viena como prueba del marxismo cultural desenfrenado y de la inminente islamización de Europa.[124]

La industria del escándalo genera muchos más productos, que pone adecuadamente en escena. Desde el miedo a una supuesta prohibición del *schnitzel* (que se basa en una broma del día de los inocentes, pero que aún hoy se toma al pie de la letra)[125] o la prohibición de la carne de cerdo en las guarderías[126] hasta la des-

121 Véase Patricia Huber, "Das sind die Hintergründe der Nikolo-Lüge", en Kontrast.at, 26 de noviembre de 2017.

122 Véase Club Parlamentario Bündnis Zukunft Österreich, "BZÖ-Tscharnutter: Nikolausverbot in Wiener Kindergärten völlig absurd", comunicado de prensa, 2 de diciembre de 2008.

123 Véase Freiheitlicher Parlamentsclub - FPÖ, "Weinzinger zu Kruzifixen: Österreichische christlich geprägte Gesellschaft muss erhalten bleiben", comunicado de prensa, 30 de octubre de 2008.

124 Véase *Die Presse*, "Terror: Verdächtiger plante 'Bürgerkrieg' in Europa", 24 de julio de 2011.

125 Véase *Die Presse*, "Schnitzel-Causa war eigentlich ein Aprilscherz", 13 de mayo de 2019.

126 Véase *Der Standard*, "Schweinefleischverbot im Kindergarten: Aufregung um TV-Bericht", 7 de julio de 2019.

información y las ideologías conspirativas, como el bulo de los Birther, que afirma que Obama no nació en los Estados Unidos.

Trump ha llevado la industria del escándalo al corazón de la democracia estadounidense. Sebastian Kurz la ha llevado al corazón de la democracia austríaca. Este último tiene la ventaja de ser visto como un político serio y reputado desde el principio, con una personalidad y un comportamiento tranquilos. Sin embargo, tanto Kurz como Trump están adoptando el juego de la extrema derecha de los viejos y nuevos medios. Un motivo de escándalo divisivo y exagerado dirigido a las minorías se presenta como prueba de una dura verdad que alguien por fin se atreve a decir. Por ejemplo, seis meses antes de su elección como presidente del ÖVP, el entonces ministro de Asuntos Exteriores e Integración, Sebastian Kurz, se ocupó del supuesto problema de las "celebraciones de San Nicolás prohibidas" y descubrió "que eran sobre todo los 'políticos del SPÖ de Viena' los que impulsaban su abolición".[127] Durante la pandemia de coronavirus, una de las puestas en escena más importantes a principios de diciembre de 2020 fue haber salvado a San Nicolás para los niños de las guarderías.[128] En el año de la pandemia, en el punto álgido de la desastrosa segunda ola en Austria, la "prohibición" de Papá Noel podría haberse producido realmente por primera vez, y es probable que hubiese sido razonable. Para entonces, más de 3.000 personas habían muerto en dos meses por la infección de coronavirus en Austria. Pero escenificar y seguir impulsando la narrativa de la prohibición de Papá Noel era importante. Donald Trump actuó de forma similar, instando

127 Véase *Kleine Zeitung*, "Verbotene Nikolausfeiern: Der wahre Grund", 16 de noviembre de 2016.
128 Véase Heute.at, "Nikolo gerettet! Regierung ändert Corona-Regeln", 24 de noviembre de 2020.

a la gente a reunirse para el Día de Acción de Gracias a pesar de la pandemia,[129] que, junto con la Navidad, ahora también estaba supuestamente amenazado por los izquierdistas.[130]

Aprovechar el ciclo de noticias

Los medios de comunicación informan veinticuatro horas al día, siete días a la semana. En el proceso, hay una avalancha de temas, eventos y emociones. Se informa de ellos como noticias de última hora, seguidas de reacciones y contrarreacciones. El horizonte a menudo solo llega hasta la mañana siguiente, y entonces el juego vuelve a empezar.

Para los políticos, es importante adaptarse a este llamado ciclo de noticias y ser capaces de reaccionar rápidamente a las informaciones inesperadas. Una posibilidad es vincular todo con el propio mensaje central. Leonhard Dobusch, del *think tank* austríaco de izquierda Momentum Institute, ha llamado a esto "ciclo de noticias".[131] Sebastian Kurz lo ha dominado como nadie:

> No importa cuál sea el asunto, Kurz siempre hace una referencia a su tema favorito, que ha sido la política migratoria desde 2015. ¿Política educativa? El problema es la proporción de niños con lenguas maternas no alemanas. ¿Política social?

129 Véase Maegan Vázquez, "White House Thanksgiving Proclamation Calls for Americans to 'Gather' Even as Covid-19 Surges", en CNN, 25 de noviembre de 2020.

130 Véase Caleb Ecarma, "Fox News Seizes on COVID Guidelines to Escalate This Year's 'War on Christmas'", en *Vanity Fair*, noviembre de 2020.

131 Leonhard Dobusch, "News-Cycling Like Kurz: The News Cycle, Its Consequences and What We Can Do About It", en *Momento*, 30 de noviembre de 2020.

> Recortar las ayudas familiares a los niños en el extranjero. ¿Aumentan las cifras de covid después del verano? Kurz vuelve a cerrar la ruta de los Balcanes ("El virus viene en coche"). Con este enfoque, Kurz, a diferencia de todos los demás que adoptan un enfoque temporal de este tema, consigue anclar un mensaje central en el ciclo de noticias que le conviene: la migración es el problema.[132]

Además, Kurz nunca tiene que ir más allá de los anuncios y la política simbólica, porque para cuando esos anuncios deberían convertirse en realidad, hace tiempo que otro tema se ha vuelto actual.

Para tener la sartén por el mango en los medios de comunicación en todo momento y sobre todos los temas, se instalan ejércitos de personal de comunicación. Por ejemplo, solo la Cancillería de Sebastian Kurz cuenta con 59 empleados de relaciones públicas.[133] Además, cada ministerio tiene su propio personal, más el del ÖVP y las organizaciones afiliadas al partido. Se trata de una fuerza de relaciones públicas que los partidos de la oposición no pueden igualar, ya que tampoco disponen de presupuesto para publicidad (véase el capítulo 2.4).

Un ejemplo de éxito de la puesta en escena a corto plazo es el debate sobre la acogida de al menos cien niños del campo de refugiados de Moria, en la isla griega de Lesbos, que se celebró en Austria en otoño de 2020 (véase el capítulo 2.1). El tema dominó el discurso de los medios de comunicación. Siguiendo la lógica del ciclo informativo, el ÖVP buscó un golpe liberador. No en el plano sustantivo, negociando un compromiso o incluso cediendo,

132 Ibíd.
133 Véase *Der Standard*, "Kanzler Kurz erklärt seinen Medienbeauftragten Fleischmann - Neos sehen ‚Interessenkonflikt' bestätigt", 13 de abril de 2020.

sino puramente en el plano de la puesta en escena. El ministro del Interior del ÖVP, Karl Nehammer, fletó un avión de transporte militar ruso, se hizo fotografiar en la bodega con las mangas de la camisa arremangadas y acompañó personalmente el transporte para llevar a Grecia tiendas de campaña y otro material supuestamente urgente; material que nadie había pedido y que no se necesitaba, como se comprobó unas semanas después.[134]

Otro ejemplo es la deportación de cuatro jóvenes de entre 5 y 20 años en enero de 2021. Las dos familias, cuyos hijos habían nacido o crecido en Austria, fueron sacadas de sus casas en mitad de la noche por agentes de la policía con perros y deportadas poco después.[135] Esto violaba claramente el bienestar del niño, como declaró la ex ministra de Justicia y jueza del Tribunal Europeo de Justicia Maria Berger.[136]

Para el ÖVP, la medida fue una maniobra bienvenida para desviar la atención de la cuestión de su propia implicación en el escándalo de Wirecard e Ibiza. Un día antes de la expulsión, el 26 de enero, el cerebro del video de Ibiza dio a conocer en los medios de comunicación que un asesor cercano al ÖVP le había ofrecido entre dos y tres millones de euros para afirmar (falsamente) que el video había sido encargado por el SPÖ o el NEOS.[137] Casi al mismo tiempo, se hizo público que un consultor de estrategia adscripto directamente a la Cancillería había trabajado

134 Véase ORF, "Nehammer: Only Part of Austrian Tents Landed in Lesbos", 30 de noviembre de 2020.

135 Véanse ORF-Wien, "Schülerinnen trotz Protesten abgeschoben", 28 de enero de 2021; y Jan Michael Marchart, "Die stilleren Abschiebungen von Sona und Ashot", en *Der Standard*, 30 de enero de 2021.

136 Véase Maria Berger, "Abschiebungen und Kindeswohl", en *Falter*, 5, 3 de febrero de 2021.

137 Véase Srdjan Govedarica, "Mutmaßlicher Drahtzieher packt aus", en *Tagesschau*, 27 de enero de 2021.

hasta junio de 2020 para el proveedor de servicios financieros Wirecard, que había tenido que declararse en insolvencia el 25 de junio en el transcurso de un espectacular escándalo de falsificación de balances[138] –ambas noticias muy desagradables para el ÖVP–. Sin embargo, el discurso de los medios de comunicación pasó inmediatamente a las deportaciones, el brutal procedimiento y el debate sobre la legalidad y la necesidad de estas medidas. En lugar de calmarse o buscar un equilibrio, los representantes del ÖVP –además del propio ministro del Interior, también el presidente del Consejo Nacional de Austria (que en realidad debería estar por encima de la política de partido)– intensificaron aún más el debate al declarar pública y oficialmente que la madre de dos de los niños deportados era la culpable y acusarla de no haber tenido en cuenta el bienestar de los niños.[139]

"Inundar la zona con mierda"

Mantener la escalada, producir nuevos escándalos, agigantar las banalidades y lanzar historias para distraer, todo esto forma parte de una estrategia a la que se dirigía el *dictum* de Steve Bannon: "Inundar la zona con mierda". En su papel entonces de asesor de Donald Trump durante la campaña de 2016, lo emitió como lema: "La verdadera oposición son los medios de comunicación, y te enfrentas a ellos inundando la zona con mierda".[140] La sobreabundancia de informes, noticias y escándalos hace que

138 Véase Michael Nikbakhsh, "Wirecard: 'Wir sehen einander ja heute Abend!'", en *Profil*, 6 de febrero de 2021.

139 *Der Standard*, "Nehammer gibt Eltern von Tina Schuld für nächtliche Abschiebung", 30 de enero de 2021.

140 Citado en Jon Allsop, "Flooding the Zone With the *New York Post*", en *Columbia Journalism Review*, 19 de octubre de 2020.

el público y los medios profesionales tengan dificultades para decidir cuáles son relevantes. Los mensajes pueden ser de muy distinta calidad. Más importante que el contenido es la cantidad. Los medios de comunicación establecidos se ven obligados a seguir, investigar y buscar confirmación. Por lo tanto, sus fuerzas y recursos quedan limitados; se ven obligados a cambiar constantemente el foco de atención.

En última instancia, se trata de una batalla contra el sistema mediático establecido. Sean Illing ha llamado a esto "nihilismo fabricado".[141] Hay demasiado contenido, demasiada emoción; la distinción entre realidad y ficción lleva demasiado tiempo, y en algún momento se crea la impresión de que ya no es posible. Sobre todo porque también hay muchos niveles intermedios. Es decir, hechos reales que se inflan para que la distorsión dé lugar a una mentira, como en el caso del asunto de los correos electrónicos de Hillary Clinton (véase el capítulo 2.2). Junto a esto, hay historias inventadas libremente, como la historia sobre una venta de uranio por parte de Clinton a Rusia que Steve Bannon filtró al *Times*.[142] Puede ser igual de eficaz negar los hechos; por ejemplo, en una discusión televisiva con Chris Cuomo, la estratega de comunicación de Trump, Kellyanne Conway, negó el hecho conocido de que Trump había pagado dinero por silencio a dos mujeres con las que había tenido relaciones sexuales en 2016.[143] Todo esto contribuye a inundar el discurso de los medios de comunicación y, en última instancia, a su destrucción. Según los cálculos de PolitiFact, solo el 12 %

141 Véase Sean Illing, "'Flood the Zone With Shit': How Misinformation Overwhelmed Our Democracy", en *Vox*, 6 de febrero de 2020.
142 Ibíd.
143 Margaret Sullivan, "Kellyanne Conway Undermined the Truth Like No Other Trump Official. And Journalists Enabled Her", en *The Washington Post*, 26 de agosto de 2020.

de las declaraciones de Trump eran verdaderas o casi verdaderas.[144] Desde el inicio de su presidencia hasta el 10 de diciembre de 2019, ha difundido 15.413 afirmaciones falsas o engañosas.[145]

Los principales medios de comunicación apenas pudieron seguir el ritmo y cayeron en la así llamada "trampa *both sides*". Todo lo que se necesita para que esto suceda es que una parte haga afirmaciones abstrusas y absurdas. Luego se informa de ellas en pie de igualdad con la refutación o los hechos. Esto lleva a una confusión de hechos y noticias falsas.

2.6 Más allá de la verdad
Realidades paralelas

Los actores del conservadurismo radicalizado ya no tienen solo seguidores políticos, sino verdaderos fans, incluso superfans –en contextos culturales pop se les llama *stans* y la actividad correspondiente es *to stan*–.* La cultura del *stan* se ha hecho tan virulenta en las redes sociales que estos términos coloquiales han llegado a los diccionarios de la lengua inglesa (Cambridge, Oxford, Merriam-Webster).

Aplicado al ámbito de la política, esto significa que la gente ya no se limita a votar a un partido o un político, sino que lo sigue

144 Véase *PolitiFact*, "Donald Trump - Scorecard", disponible en: <https://www.politifact.com/personalities/donald-trump/> [consultado el 5/9/2022].

145 Véase W. Lance Bennett y Steven Livingston, "A Brief History of the Disinformation Age", en W. Lance Bennett y Steven Livingston (eds.), *The Disinformation Age. Politics, Technology, and Disruptive Communication in the United States*, Cambridge, Cambridge University Press, 2021, p. 3.

* *Stan* es una mezcla de acosador (*stalker*) y fan. Es un fan enloquecido que, básicamente, adora a una celebridad. [N. del T.]

incondicionalmente. Estos seguidores ya no forman parte de una discusión política sobre ideas, medidas o la política adecuada para perseguir un objetivo común, sino que se vinculan directamente a una persona. Lo privado y lo político se difuminan; la opinión personal, el conocimiento científico y las exigencias políticas se convierten en una sola papilla. Todo lo que hace la persona objeto del deseo del fan es justo, todo lo que dice es cierto. Cualquier crítica u opinión discrepante es ilegítima. Trump ya lo dijo de forma muy tajante en su campaña de 2016: "Podría ponerme en medio de la Quinta Avenida y disparar a alguien, y no perdería ningún votante".[146]

Yo hago el mundo como me gusta

Quien tiene ese tipo de seguidores se convierte en la única fuente fiable de la realidad para ellos, incluso infalible, y puede hilar su propia historia. Todo lo que no encaja ahí es una noticia falsa. La realidad es sustituida por una realidad paralela. En ella, el líder está constantemente rodeado de peligros y traiciones. Depende de la ayuda de sus fieles seguidores. Solo así es posible que sea extremadamente poderoso (como presidente o jefe de gobierno) y esté amenazado al mismo tiempo. Es a la vez una víctima y un superhéroe. En sus propios canales de comunicación, siempre se habla de fuerzas oscuras que desean el mal del hombre fuerte en la cima y solo buscan empujarlo fuera de su posición.

Un ejemplo de ello es la gestión del escándalo de Ibiza por parte del ÖVP, que ha llevado al fin de la coalición y a la convocatoria de nuevas elecciones en mayo de 2019. A finales de

146 Véase Jeremy Diamond, "Trump: I Could 'Shoot Somebody and I Wouldn't Lose Voters'", en CNN, 24 de enero de 2016.

junio se convocó precipitadamente una conferencia de prensa. En ella, Kurz hizo saber que el ÖVP no tenía nada que ver con el escándalo y que todas las informaciones que decían lo contrario eran falsas.[147] Un planteo notable, ya que nadie había hecho una acusación de ese tipo hasta ese momento. En Instagram, el entonces secretario general del ÖVP, Karl Nehammer, preparó a los seguidores para ataques insidiosos, diciéndoles: "Cualquier cosa sospechosa que encuentren ahora en Internet que desacredite al Partido Popular y a Sebastian Kurz, ¡infórmennos!".[148]

En julio de ese mismo año, se supo que un colaborador había hecho destruir discos duros de la Cancillería con un nombre falso.[149] Esto es notable, ya que se trataba de datos que deberían haber sido archivados de acuerdo con la ley. El ÖVP admitió errores, pero no graves. Más bien se quejaron de una caza de brujas contra el empleado. Tras una breve suspensión, fue reincorporado a la Cancillería,[150] donde seguía trabajando al menos hasta julio de 2021.

En septiembre, el ÖVP convocó apresuradamente a una reunión para anunciar que sus servidores de correo electrónico habían sido pirateados y que los autores no solo habían desviado información, sino que también la habían falsificado.[151] Citaron como ejemplo partidas presupuestarias (para la compra de bolígrafos) que se habían trasladado a otras líneas (erróneas) en un documento de Excel. Una tarea muy precisa y muy poco interesante para los hábiles *hackers* en plena campaña electoral.

147 Véase Katharina Mittelstaedt, "Kurz und Ibiza: Ein E-Mail-Skandal, *der keiner war*", en *Der Standard*, 17 de junio de 2019.

148 Véase *Der Standard*, "ÖVP fordert Unterstützer auf, der Partei 'Verdächtiges im Internet 'zu melden'", 20 de junio de 2019.

149 Véase ORF, "Fünf Festplatten wurden geschreddert", 23 de julio de 2019.

150 Véase *Kleine Zeitung*, "Schredder-Mann kehrt zurück", 16 de septiembre de 2019.

151 Véase ORF, "Nächste Datenaffäre mit offenen Fragen", 5 de septiembre de 2019.

Estos tres incidentes tienen algo más en común: es completamente imposible averiguar la verdad. El ÖVP ha hilado su propia narrativa, que ya no funciona según categorías como verdad, mentira, aclaración o encubrimiento. Se trata de una realidad paralela en la que se cuenta de forma concisa y coherente que hay poderes indefinidos, oscuros y sucios que solo quieren derribar al canciller Kurz, con todos los trucos y las intrigas más mezquinas. La oposición y "los medios de comunicación" (en la medida en que informan mal de Kurz) forman parte de estos poderes, por lo que no hay que confiar en ellos. Lo único en lo que se puede confiar es en la comunicación directa entre la Cancillería y el ÖVP. Lo que dice el ÖVP es válido, todo lo demás son *fake news*.

La acusación de *fake news* es extremadamente popular entre los actores del conservadurismo radicalizado. La asesora de Trump, Kellyanne Conway, por ejemplo, presentó "hechos alternativos",[152] que contrastó con los hechos oficiales del Servicio de Parques Nacionales en la disputa sobre las cifras de asistencia a la toma de posesión de Trump (véase el capítulo 2.4). Esto simplemente niega la realidad compartida como base de cualquier entendimiento.

Con el continuo énfasis y la creación de una "realidad alternativa", se instala a los propios partidarios dentro de una burbuja en la que ya no son accesibles para un discurso político-mediático crítico y de múltiples voces. Sebastian Kurz y el ÖVP siempre tienen razón, y si no parecen tenerla, esta impresión solo puede haber sido creada mediante mentiras y engaños. A través de esta autoinmunización, el ÖVP se hace inexpugnable, e incluso Sebastian Kurz ya no puede ser atacado con los medios

152 Eric Badner, "Conway: Trump White House Offered 'Alternative Facts' on Crowd Size", en CNN, 23 de enero de 2017.

periodísticos habituales. Al replegarse en su propio mundo, el ÖVP puede aumentar y reducir a voluntad emociones como la indignación o el miedo entre sus propios partidarios. Siempre puede recurrir a una narrativa conocida. Es más que mentiras: es una contrarrealidad.

Trump y QAnon

Donald Trump ha ido aún más lejos en la creación de la contrarrealidad. El cemento que mantiene todo unido es la creencia de que Trump no es solo un político, sino una figura de salvación. Esta creencia se basa, entre muchos partidarios de Trump, en la ideología conspirativa QAnon. QAnon, a su vez, se basa en el *Pizzagate*, una narrativa conspirativa en la que una pizzería de Washington D. C. sirvió como sede de una red secreta de abuso infantil. Esta red fue supuestamente operada nada menos que por Hillary Clinton.[153]

Después de un intento fallido de ataque a esta misma pizzería, la narrativa de que las élites pedófilas forman parte de una conspiración total se convirtió en QAnon. Con profecías y acertijos confusos, una persona que se hace llamar "Q" y que pretende actuar desde lo más profundo del complejo de los servicios secretos político-militares informa una y otra vez con profecías y acertijos confusos. Los breves mensajes están envueltos en el hermoso escalofrío del secreto develado.

QAnon funciona como una secta con eslóganes repetitivos, un simple dibujo del mundo en blanco y negro, un líder (Q), y la perspectiva del renacimiento y la redención. Donald Trump

153 Véase Adrienne LaFrance, "The Prophecies of Q. American Conspiracy Theories Are Entering a Dangerous New Phase", en *The Atlantic*, junio de 2020.

es el elegido, un salvador que puede acabar con la injusticia y que triunfará sobre el mal. El mal, en este caso, es un anillo que opera a nivel global y al que pertenecen las élites culturales, mediáticas y políticas.

El propio Trump no se desmarca de estas ideas claramente antisemitas, ni siquiera cuando se le pregunta. No sabe mucho sobre QAnon –solo que sus seguidores "aman nuestro país" y que él mismo "les gusta mucho"–.[154] Cuando se le preguntó qué pensaba sobre la idea de que él salvaría al mundo de un culto satánico de caníbales y pedófilos, respondió: "¿Sería malo? Si puedo ayudar a salvar al mundo de los problemas, estaré encantado de hacerlo. Estoy dispuesto a poner mi esfuerzo personal en ello. Y eso es lo que estamos haciendo. Estamos salvando al mundo del izquierdismo radical".[155]

Una y otra vez, Trump envía mensajes inequívocos a la presunta franja extremista. Por ejemplo, en un duelo de campaña con su oponente Joe Biden para las elecciones presidenciales de 2020, le consultaron si tomaría distancia de los grupos racistas. A la pregunta específica por el grupo de extrema derecha Proud Boys, respondió: "Retrocedan y esperen".[156] Por supuesto, estas señales son reconocidas y aumentan el entusiasmo. No se retrocede ni se defiende, sino que se acomete la ofensiva constante. Con la fuerza, se hace un corte en el sistema democrático. Esto se demostró, entre otras cosas, en el asalto al Capitolio el día de Reyes de 2021. Una turba enardecida de partidarios de Trump, entre los que se encontraban veteranos y miembros activos de

154 NBC News, "'They Like Me Very Much': Trump Discusses the QAnon Conspiracy Theory Movement", 20 de agosto de 2020.
155 Jonathan Chait, "Trump Praises QAnon Conspiracy Theory: 'They Like Me Very Much, Which I Appreciate'", en *Intelligencer*, 19 de agosto de 2020.
156 Citado por *Associated Press*, "Trump tells Proud Boys: 'Stand back and stand by'", 30 de septiembre de 2020.

las fuerzas de seguridad, asaltó el centro de la democracia estadounidense tras un discurso de Trump.[157] Todos ellos actuaron con la convicción de que debían vengarse de un sistema corrupto que les había "robado" las elecciones.

Trump mantiene la contrarrealidad de las elecciones robadas hasta el día de hoy. En un discurso pronunciado el 5 de junio de 2021 en la Convención del Partido Republicano en Carolina del Norte, volvió a subrayar: "No hay mejor ejemplo de la corrupción demócrata y de los medios de comunicación que el fraude electoral de 2020. Como saben, las pruebas son tan abrumadoras que no es necesario ni siquiera citarlas".[158]

Resolver problemas ficticios

Estas realidades paralelas incluyen la resolución de problemas que han sido exclusivamente identificados como tales por el propio líder. A un problema ficticio le sigue una solución ficticia. Este enfoque tiene la ventaja de que uno nunca tiene que preocuparse por resolver problemas reales y puede ponerse en el candelero siempre que lo necesite en los medios de comunicación. Este método está profundamente arraigado en la estrategia de aprovechar la dinámica del ciclo informativo (véase el capítulo 2.5).

Sebastian Kurz es un maestro en ello. Afirma haber cerrado la ruta de los Balcanes, haber derrotado al Islam político y haber explicado a la Unión Europea cómo vacunar correctamente; ha cerrado varias veces la misma mezquita radical, y una y otra vez

157 Véase Bertrand, "Justice Department Warns of National Security Fallout From Capitol Hill Insurrection", en *Politico*, 7 de enero de 2021.
158 Rev.com, "Donald Trump Speech Transcript at North Carolina GOP Convention Dinner June 5", 5 de junio de 2021.

interviene enérgicamente en problemas de larga data como si fueran nuevos. Y cuando no lo hace, inventa soluciones para la pandemia de las que no saben nada ni su vicecanciller ni su ministro de Sanidad: un día después de una conferencia de prensa conjunta con ellos, Kurz anunció en televisión que habría tests masivos en toda Austria antes de Navidad. Nadie había sido informado de antemano, y los preparativos correspondientes tuvieron que hacerse entonces *ad hoc*. Previamente, ya había anunciado en exclusiva que antes de finales de abril llegarían desde Rusia 300.000 dosis de la vacuna Sputnik.[159] Pero no ocurrió nada. Sputnik no recibió ni la aprobación de la Agencia Europea del Medicamento ni una aprobación nacional de emergencia. Tras una pregunta que NEOS le formuló en el Parlamento, Kurz declaró finalmente a principios de junio que no tenía nada que ver con la adquisición de la vacuna.[160]

Y, por supuesto, a medida que se desarrollaba la pandemia de coronavirus, activó repetidamente su argumento favorito para presentar un problema real de tal manera que se convirtiera en uno ficticio. Cuando, a finales de 2020, las discusiones en torno a la estación de deportes de invierno tirolesa de Ischgl y los fracasos

159 Cuando el gobierno fue criticado por no poder compensar el déficit de AstraZeneca debido a la falta de pedidos de la vacuna de Biontech-Pfizer, Kurz anunció a finales de marzo de 2021 que las negociaciones con Rusia sobre la compra y la entrega anticipada de la vacuna Sputnik estaban a punto de concluir, que había hablado con el embajador ruso al respecto y que había hablado con Putin por teléfono sobre el tema en febrero. Unos días más tarde, cuando la disputa entre Austria y la Unión Europea había estallado por la negativa de Kurz a ceder parte de la cuota austríaca a los países con retraso en la vacunación, se dijo que con una ayuda sustancial de Sputnik la población debería estar vacunada en cien días. Véase *Blick*, "After Dispute With EU, Austria Presses Sputnik V Vaccination Turbo", 13 de abril de 2021.

160 Véase *Oberösterreichische Nachrichten*, "Sputnik: Kanzler erklärt sich für 'nicht zuständig'", 9 de junio de 2021.

al principio de la pandemia en Austria volvieron a surgir, el ojo por ojo no se hizo esperar, y Kurz afirmó que Austria casi había derrotado al virus antes de que fuera "reintroducido" por "viajeros que regresaban de los Balcanes" (véase el capítulo 2.1).[161] Y cuando a principios de enero se debatió sobre la insuficiente prevención en las estaciones de deportes de invierno, el Ministerio del Interior, dirigido por el ÖVP, dio a conocer a los medios de comunicación los datos de las redes de telefonía móvil que demostraban que las pistas de trineo en las colinas de las afueras de la ciudad eran frecuentadas principalmente por los residentes de un gran distrito vienés con una alta proporción de inmigrantes. Un diario conservador se hizo eco de ello e informó:

> Según el alcalde Hermann Doppelreiter, los operarios locales y otros responsables de Semmering, esto coincide con las observaciones realizadas el domingo, según las cuales un gran número de los presentes aparentemente también tenía un origen migratorio. [...] No es el clásico turista de esquí el que llega primero en tiempos de coronavirus a Semmering.

La pequeña estación de esquí había sido "literalmente invadida por las masas".[162]

Esta forma de desviar la atención también se conoce como *dog whistling* [silbato para perro]: un mensaje empaquetado de tal manera que no todos los oyentes se dan cuenta de las insinuaciones; sin embargo, algunas personas entienden lo que se quiere decir. En este caso, los mensajes racistas y el señalamiento

161 Natascha Strobl, "Sebastian Kurz und das Balkan-Virus", en *Momento*, 3 de diciembre de 2020.

162 Véase Patrick Wammerl, "Semmering Chaos: Mobilfunk-Daten zeigen Spitzenzeiten mit mehr als 4.700 Besuchern", en *Kurier*, 5 de enero de 2021.

de chivos expiatorios: no somos "nosotros", sino los viajeros que regresan de los Balcanes los culpables; no es "el clásico turista de esquí" el superdifusor, sino la turba musulmana de los trineos; no son las medidas tomadas por el gobierno federal (como la supresión de las máscaras obligatorias durante el verano de 2020) las que han hecho aumentar la incidencia de la infección, sino un grupo claramente identificado de personas ya marginadas que nos ponen en peligro a todos. Kurz, al nombrar un problema imaginado y postular la solución implícita en él (medidas duras, como prohibir la visita a la familia en los Balcanes), desplaza el foco y permite así que surja una imagen de la realidad que se ajusta al marco que él ha establecido.

Donald Trump también ha jugado este juego con virtuosismo. No en vano, su propuesta central de campaña en 2016 para la construcción del muro entre los Estados Unidos y México fue diseñada exactamente de esta manera. Independientemente de si este muro tendría alguna utilidad fáctica, independientemente incluso de si sería posible construirlo y, por supuesto, independientemente de si sería moral, económica, ambiental o políticamente defendible hacerlo, el grito de guerra de "¡Construye el muro!" evoca, como un silbato para perros, el frenesí racista. Se puede resolver cualquier problema con ese muro. Se puede poner en juego una y otra vez. Los conservadores radicalizados no tratan de resolver problemas reales. Se trata de servir a las pasiones.

3
Perspectiva: la llamada de Weimar

Una mirada a la historia muestra que los desarrollos descriptos no son tan nuevos. Después de la Primera Guerra, el mundo estaba en un estado de agitación y muchas cosas estaban en movimiento. En sus memorias *El mundo de ayer*, de 1942, Stefan Zweig describe los años veinte como un único frenesí. Los trabajadores organizados se convirtieron en el factor político determinante, pero que amenazaba a los conservadores, a los nacionalistas alemanes y a los fascistas. Al mismo tiempo, surgieron movimientos de emancipación, especialmente en las ciudades. Las mujeres y los homosexuales lucharon por sus derechos, y la educación política y el tiempo libre se hicieron populares.

Desde un punto de vista conservador, el mundo se había descarrilado: con la monarquía, la "edad de oro de la seguridad", en la que "el propio Estado parecía el garante supremo de esta permanencia", había dado paso a un mundo de visible diversidad, continuaba Zweig.[1] Los trabajadores recibían una vivienda buena y barata, los propietarios de fábricas ya no podían explotar a sus empleados a su antojo, al mismo tiempo que se jugaba con los roles de género en los cabarets y, en las universidades, los científicos sociales examinaban los males de la época.

1 Stefan Zweig, *Die Welt von Gestern* [1944], Frankfurt am Main, S. Fischer, 2010, p. 15 [trad. esp.: *El mundo de ayer*, Barcelona, Acantilado, 2012].

Pero todo esto no solo suponía una sobrecarga a nivel cognitivo y moral; significaba, especialmente, la pérdida de soberanía interpretativa y de poder. Ahora bien, el conservadurismo político tenía varias formas de enfrentarse a esto. Una era buscar el equilibrio y, por tanto, formar parte del consenso político que se había deslizado hacia la izquierda. Otra opción era entrar en estado de *shock* y acabar hundiéndose en la irrelevancia política, porque en última instancia ya no se podía encontrar la manera de hacer frente a la realidad. O bien, adoptar una posición frontal radical y trabajar activamente para destruir el consenso recién construido. Esta tercera posibilidad equivalía a un acuerdo –al menos temporal– con las fuerzas que también estaban en esta posición: los fascistas.

El acercamiento entre conservadores y fascistas se produjo no solo en el plano político formal (figuras clave en Alemania fueron, por ejemplo, Franz von Papen, sin el cual la toma del poder por parte del NSDAP* no habría sido posible; o el presidente del Reich Paul von Hindenburg, que también asumió que el fascismo podía ser controlado y creyó que el NSDAP podría ser contenido y, una vez en el poder, se transformaría en un partido normal), sino también y sobre todo en el plano cultural, es decir, en el plano de la esfera pública. Allí, las dinámicas fascistas del conservadurismo ya estaban presentes en una fase temprana: el disputado espacio académico fue defendido contra la intrusión de mujeres y judíos, pero también de los miembros de las clases no burguesas; las revistas de nicho y especializadas se movilizaron contra cualquier movimiento de emancipación, así como contra el trabajo organizado. Los autores y editores no solo eran *völkisch*,

* NSDAP son las siglas del Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei, Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán. Era la designación oficial del Partido Nazi. [N. del T.]

nacionalistas alemanes o nacionalsocialistas, sino también aquellos que estaban profundamente arraigados en el conservadurismo. Para una de las corrientes pertenecientes a este contexto, se ha establecido el término "Revolución Conservadora".

La Revolución Conservadora

El publicista suizo Armin Mohler acuñó esta expresión en una disertación publicada en 1949 –que ha sido revisada una y otra vez hasta nuestros días, recientemente con la ayuda del historiador de la Nueva Derecha Karlheinz Weißmann–.[2] Con ella, designa una red informal de intelectuales de derecha y pensadores fascistas de la República de Weimar entre los que se encontraban autores y filósofos como Arthur Moeller van den Bruck, Carl Schmitt, Oswald Spengler, Edgar Julius Jung, Hans Freyer, Othmar Spann, Otto Strasser, Ernst Niekisch y Ernst Jünger.[3]

Lo que tenían en común los protagonistas de la Revolución Conservadora –a pesar de algunas diferencias en los detalles– era

2 Véase Armin Mohler y Karlheinz Weißmann, *Die konservative Revolution in Deutschland 1918-1932. Ein Handbuch*, Graz, Ares, 2005.

3 Mohler fue él mismo uno de los protagonistas de la escena *Neurechten*, la Nueva Derecha, por lo que la historia de los términos no puede entenderse sin la intención política que subyace en su presentación. Dividió a estos pensadores en diferentes categorías, que revisó y modificó repetidamente a lo largo del tiempo (véase Andreas Speit, "Sehnsucht nach Schicksal und Tiefe. Sehnsüchte der 'Neuen Rechten'", en Jean Cremet, Felix Krebs y Andreas Speit (eds.), *Jenseits des Nationalismus. Ideologische Grenzgänger der 'Neuen Rechten' - ein Zwischenbericht*, Hamburgo-Münster, Unrast, 1999, p. 28). En esencia, Mohler se refería a ese subgrupo que originalmente había llamado "jóvenes conservadores".

una postura estrictamente antiparlamentaria y antidemocrática. El joven sistema democrático les parecía decadente. Ofrecía (nuevas) oportunidades a los grupos de personas equivocados. Querían superarlo y sustituirlo por (cuando menos) un sistema autoritario y estrictamente jerárquico. Títulos de libros como *Die Herrschaft der Minderwertigen* [El imperio de lo inferior] (1927) de Edgar Julius Jung o *Jahre der Entscheidung* [Años decisivos] (1933) de Oswald Spengler ya muestran el desprecio por la democracia y el culto de la violencia.

Intelectual y lingüísticamente, los revolucionarios conservadores se preparaban para una lucha decisiva contra el mundo que odiaban. Sin embargo, no solo les unía una mentalidad y una visión del mundo comunes, sino también un trasfondo claramente burgués (y a menudo fuertemente cristiano, en su mayoría católico):[4] principalmente hombres de la élite social y educativa que utilizaron su posición privilegiada para actuar contra la democracia y el parlamentarismo. No eran "perdedores de la modernización", sino protectores (espirituales) de los intereses de las clases propietarias que querían mantener a raya a las masas privadas de propiedades y de poder.[5]

Desde el punto de vista cultural –por ejemplo, en lo que respecta a las relaciones de género o a la forma y función del arte–, mantenían opiniones totalmente reaccionarias; sin embargo, desde el punto de vista político, no querían una mera restauración del orden caduco, sino avanzar en la historia. Esta idea de superar el sistema con visión de futuro es un claro vínculo con

4 Véase Stefan Breuer, *Anatomie der Konservativen Revolution*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1993, pp. 25, 27 y ss.

5 Véase Roger Woods, "Zwischen politischem Programm, Aktivismus und Negation: 'Konservative Revolution', Nationalsozialismus und 'Neue Rechte'", en Volker Eickhoff e Ilse Korotin (eds.), *Sehnsucht nach Schicksal und Tiefe. Der Geist der Konservativen Revolution*, Viena, Picus, 1997, p. 81.

el fascismo. Esto también es evidente en el intenso debate sobre el concepto de socialismo y los intentos de arrebatárselo a la izquierda política y reinterpretarlo hacia la derecha.[6] Ya en 1919, Oswald Spengler publicó *Prusianidad y socialismo*, que evocaba una especie de *Volksgemeinschaftssozialismus* (socialismo comunitario popular).

Sin embargo, la relación con el nacionalsocialismo y el NSDAP seguía siendo ambivalente. Edgar Julius Jung, que además de sus actividades periodísticas era redactor de discursos y asesor político de Franz von Papen, escribió uno de los textos clave del ala de la Revolución Conservadora que era crítica con el nacionalsocialismo, el programático "Discurso de Marburgo" del 17 de junio de 1934. Papen y Jung pedían más libertad de prensa y el fin de los excesos violentos de las SA. Al mismo tiempo, se oponían a una revolución desde abajo, cuyo peligro también veían en el dominio nazi. Sin embargo, se busca en vano un rechazo al antisemitismo rabioso o a las ideas reaccionarias de la ideología nazi: no es una actitud antifascista básica lo que provoca el disenso con el nacionalsocialismo. Aún así, es una disidencia.

La Revolución Conservadora no se opuso totalmente[7] al nacionalsocialismo, ni se fusionó con él. Esto también puede verse

6 Véase Roger Woods, *Nation ohne Selbstbewußtsein. Von der Konservativen Revolution zur Neuen Rechten*, Baden-Baden, Nomos, 2001, p. 8.

7 Una y otra vez, la Nueva Derecha intenta presentar a los protagonistas de la Revolución Conservadora como luchadores de la resistencia. Esto también ignora las propias palabras de los actores. En 1932, por ejemplo, apareció el libro *Was wir vom Nationalsozialismus erwarten* [Lo que esperamos del nacionalsocialismo] con aportes de los principales pensadores de la Revolución Conservadora. Ninguno de los autores planteó objeciones fundamentales al nacionalsocialismo. Más bien, tenían análisis y objetivos similares y se toleraban mutuamente, siempre y cuando hubiera que combatir a los adversarios comunes (democracia, parlamentarismo,

en el destino de sus representantes: Edgar Julius Jung, por ejemplo, fue detenido por la Gestapo el 25 de junio de 1934 y asesinado seis días más tarde; Carl Schmitt, en cambio, hizo carrera como "jurista de la corona del Tercer Reich" y legitimó tanto el llamado "Putsch de Röhm" como las "Leyes raciales de Núremberg".

La Viena Negra

Una dinámica similar existía en la burguesía intelectual de Viena. Janek Wasserman la ha descripto en su excelente libro *Black Vienna. The Radical Right in the Red City, 1918-1938* [La Viena Negra. La derecha radical en la Ciudad Roja, 1918-1938]. En él, describe a la derecha intelectual, académica y conservadora del periodo de entreguerras, que se vio frente a la poderosa socialdemocracia, la "Viena Roja".

Los socialdemócratas han sido siempre la fuerza política más fuerte en la capital austríaca en las elecciones democráticas hasta 2021. En los años 1919-1934, el Partido Obrero Socialdemócrata de la Austria Alemana (SDAP, por sus siglas en alemán), predecesor del SPÖ de la posguerra, llevó a cabo profundas reformas municipales, ya sea en el ámbito de la sanidad, la educación o la política social. Además de las viviendas sociales –los grandes complejos municipales de casas populares se construyeron en

comunismo, socialismo, liberalismo político). Hubo diferencias en las tácticas, las estrategias y los métodos y una crítica más o menos abierta (Ernst Jünger con su novela *Sobre los acantilados de mármol* [Barcelona, Destino, 1962] de 1939 es sin duda el más claro aquí). Sin embargo, la Revolución Conservadora y el nacionalsocialismo compartían una actitud fundamental ante el mundo, que incluía una imagen negativa del hombre, el deseo de un líder y una imagen autoritaria de la sociedad.

esa época–, se invirtió en servicios sanitarios y sociales, jardines de infancia, piscinas infantiles al aire libre y colonias de vacaciones, cultura y deportes.

No siempre se trataba de proyectos monumentales. El paquete de pañales para los recién nacidos sigue existiendo hoy en día (aunque desde entonces se ha convertido en una mochila). La idea que subyace es que ningún niño debe estar envuelto en papel de periódico porque no hay dinero para pañales. Lo entregaba una trabajadora social que podía comprobar el estado del niño y de la madre al mismo tiempo: el proyecto de la Viena Roja solo puede entenderse si se observan conjuntamente los niveles macro y micro. Las medidas se financiaron, entre otras cosas, con impuestos municipales al lujo, por ejemplo, sobre el champán.

La rapidez y la coherencia de la aplicación llevaron a los conservadores y a la extrema derecha a un estado entre el desconcierto, la angustia existencial y la rabia hirviente. El odio (de clase) impregnaba tanto el campo *völkisch* como el conservador. Este último no era en absoluto un grupo pasivo o marginado. Aunque el conservadurismo era inferior a la socialdemocracia en Viena en términos cuantitativos y en las elecciones democráticas, sus partidarios pertenecían a las élites educativas, sociales y culturales. Por eso no es de extrañar que se agruparan principalmente en torno de la universidad. Cabe destacar aquí la Sociedad Leo (*Leo Gesellschaft*), que existía desde 1892; la revista *Die Monarchie*, fundada en 1918 y rebautizada ese mismo año como *Das neue Reich* y en 1925 como *Die schönere Zukunft*; y también el periódico *Reichspost*.[8]

A pesar de algunas diferencias, también aquí había fuertes ideologías unificadoras: antisemitismo rabioso, nacionalismo

8 Véase Janek Wasserman, *Black Vienna. The Radical Right in the Red City, 1918-1938*, Ithaka-Londres, Cornell University Press, 2014, pp. 19-34.

alemán, autoritarismo *völkisch* y corporativismo, y antimodernismo o una postura contraria a la Ilustración. El enemigo declarado era la socialdemocracia. Los conservadores compartían estos pilares ideológicos con la derecha *völkisch*. Por tanto, Wasserman no habla de campos diferentes hasta principios de los años treinta, sino de un único bloque de derecha.[9]

No fue hasta finales de los años veinte y principios de los treinta cuando las diferencias entre la derecha *völkisch* y la conservadora se hicieron más evidentes, porque había diferentes intereses de poder. Como resultado, el Partido Social Cristiano (PSC, por sus siglas en alemán), en alianza con el Heimwehren fascista, se convirtió en el Frente Patriótico, y el canciller Engelbert Dollfuß se convirtió en un dictador austrofascista en 1933 tras un golpe de Estado. Su gobierno prohibió primero el KPÖ, y luego el Partido Obrero Nacional Socialista Alemán de Austria-Movimiento Hitleriano, el partido hermano del NSDAP. En febrero de 1934, se produjeron ataques armados de la policía, el Ejército y los paramilitares Heimwehren contra organizaciones socialdemócratas, que posteriormente también fueron prohibidas.

El austrofascismo gobernó de forma autoritaria, antiparlamentaria y sin oposición: los opositores fueron encarcelados y asesinados. La democracia en Austria fue primero aplastada por la derecha conservadora y sustituida por el llamado "Ständestaat". La relación con el nacionalsocialismo fue ambivalente. Dollfuß fue asesinado por nacionalsocialistas ilegales en 1934 en el transcurso de un intento de golpe de Estado. Su sucesor, Kurt Schuschnigg, buscó en 1936, por medio del Acuerdo de Marzo, un acercamiento estratégico con la Alemania nacionalsocialista.

9 Ibíd., p. 9.

ENEMISTAD DE LA DERECHA Y ALIANZAS INTELECTUALES DE CONVENIENCIA

Tanto la Revolución Conservadora de la República de Weimar como la Viena Negra del periodo de entreguerras son ejemplos de conservadurismo radicalizado. En tiempos históricamente turbulentos, las dinámicas fascistas surgen en los círculos conservadores tanto dentro como fuera del Parlamento.

Este fenómeno solo puede entenderse observando el entorno intelectual. Esto incluye a los miembros de las élites académicas y culturales que no solo estaban en el centro de la sociedad, sino en su vanguardia. El diagnóstico de la crisis compartido por ellos se situaba más bien en el plano cultural. En muchos casos, el antisemitismo rabioso constituía el puente ideológico hacia la derecha *völkisch*. El marxismo también fue compartido como el principal enemigo. El odio desmedido al Parlamento, a la democracia y a la República era el resultado de la pérdida real de poder experimentada tras la Primera Guerra Mundial. En la democracia, las personas que antes no tenían voz de repente podían opinar. Y lo que es peor, su voto contaba tanto en las elecciones como el de cualquier otra persona. Esta igualdad es inaceptable desde el punto de vista de las fuerzas políticas que prosperan en la desigualdad.

El fascismo no es solo una promesa material de seguridad social basada en la afiliación *völkisch*, sino también una promesa espiritual de renacimiento cultural, nacional y étnico. El fascismo en toda regla es el resultado de un proceso en el que no solo hay una vía directa, sino alianzas, híbridos y medias formas, socios (estratégicos) e imitadores. La fascinación conservadora por el fascismo ha desempeñado un papel crucial en su afirmación. Tanto los actores de la Revolución Conservadora como los protagonistas de la Viena Negra (o del austrofascismo posterior)

podían relacionarse más con el fascismo italiano que con el nacionalsocialismo. Aunque algunos de ellos incluso pagaron con su vida su rechazo (parcial) al nacionalsocialismo, ideológicamente fue una guerra de trincheras dentro del mismo campo. Creían que podían recorrer parte del camino juntos y estaban de acuerdo en el objetivo básico y en los adversarios: el enemigo está siempre a la izquierda.

Epílogo
¿Y dónde está lo positivo?

No es agradable vivir en una época en la que lo viejo agoniza y lo nuevo aún no ha llegado. Es tentador reaccionar ante esto intentando volver a una normalidad glorificada e idealizando el pasado. Pero si somos sinceros, ni siquiera esta normalidad ha funcionado. Más bien, solo ha producido el ahora. El Estado de bienestar de la posguerra, con su partenariado social y sus grandes coaliciones, con su culto al bipartidismo y a los mismos hombres grises de los mismos cuadros de siempre, no es un ideal por el que valga la pena volver a luchar. Una parte del conservadurismo lo ha entendido y está maquinando concretamente una sociedad diferente. Una sociedad más autoritaria, más cruda y más fría, y en la que las desigualdades económicas y sociales se agravan aún más. El hecho de que las mismas fuerzas que alimentaron estas crisis en primer lugar y que seguirán exacerbándolas se beneficien de un sistema capitalista en crisis no deja de ser una cierta ironía. Kurz o Trump son solo síntomas de esto, no las causas. Son la consecuencia de una normalidad cuyas élites han creído que la fiesta sigue y sigue. Y son la consecuencia de una debilidad de las fuerzas de la izquierda partidista que no han sabido ocupar posiciones de poder desde las cuales aplicar políticas coherentes. Porque el nivel de poder es tan importante como el discursivo: los actores del conservadurismo radicalizado lo han entendido.

La antigua normalidad ha sido sustituida por un conservadurismo radicalizado que no teme el contacto con la extrema derecha tradicional, sino que actúa con los recursos y medios de un gran partido que se percibe como nuevo y diferente y que al mismo tiempo apoya al Estado. En lugar de hablar largo y tendido, sus actores simplemente actúan. En lugar de pedir permiso o negociar minuciosamente compromisos a pequeña escala, dan respuestas sencillas y promesas con mucho cuerpo. Ni siquiera es necesario cumplirlas, porque siempre se puede culpar a las fuerzas siniestras que se interponen en el camino. Los rivales políticos se convierten en adversarios, el Estado se reestructura de forma antidemocrática y los límites de la realidad se desplazan de manera gradual.

Precisamente por eso no se puede volver al pasado. Cualquier intento de recuperar un Estado transfigurado con nostalgia degenera en una postura reaccionaria. Las fuerzas progresistas que defienden con vehemencia tales exigencias tiran de la alfombra bajo sus propios pies. Esto también se aplica a los actores que creen que es posible hacer política de hechos junto con el conservadurismo radicalizado, que los hechos están fuera de toda duda y que, por tanto, constituyen una buena base. Estas ilusiones no solo son ingenuas, sino peligrosas. La dinámica fascista no puede ser controlada. Una vez normalizado, el pensamiento fascista se extiende por la sociedad. Así, se llega rápidamente a un punto de no retorno. Esto también lo demuestran los ejemplos históricos. Hay y ha habido muchos actores que han impulsado estas dinámicas; que lo hayan hecho por interés propio, por el placer de la intriga, por el beneficio, por la locura del poder, por cálculo o por convicción es en última instancia irrelevante. Los actores del conservadurismo radicalizado inclinan el campo de juego.

Cuando la retirada está bloqueada y no parece deseable de todos modos, solo queda el camino hacia adelante. Las fuerzas

progresistas y de izquierda no deberían tener miedo de explorarlo. Eso también significa dar menos vueltas sobre sí mismas, soportar las ambivalencias y mostrar con confianza cómo podría ser el mundo en realidad.

La gran fuerza de la izquierda política es que existe un mosaico diferenciado y deslumbrante de diferentes preocupaciones, movimientos y conocimientos. Ahora es el momento de definir un soporte común que se centre no solo en los síntomas sino también en las causas. Esto significa hacer visible un mundo poscapitalista.

No habrá justicia cósmica ni árbitro invisible que descienda para premiar el punto de vista moral correcto. Más allá de las elevadas alturas de la moral y la decencia, se requiere una política concreta y comprensible. Porque el futuro puede ser mucho mejor. Y por eso merece la pena luchar.

Agradecimientos

Este libro ha sido escrito con el apoyo de muchas personas queridas. Julian, que me da fuerzas y ánimos y me cubre las espaldas en los buenos y en los malos momentos. Marius y Nelly, mi equipo del caos. Mamá, Helmut, la abuela y el abuelo, que siempre están ahí para mí. Kathrin, por todos los *care-package.* Todos mis amigos, que me han animado incluso desde la distancia y durante nuestros aislamientos comunes.

También quiero dar las gracias a mi editor Bernd Klöckener, que me ha apoyado con mucha paciencia y perspicacia.

Bibliografía y fuentes en línea

Aftenberger, Ines, *Die Neue Rechte und der Neorassismus*, Graz, Grazer Universitätsverlag, 2007.

Bartsch, Günter, *Revolution von rechts? Ideologie und Organisation der Neuen Rechten*, Friburgo, Herder, 1975.

Bennett, W. Lance y Steven Livingston, "A Brief History of the Disinformation Age", en W. Lance Bennett y Steven Livingston (eds.), *The Disinformation Age. Politics, Technology, and Disruptive Communication in the United States*, Cambridge, Cambridge University Press, 2021, pp. 3-40.

Berghoff, Peter, *Der Tod des politischen Kollektivs. Politische Religion und das Sterben und Töten für Volk, Nation und Rasse*, Berlín, Akademie, 2014.

Biebricher, Thomas, *Geistig-moralische Wende*, Berlín, Matthes & Seitz, 2019.

Breuer, Stefan, *Anatomie der Konservativen Revolution*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1993.

Bruns, Julian, Kathrin Glösel y Natascha Strobl, *Die Identitären. Handbuch zur Jugendbewegung der Neuen Rechten in Europa* [2014], Münster, Unrast, 2017.

Gentile, Emilio, "Fascism in Power. The Totalitarian Experiment", en Roger Griffin (ed.), *Fascism*, vol. IV, Londres-Nueva York, Routledge, 2004, pp. 17-46.

Griffin, Roger, *Faschismus. Eine Einführung in die vergleichende Faschismusforschung*, Berlín, Ibidem, 2020 [trad. esp.: *Fascismo*, Madrid, Alianza, 2019].
— (ed.), *Fascism*, vol. IV, Londres-Nueva York, Routledge, 2004.
— *The Nature of Fascism*, Londres, Pinter, 1991.
Heitmeyer, Wilhelm, *Autoritäre Versuchungen. Signaturen der Bedrohung I*, Berlín, Suhrkamp, 2018.
— "Rohe Bürgerlichkeit. Bedrohungen des inneren Friedens", en *Wissenschaft & Frieden*, 2, 2012, pp. 39-41.
Hennessey, Susan y Benjamin Wittes, *Unmaking the Presidency. Donald Trump's War on the Worlds Most Powerful Office*, Nueva York, Farrar, Straus and Giroux, 2020.
Herf, Jeffrey C., *Reactionary Modernism. Technology, Culture and Politics in Weimar and the Third Reich*, Cambridge, Cambridge University Press, 1998 [trad. esp.: *El modernismo reaccionario*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990].
Holzer, I. Willibald, "Rechtsextremismus - Konturen, Definitionsmerkmale und Erklärungsansätze", en Dokumentationsarchiv des österreichischen Widerstandes, *Handbuch des österreichischen Rechtsextremismus*, Viena, Deuticke, 1993, pp. 11-96.
Jones, Owen, *Chavs. The Demonization of the Working Class*, Nueva York, Verso Books, 2011 [trad. esp.: *Chavs. La demonización de la clase obrera*, Madrid, Capitán Swing, 2018].
Kendizor, Sarah, *Hiding in Plain Sight. The Invention of Donald Trump and the Erosion of America*, Nueva York, Flat Iron Books, 2020.
Klein, Ezra, *Why We're Polarized*, Nueva York, Avid Reader Press, 2020 [trad. esp.: *Por qué estamos polarizados*, Madrid, Capitán Swing, 2021].
Knittelfelder, Klaus, *Inside Türkis. Die neuen Netzwerke der Macht*, Viena, Edition A, 2020.

Lehner, Kurt M., *Friedrich Hielscher. Nationalrevolutionär - Widerständler - Heidenpriester*, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 2015.

Levitsky, Steven y Daniel Ziblatt, *How Democracies Die*, Nueva York, Broadway Books, 2019 [trad. esp.: *Cómo mueren las democracias*, Barcelona, Booket, 2021].

Lukacs, John, *The Hitler of History*, Nueva York, Vintage Books, 1998 [trad. esp.: *El Hitler de la historia*, Madrid, Turner, 2003].

Mitterlehner, Reinhold, *Haltung. Flagge zeigen in Leben und Politik*, Salzburgo-Múnich, Ecowin, 2019.

Mohler, Armin y Karlheinz Weißmann, *Die konservative Revolution in Deutschland 1918-1932. Ein Handbuch*, Graz, Ares, 2005.

Paxton, Robert, *Anatomie des Faschismus*, Múnich, Deutsche Verlags-Anstalt, 2006 [trad. esp.: *Anatomía del fascismo*, Madrid, Capitán Swing, 2019].

Payne, Stanley, *Geschichte des Faschismus. Aufstieg und Fall einer europäischen Bewegung*, Viena, Tosa, 2006 [trad. esp.: *Los fascismos*, Madrid, Alianza, 2014].

Pfahl-Traughber, Armin, *Konservative Revolution und Neue Rechte. Rechtsextremistische Intellektuelle gegen den demokratischen Verfassungsstaat*, Opladen, Leske + Budrich, 1998.

Salzborn, Samuel, *Globaler Antisemitismus. Eine Spurensuche in den Abgründen der Moderne*, Weinheim, Beltz Juventa, 2018.

Schier, Steven E. y Todd E. Eberly, *How Trump Happened. A System Shock Decades in the Making*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2020.

Schmitt, Carl, *Volksentscheid und Volksbegehren. Ein Beitrag zur Auslegung der Weimarer Verfassung und zur Lehre von der unmittelbaren Demokratie*, Berlín, Walter De Gruyter, 1927.

Sellner, Martin, *Identitär! Geschichte eines Aufbruchs*, Schnellroda, Antaios, 2017.

Smiley, Calvin John y David Fakunle, "From 'Brute' to 'Thug': The Demonization and Criminalization of Unarmed Black Male Victims in America", en *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 26:3-4, 2016, pp. 350-366.

Speit, Andreas, "Sehnsucht nach Schicksal und Tiefe. Sehnsüchte der 'Neuen Rechten'", en Jean Cremet, Felix Krebs y Andreas Speit (eds.), *Jenseits des Nationalismus. Ideologische Grenzgänger der 'Neuen Rechten' - ein Zwischenbericht*, Hamburgo-Münster, Unrast, 1999, pp. 11-52.

Stevens, Stuart, *It Was All a Lie. How the Republican Party Became Donald Trump*, Nueva York, Knopf, 2020.

Strobl, Natascha, "Rechts. Das neue Normal", en *An.schläge*, 1, 2020, pp. 10-12.

Wasserman, Janek, *Black Vienna. The Radical Right in the Red City, 1918-1938*, Ithaka-Londres, Cornell University Press, 2014.

Weber, Iris, *Nation, Staat und Elite. Die Ideologie der Neuen Rechten*, Colonia, PapyRossa, 1997.

Wippermann, Wolfgang, *Faschismustheorien. Zum Stand der gegenwärtigen Diskussion*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1989.

Woods, Roger, *Nation ohne Selbstbewußtsein. Von der Konservativen Revolution zur Neuen Rechten*, Baden-Baden, Nomos, 2001.

— "Zwischen politischem Programm, Aktivismus und Negation: 'Konservative Revolution', Nationalsozialismus und 'Neue Rechte'", en Volker Eickhoff e Ilse Korotin (eds.), *Sehnsucht nach Schicksal und Tiefe. Der Geist der Konservativen Revolution*, Viena, Picus, 1997, pp. 40-54.

Worm, Uwe, *Die Neue Rechte in der Bundesrepublik. Programmatik, Ideologie und Presse*, Colonia, PapyRossa, 1995.

Wörschnig, Mathias, *Faschismustheorien. Überblick und Einführung*, Stuttgart, Schmetterling, 2020.

Zweig, Stefan, *Die Welt von Gestern* [1944], Frankfurt am Main, S. Fischer, 2010 [trad. esp.: *El mundo de ayer*, Barcelona, Acantilado, 2012].

Fuentes en línea[1]

Allsop, Jon, "Flooding the Zone With the *New York Post*", disponible en: https://www.cjr.org/the_media_today/new_york_post_biden_giuliani.php.

Altschuler, Glenn C., "Trump's Contempt for Advice and Consent", disponible en: https://thehill.com/opinion/white-house/511265-trumps-contempt-for-advice-and-consent.

Anders, Theo, "ÖVP attackiert Staatsanwalt, der gegen ÖVP-Politiker ermittelt", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000127067259/oevp-attackiert-staatsanwalt-der-gegen-oevp-politiker-ermittelt.

APA - Austria Presse Agentur, "Randale im Wiener Resselpark bringen Platzverbot", disponible en: https://apa.at/news/randale-im-wiener-resselpark-bringen-platzverbot-3/.

Apple, Charles, "A Revolving Door", disponible en: https://www.spokesman.com/stories/2020/oct/08/trump-white-house-revolving-door/.

Associated Press, "Trump Tells Proud Boys: 'Stand Back and Stand By'", disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=qIHhB1ZMV_0.

Badner, Eric, "Conway: Trump White House Offered 'Alternative Facts' on Crowd Size", disponible en: https://edition.cnn.com/

1 Páginas web consultadas por última vez en julio de 2021.

2017/01/22/politics/kellyanne-conway-alternative-facts/index.html.
Baker, Peter, Katie Benner y Sharon LaFraniere, "As Trump Claims to Be Law of the Land, Barr's Irritation Builds", disponible en: https://www.nytimes.com/2020/02/18/us/roger-stone-sentencing.html.
Barrett, Devlin, Matt Zapotosky, Josh Dawsey y Shane Harris, "Whistleblower Claimed That Trump Abused His Office and That White House Officials Tried to Cover It Up", disponible en: https://www.washingtonpost.com/national-security/house-intelligence-committee-releases-whistleblowers-complaint-citing-trumps-call-with-ukraines-president/2019/09/26/402052ee-e056-11e9-be96-6adb81821e90_story.html.
BBC News, "Coronavirus: Outcry After Trump Suggests Injecting Disinfectant as Treatment", disponible en: https://www.bbc.com/news/world-us-canada-52407177.
—"Coronavirus: President Trump Defends Tweets Against US States' Lockdowns", disponible en: https://www.bbc.com/news/world-us-canada-52330531.
—"Donald Trump Under Fire for Mocking Disabled Reporter", disponible en: https://www.bbc.com/news/world-us-canada-34930042.
—"Jared Kushner: The Son-In-Law With Donald Trump's Ear", disponible en: https://www.bbc.com/news/world-us-canada-37986429.
—"Trump Says Clinton Emails Saga 'Bigger Than Watergate'", disponible en: https://www.bbc.com/news/av/election-us-2016-37806038.
—"White House Bans Certain News Media From Briefing", disponible en: https://www.bbc.com/news/world-us-canada-39085235.

Berger, Maria, "Abschiebungen und Kindeswohl", disponible en: https://www.falter.at/zeitung/20210203/abschiebungen-und-kindeswohl/_83a9179945.

Bertrand, Natasha, "Justice Department Warns of National Security Fallout From Capitol Hill Insurrection", disponible en: https://www.politico.com/news/2021/01/07/capitol-hill-riots-doj-456178.

Beuth, Patrick, "Big Data allein entscheidet keine Wahl", disponible en: https://www.zeit.de/digital/internet/2016-12/us-wahl-donald-trump-facebook-big-data-cambridge-analytica/komplettansicht.

Bienkov, Adam y Thomas Colson, "Boris Johnson Said UK's Poorest Communities Are Made-Up of 'Chavs', 'Burglars', 'Drug Addicts', and 'Losers'", disponible en: https://www.businessinsider.de/international/boris-johnson-said-britain-poorest-chavs-losers-criminals-addicts-burglars-2019-11/?r=US&IR=T.

Blick, "Nach Streit mit EU drückt Österreich auf den Sputnik-V-Impfturbo", disponible en: https://www.blick.ch/ausland/kanzler-kurz-will-in-100-tagen-alle-geimpft-haben-nach-streit-mit-eu-drueckt-oesterreich-auf-sputnik-v-impfturbo-id16437340.html.

Borak, Donna, "Trump Again Dangles a Promise of Tax Cuts", disponible en: https://edition.cnn.com/2019/09/13/politics/trump-middle-class-tax-cut-2020-election/index.html.

Borger, Gloria, Jeremy Diamond, Kevin Liptak y Manu Raju, "Trump Digs Deeper Into Debunked Conspiracy Theories Instead of Embracing Reality", disponible en: https://edition.cnn.com/2020/11/20/politics/trump-conspiracy-theories-election-2020/index.html.

Brand, Ulrich y Christoph Scherrer, "Global Governance: konkurrierende Formen und Inhalte globaler Regulierung", dis-

ponible en: http://library.fes.de/pdf-files/akademie/online/50334-2011.pdf.

Breuninger, Kevin, "Former GOP Presidential Candidate Herman Cain Dies After Battle With Coronavirus", disponible en: https://www.cnbc.com/2020/07/30/former-gop-presidential-candidate-herman-cain-dies-after-battle-with-coronavirus.html.

Brooks, Julia y Danielle Schulkin, "Loyalty Above All: The 'Shallow State' of the Trump Administration", disponible en: https://www.justsecurity.org/73226/loyalty-above-all-the-shallow-state-of-the-trump-administration/.

Brown, Pamela, Zachary Cohen, Evan Perez y Katelyn Polantz, "Inside Rudy Giuliani's Attempt to Sow Chaos on Behalf of Trump and Steal the Election", disponible en: https://edition.cnn.com/2020/11/19/politics/rudy-giuliani-chaos-election/index.html.

Bundeskanzleramt, "Bundeskanzler Kurz: Gastronomie ist Teil der österreichischen Seele und der österreichischen Identität", disponible en: https://www.bundeskanzleramt.gv.at/bundeskanzleramt/nachrichten-der-bundesregierung/2020/bundeskanzler-kurz-gastronomie-ist-teil-der-oesterreichischen-seele-und-der-oesterreichischen-identitaet.html.

Castelligasse.at, "Wahlplakate", disponible en: http://www.castelligasse.at/Politik/Wahlplakate.htm.

Chait, Jonathan, "Trump Praises QAnon Conspiracy Theory: 'They Like Me Very Much, Which I Appreciate'", disponible en: https://nymag.com/intelligencer/2020/08/trump-qanon-conspiracy-theory-they-like-me-very-much.html.

Cillizza, Chris, "Donald Trump's Incredibly Unpresidential Statement on Charlottesville", disponible en: https://edition.cnn.com/2017/08/12/politics/trump-charlottesville-statement/index.html.

— "How 'Lock Her Up!' Just Blew Up", disponible en: https://edition.cnn.com/2020/01/10/politics/hillary-clinton-donald-trump-justice-department/index.html.

Cole, Devan, "Whitmer Rips Trump Campaign for Attacking Her After Alleged Kidnapping Plot Revealed", disponible en: https://edition.cnn.com/2020/10/08/politics/gretchen-whitmer-kidnapping-plot-cnntv/index.html.

Collinson, Stephen, "Trump Mocks Virus as He Launches Potential Superspreader Sprint to Win Reelection", disponible en: https://edition.cnn.com/2020/10/13/politics/donald-trump-election-2020-campaign/index.html.

Committee to Protect Journalists, "The Trump Administration and the Media", disponible en: https://cpj.org/reports/2020/04/trump-media-attacks-credibility-leaks/.

Damante, Becca, "At Least 15 Trump Officials Do Not Hold Their Positions Lawfully", disponible en: https://www.justsecurity.org/72 456/at-least-15-trump-officials-do-not-hold-their-positions-lawfully/.

Demokratiezentrum Wien, "Bildstrategien", disponible en: http://www.demokratiezentrum.org/bildstrategien/oesterreich.html?index=29&dimension=.

Der Standard, "Burschenschafteranteil im FPÖ-Klub auf Rekordwert gestiegen", disponible en: https://www.derstandard.at/story/200 011 046 5677/burschenschafteranteil-im-fpoe-klub-gestiegen.

— "'Falter'-Journalisten bei ÖVP-Hintergrundgespräch zu Hackerangriff nicht erwünscht", disponible en: https://www.derstandard.at/story/200 010 826 8409/falter-journalisten-bei-oevp-hintergrundgespraech-zu-hackerangriff-nicht-erwuenscht.

— "Grünen-Politiker: 'Lieber Gust, Kinder dürfen wählen und heiraten, wen sie wollen'", disponible en: https://www.der-

standard.at/story/2000108463748/gruenen-politiker-lieber-gust-kinder-duerfen-waehlen-und-heiraten-wen.

—"Kanzler Kurz erklärt seinen Medienbeauftragten Fleischmann - Neos sehen 'Interessenkonflikt' bestätigt", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000116812647/kanzler-kurz-erklaert-seinen-medienbeauftragten-fleischmann-neos-sehen-interessenkonflikt-bestaetigt.

—"Kurz schreibt Brief an WKStA und bietet seine Aussage an: 'Keine Einmischung'", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000124355476/kanzler-kurz-bietet-wksta-eine-zeugenaussage-an.

—"Nehammer gibt Eltern von Tina Schuld für nächtliche Abschiebung", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000123743638/nehammer-gibt-eltern-von-tina-schuld-fuer-naechtliche-abschiebung.

—"'News': Nach kritischem Bericht habe Finanzministerium Werbung storniert - Ministerium dementiert, VGN insistiert", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000127508065/news-nach-kritischem-bericht-habe-finanzministerium-werbung-storniert-ministerium-dementiert.

—"'Oh Gott. Reisen wie der Pöbel': Die Causa Öbag in Chat-Zitaten", disponible en: https://www.derstandard.de/story/2000127224389/oh-gott-reisen-wie-der-poebel-die-causa-oebag-in.

—"ÖVP fordert Unterstützer auf, der Partei 'Verdächtiges im Internet' zu melden", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000105171649/oevp-fordert-unterstuetzer-auf-der-partei-verdaechtiges-im-internet-zu.

—"Schweinefleischverbot im Kindergarten: Aufregung um TV-Bericht", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000060991866/schweinefleischverbot-im-kindergarten-aufregung-um-tv-bericht.

—"Suspendierung von Justizsektionschef Pilnacek vom Gericht bestätigt", disponible en: https://www.derstandard.de/story/2000127264437/suspendierung-von-justiz-sektionschef-pilnacek-vor-gericht-bestaetigt.

Diamond, Jeremy, "Trump: I Could 'Shoot Somebody and I Wouldn't Lose Voters'", disponible en: https://edition.cnn.com/2016/01/23/politics/donald-trump-shoot-somebody-support/index.html.

Die neue Volkspartei, "VP-Klubobmann Wöginger: 'Links-Parteien wollen mittels Masseneinbürgerungen die Mehrheitsverhältnisse im Land ändern'", disponible en: https://www.ots.at/presseaussendung/OTS_20210613_OTS0009/vp-klubobmann-woeginger-links-parteien-wollen-mittels-massen einbuergerungen-die-mehrheitsverhaeltnisse-im-land-aendern.

Die Presse, "Mauthausen-Gedenken 'parteipolitisch missbraucht'", disponible en: https://www.diepresse.com/5981005/mauthausen-gedenken-parteipolitisch-missbraucht.

—"Ringen um Vizekanzler: Kern droht Kurz mit freiem Spiel der Kräfte", disponible en: https://www.diepresse.com/5218530/ringen-um-vizekanzler-kern-droht-kurz-mit-freiem-spiel-der-krafte.

—"Schnitzel-Causa war eigentlich ein Aprilscherz", disponible en: https://www.diepresse.com/5627676/schnitzel-causa-war-eigentlich-ein-aprilscherz.

—"Terror: Verdächtiger plante 'Bürgerkrieg' in Europa", disponible en: https://www.diepresse.com/680493/terror-verdachtiger-plante-burgerkrieg-in-europa.

—"Türkis-Blau reformiert Mindestsicherung: Vermögenszugriff bleibt", disponible en: https://www.diepresse.com/5536995/turkis-blau-reformiert-mindestsicherung-vermogenszugriff-bleibt.

Dobusch, Leonhard, "News-Cycling wie Kurz: Der News Cycle, seine Folgen und was wir dagegen tun konnen", disponible en: https://www.moment.at/story/news-cycling-wie-kurz-der-news-cycle-seine-folgen-und-was-wir-dagegen-tun-koennen.

Ecarma, Caleb, "Fox News Seizes on COVID Guidelines to Escalate This Year's 'War on Christmas'", disponible en: https://www.vanityfair.com/news/2020/11/fox-news-covid-war-on-christmas.

Eichenberger, Reiner, "Die bisherigen Corona-Massnahmen führen in eine Sackgasse - doch es gibt einen möglichen Ausweg: geregelte Ansteckung und Immunisierung", disponible en: https://www.nzz.ch/meinung/coronavirus-der-ausweg-eine-geregelte-ansteckung-ld.1547955?reduced=true.

Escher, Manuel, "Trump schimpft auf Fauci, Forscher 'und all diese Idioten'", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000121069827/trump-schimpft-auf-fauci-forscher-und-all-diese-idioten.

Fausset, Richard y Danny Hakim, "Georgia Prosecutors Open Criminal Inquiry into Trump's Efforts to Subvert Election", disponible en: https://www.nytimes.com/2021/02/10/us/politics/trump-georgia-investigation.html.

Financial Times, "Boris Johnson Creates New Teams to Oversee Coronavirus Recovery", disponible en: https://www.ft.com/content/d0673e9f-0a9c-4dc4-94d0-e985e46ceedb.

Fong, Benjamin F. y Dustin Guastella, "The Siren Song of 'Pro-Worker' Conservatism", disponible en: https://jacobinmag.com/2020/12/pro-worker-conservatism-right-wing-labor.

Fox News, "Trump: 'If I Become President, We're All Going to Be Saying «Merry Christmas» Again'", disponible en: https://www.foxnews.com/politics/trump-if-i-become-president-were-all-going-to-be-saying-merry-christmas-again.amp.

Freiheitlicher Parlamentsklub - FPÖ: "Weinzinger zu Kruzifixen: Österreichische christlich geprägte Gesellschaft muss erhalten bleiben", disponible en: https://www.ots.at/presseaussendung/OTS_20 081 030_OTS0194/weinzinger-zu-kruzifixen-oesterreichische-christlich-gepraegte-gesellschaft-muss-erhalten-bleiben.

Gabatt, Adam: "'Unparalleled Privilege': Why White Evangelicals See Trump as Their Savior", disponible en: https://www.theguardian.com/us-news/2020/jan/11/donald-trump-evangelical-christians-cyrus-king.

Golshan, Tara, "Donald Trump's Strange Speaking Style, as Explained by Linguists", en *Vox*, 19 de octubre de 2016, disponible en: https://www.vox.com/2016/8/18/12423688/donald-trump-speech-style-explained-by-linguists.

Govedarica, Srjdan, "Mutmaßlicher Drahtzieher packt aus", disponible en: https://www.tagesschau.de/ausland/europa/ibiza-video-interviews-101.html.

Graber, Renate, "Wie die Novomatic den Hebel für ihr 'Italien-Problem' ansetzte", disponible en: https://www.derstandard.de/story/2000126352906/wie-die-novomatic-den-hebel-fuer-ihr-italien-problem-ansetzte.

Haberman, Maggie y Charlie Savage, "Trump, Lacking Clear Authority, Says U.S. Will Declare Antifa a Terrorist Group", disponible en: https://www.nytimes.com/2020/05/31/us/politics/trump-antifa-terrorist-group.html.

Hamburger, Tom, Josh Dawsey, Carol D. Leonnig y Shane Harris, "Roger Stone Claimed Contact With WikiLeaks Founder Julian Assange in 2016, According to Two Associates", disponible en: https://www.washingtonpost.com/politics/roger-stone-claimed-contact-with-wikileaks-founder-julian-assange-in-2016-according-to-two-associates/2018/03/13/a263f842-2604-11e8-b79d-f3d931db7f68_story.html.

Heute, "Nikolo gerettet! Regierung ändert Corona-Regeln", disponible en: https://www.heute.at/s/nikolo-gerettet-regierung-aendert-corona-regeln-100114218.

Huber, Markus, "'Unsere Politiker sind viel zu weit weg von der Bevölkerung'. Interview mit Richard Schmitt", disponible en: http://www.fleischmagazin.at/index.php/2-magazin/24-richard-schmitt-unsere-politiker-sind-viel-zu-weit-weg-von-der-bevoelkerung.

Huber, Patricia, "Das sind die Hintergründe der Nikolo-Lüge", disponible en: https://kontrast.at/das-sind-die-hintergruende-der-nikolo-luege/.

Illing, Sean, "'Flood the Zone With Shit': How Misinformation Overwhelmed Our Democracy", disponible en: https://www.vox.com/policy-and-politics/2020/1/16/20991816/impeachment-trial-trump-bannon-misinformation.

Innerhofer, Judith E., "Der Kanzlermacher", disponible en: https://www.zeit.de/2017/52/wahlkampf-oesterreich-sebastian-kurz-kampagne-marketing-oevp/komplettansicht.

Jackson, Jon, "The 'War on Christmas': A History of the Holiday Season's Biggest Cultural Debate", disponible en: https://www.newsweek.com/war-christmas-history-1554700.

Jacobs, Ben y Oliver Laughland, "Charlottesville: Trump Reverts to Blaming Both Sides Including 'Violent Alt-Left'", disponible en: https://www.theguardian.com/us-news/2017/aug/15/donald-trump-press-conference-far-right-defends-charlottesville.

Katyal, Neal K. y Thomas P. Schmidt, "Trump Is Threatening to Subvert the Constitution", disponible en: https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2020/04/trump-adjournment-constitution/610171/.

Kessler, Glenn, "The 'Very Fine People' at Charlottesville: Who Were They?", disponible en: https://www.washingtonpost.

com/politics/2020/05/08/very-fine-people-charlottesville-who-were-they-2/.

Kittner, Daniela, "Kurz bei Wolf: 'Jeder Mörder wird respektvoller behandelt'", disponible en: https://kurier.at/politik/inland/kurz-im-gegenangriff-jeder-moerder-wird-respektvoller-behandelt/401380517.

Klatzer, Jürgen, Tom Schaffer, Moritz Gottsauner-Wolf, Thomas Trescher, Karl Oberascher, Mathias Morscher y Stefan Kaltenbrunner, "ÖVP-Chef Mitterlehner zurückgetreten", disponible en: https://kurier.at/politik/inland/erklaerung-von-oevp-parteiobmann-und-vizekanzler-reinhold-mitterlehner/263059278.

Klein, Rick, "Trump Said 'Blame on Both Sides' in Charlottesville, Now the Anniversary Puts Him on the Spot", disponible en: https://abcnews.go.com/Politics/trump-blame-sides-charlottesville-now-anniversary-puts-spot/story?id=57141612.

Kleine Zeitung, "ÖVP soll 880 000 Euro Strafe zahlen", disponible en: https://www.kleinezeitung.at/politik/innenpolitik/5752617/Wegen-Ueberschreitung-der-Wahlkampfkosten_OeVP-soll-880000-Euro.

—"Schredder-Mann kehrt zurück", disponible en: https://www.kleinezeitung.at/politik/innenpolitik/5690870/OeVP_SchredderMann-kehrt-zurueck.

—"Verbotene Nikolausfeiern: Der wahre Grund", disponible en: https://www.kleinezeitung.at/politik/innenpolitik/5119451/Kindergarten_Verbotene-Nikolausfeiern_Der-wahre-Grund.

—"Virologe Drosten: Warnung vor zweiter Welle im Winter", disponible en: https://www.kleinezeitung.at/international/corona/5805232/Virologe-Drosten_Warnung-vor-zweiter-Welle-im-Winter.

Klenk, Florian, "Warum der Kanzler die Justiz attackiert", disponible en: https://www.falter.at/zeitung/20200211/warum-der-kanzler-die-justiz-attackiert.

Kronen Zeitung, "Kommen Sie da wieder raus, Herr Kurz? ", disponible en: https://www.krone.at/2414616.

Kurier, "Kurz: Nicht am gegenseitigen Anpatzen beteiligen", disponible en: https://kurier.at/politik/inland/kurz-nicht-am-gegenseitigen-anpatzen-beteiligen/283893751.

—"Mitterlehner zu Gesetzeskauf: 'So blöd ist in ganz Europa niemand'", disponible en: https://kurier.at/politik/inland/u-ausschuss-mitterlehner-gibt-einblick-in-alte-oevp/401219430.

—"Regierung verdoppelt Inseratenbudget und plant Kampagne für Eigen-PR", disponible en: https://kurier.at/politik/inland/regierung-will-sich-um-30-mio-euro-selbst-bewerben/401108022.

Kurz, Sebastian, "Erklärung von Bundeskanzler Sebastian Kurz an den Nationalrat zu COVID-19", disponible en: https://www.bundeskanzleramt.gv.at/bundeskanzleramt/bundeskanzler-sebastian-kurz/reden-bundeskanzler-sebastian-kurz/regierungserklaerung-an-den-nationalrat-zu-covid-19.html.

LaFrance, Adrienne, "The Prophecies of Q. American Conspiracy Theories Are Entering a Dangerous New Phase", disponible en: https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2020/06/qanon-nothing-can-stop-what-is-coming/610567/.

LeBlanc, Paul y Katelyn Polantz, "Federal Judge Assails Trump's Attacks on Judiciary: He's Feeding a 'Destructive Narrative'", disponible en: https://edition.cnn.com/2019/11/07/politics/federal-judge-slams-trumps-attacks-judiciary/index.html.

Lee, Bruce Y., "Study: Trump Rallies Linked to Over 700 Covid-19 Coronavirus Deaths, Here Are the Caveats", disponible en: https://www.forbes.com/sites/brucelee/2020/11/01/study-

trump-rallies-linked-to-over-700-covid-19-coronavirus-deaths-here-are-the-caveats/?sh=fc40 666 064f3.
Lybrand, Holmes, Tara Subramaniam y Daniel Dale, "Fact Checking Trump's Call With Georgia's Secretary of State", disponible en: https://edition.cnn.com/2021/01/04/politics/georgia-call-trump-raffensperger-fact-check/index.html.
Madner, Martine, "Mythen und Fakten zur Arbeitslosigkeit", disponible en: https://www.wienerzeitung.at/nachrichten/politik/oesterreich/2 065 790-Mythen-und-Fakten-zur-Arbeitslosigkeit.html.
Marchart, Jan Michael, "Die stilleren Abschiebungen von Sona und Ashot", disponible en: https://www.derstandard.at/story/200 012 374 4391/die-stilleren-abschiebungen-von-sona-und-ashot.
Mayer, Peter F., "Kurz beendet auf Facebook Corona-Epidemie für Österreich", disponible en: https://www.meinbezirk.at/niederoesterreich/c-regionauten-community/kurz-beendet-auf-facebook-corona-epidemie-fuer-oesterreich_a4 104 759#gallery=null.
McCaskill, Nolan D., "Trump: Acting More Presidential Would Be 'Boring as Hell'", disponible en: https://www.politico.com/blogs/2016-gop-primary-live-updates-and-results/2016/04/donald-trump-act-presidential-boring-as-hell-221 546.
Mijnssen, Ivo, "Wie aus Europas einstigen Corona-Musterschülern Sorgenkinder werden konnten", disponible en: https://www.handelsblatt.com/politik/international/infektionszahlen-wie-aus-europas-einstigen-corona-musterschuelern-sor genkinder-werden-konnten/26 193 316.html?ticket=ST-471 731-zZXqP1Q4mDg9GbjP3BbP-ap6.
Mittelstaedt, Katharina, "Kurz und Ibiza: Ein E-Mail-Skandal, der keiner war", disponible en: https://www.derstandard.at/

story/200 010 501 9335/kurz-und-ibiza-affaere-ein-e-mail-skandal-der-keiner.

Mittelstaedt, Katharina y Fabian Schmid, "Kurz greift Korruptionsstaatsanwaltschaft an: 'Viele Verfehlungen'", disponible en: https://www.derstandard.at/story/200 012 418 0050/gruener-koalitionspoker-antikorruptionspaket-oder-bluemel-abwahl.

Monn, Julia, "Im Schnellzugstempo verändert Donald Trump das Gesicht der amerikanischen Rechtsprechung", disponible en: https://www.nzz.ch/international/usa-mit-seinen-ernennungen-praegt-trump-die-justiz-fuer-jahrzehnte-ld.1 566 519.

NBC News, "'They Like Me Very Much': Trump Discusses the QAnon Conspiracy Theory Movement", disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=GNI553Np__k.

Neuwal.com, "Transkript: Pressekonferenz Sebastian Kurz #strachevideo", disponible en: https://neuwal.com/transkript/20190518-pressekonferenz-sebastian-kurz.php.

Nikbakhsh, Michael, "Wirecard: 'Wir sehen einander ja heute Abend!'", disponible en: https://www.profil.at/wirtschaft/wirecard-thomas-zach-jan-marsalek-und-christoph-ulmer/401180065.

Nimmervoll, Lisa, "Verfassungsgericht kippt türkis-blaue Sozialhilfereform", disponible en: https://www.derstandard.at/story/200 011 238 5983/sozialhilfe-vfgh-hebt-kernpunkte-des-tuerkis-blauen-gesetzes-auf.

Ö1 Morgenjournal, "Kurz präsentiert Steuerpläne", disponible en: https://oe1.orf.at/programm/20170606/475692/Morgen journal-I.

Oberndorfer, Norbert, "Ohne Entlastung droht Personalkollaps", disponible en: https://www.noen.at/niederoesterreich/meinung/ohne-entlastung-droht-personalkollaps-niederoesterreich-print-kommentar-coronavirus-233 828 555.

Oberösterreichische Nachrichten, "Ab 1. Juli: Keine Maskenpflicht in der Gastronomie, Sperrstunde fällt", disponible en: https://www.nachrichten.at/politik/innenpolitik/regierung-verkuendet-weitere-oeffnungsschritte;art385,3 414 484.
—"Kurz will auch bei Anklage nicht zurücktreten", disponible en: https://www.nachrichten.at/politik/innenpolitik/kurz-will-auch-bei-anklage-nicht-zuruecktreten;art385,3 398 275.
—"Sputnik: Kanzler erklärt sich für 'nicht zuständig'", disponible en: https://www.nachrichten.at/politik/innenpolitik/sputnik-kanzler-erklaert-sich-fuer-nicht-zustaendig;art385,3 410 909.
Oe24.tv, "Wirbel um Straches ÖVP-Geheimpapier", disponible en: https://www.oe24.at/oesterreich/politik/wirbel-um-straches-oevp-geheimpapier/297 092 779.
Olson, Laura R., "Trump's Use of Religion Follows Playbook of Authoritarian-Leaning Leaders the World Over", disponible en: https://theconversation.com/trumps-use-of-religion-follows-playbook-of-authoritarian-leaning-leaders-the-world-over-140 050.
ORF, "Aktenlieferung. Blümel verteidigt Vorgehen", disponible en: https://orf.at/stories/3 212 568/.
—"Fünf Festplatten wurden geschreddert", disponible en: https://orf.at/stories/3 131 233/.
—"Grüne wollen mit ÖVP sprechen", disponible en: https://orf.at/stories/3 180 817/.
—"Heftige Wien-Kritik von Kurz", disponible en: https://orf.at/stories/3 107 219/.
—"Nach Absetzung. Kurz gibt sich kämpferisch", disponible en: https://orf.at/stories/3 124 780/.
—"Nächste Datenaffäre mit offenen Fragen", disponible en: https://orf.at/stories/3 136 215/.
—"Nehammer: Nur ein Teil österreichischer Zelte landete in Lesbos", disponible en: https://orf.at/stories/3 191 879/.

—"Rabinovici: Kurz' 'Spiel' mit Antisemitismus", disponible en: https://orf.at/stories/3123320/.
ORF-Oberösterreich, "FPÖ beginnt Plakatkampagne in Oberösterreich", disponible en: https://ooe.orf.at/v2/news/stories/2714039/.
ORF-Wien, "Schülerinnen trotz Protesten abgeschoben", disponible en: https://wien.orf.at/stories/3087217/.
Our World in Data, "Coronavirus (COVID-19) Deaths", disponible en: https://ourworldindata.org/covid-deaths.
Panetta, Alexander, "Why We Just Witnessed a Pro-Trump Purge in the Republican Party", disponible en: https://www.cbc.ca/news/world/trump-cheney-republicans-vote-1 602 2868.
Parlamentsklub Bündnis Zukunft Österreich, "BZÖ-Tscharnutter: Nikolausverbot in Wiener Kindergärten völlig absurd" [Pressemitteilung], disponible en: https://www.ots.at/presseaussendung/OTS_20081202_OTS0172/bzoe-tscharnutter-nikolausverbot-in-wiener-kindergaerten-voellig-absurd.
Pausackl, Christian, "ÖVP: Warum hört man nichts mehr von den prominenten Quereinsteigern?", disponible en: https://www.profil.at/oesterreich/oevp-quereinsteiger-10443810.
Pindur, Marcus, "Trump unterzeichnet Loyalitätseid der Republikaner", disponible en: https://www.deutschlandfunk.de/us-vorwahlkampf-trump-unterzeichnet-loyalitaetseid-der.1773.de.html?dram:article_id=330147.
Politifact, "Donald Trump - Scorecard", disponible en: https://www.politifact.com/personalities/donald-trump/.
Porter, Tom, "Trump Attacked the Judge Presiding Over Roger Stone's Trial, and Praised AG Barr After the Entire DOJ Prosecution Team Resigned in Protest at His Meddling", disponible en: https://www.businessinsider.com/trump-attacks-judge-and-officials-in-roger-stone-prosecution-2020-2?r=DE&IR=T.

Prokop, Andrew, "The Many Scandals of Trump's New Acting Attorney General Matt Whitaker, Explained", disponible en: https://www.vox.com/2018/11/13/18087560/matt-whitaker-mueller-trump-sessions.

Public Broadcasting Service, "Cruz Blasts Trump as 'Pathological Liar' as Indiana Voters Head to the Polls", disponible en: https://www.pbs.org/weta/washingtonweek/web-video/cruz-blasts-trump-pathological-liar-indiana-voters-head-polls.

Puls24.at, "'Dass Sebastian Kurz das blockiert, ist unerträglich'", entrevista con Michel Reimon, disponible en: https://www.puls24.at/video/reimon-dass-sebastian-kurz-das-blockiert-ist-unertraeglich/short.

Rachbauer, Stefanie y Christoph Schwarz, "Corona-Streit um Bundesgärten: 'Köstingers Niveau ist kindisch'", disponible en: https://kurier.at/chronik/wien/corona-streit-um-bundesgaerten-koestingers-niveau-ist-kindisch/400799567.

Redaktionsnetzwerk Deutschland, "Tourismusministerin Köstinger: Skilifte sicher wie U-Bahn-Fahren", disponible en: https://www.rnd.de/reise/osterreich-skilifte-laut-tourismusministerin-sicher-wie-u-bahn-fahren-LUWJAQABO5V-TEWMLIPE67BAGCA.html.

Reuters, "Trump Says He Will Participate in Debate With Biden, but Thinks It Is Unfair", disponible en: https://www.reuters.com/article/usa-election-trump-topics-idUSW1N2GK03W.

Rev.com, "Donald Trump Speech Transcript at North Carolina GOP Convention Dinner June 5", disponible en: https://www.rev.com/blog/transcripts/donald-trump-speech-transcript-at-north-carolina-gop-convention-dinner-june-5.

Riedl, Joachim, "Kurz und Schluss", disponible en: https://www.zeit.de/politik/ausland/2017-05/oevp-aussenminister-sebastian-kurz-oesterreich-neuwahlen.

Robinson, Nathan J., "There Is No Invisible Referee", disponible en: https://www.currentaffairs.org/2020/09/there-is-no-invisible-referee.

Rupar, Aaron, "Trump Seems to Think There'd Be No Coronavirus If There Was No Testing. It Doesn't Work Like That", disponible en: https://www.vox.com/2020/5/15/21 259 888/trump-coronavirus-testing-very-few-cases.

Sarlin, Benjy, "United States of Trump. An Inside Look at the Voters Who Took Over the Republican Party", disponible en: https://www.nbcnews.com/specials/donald-trump-republican-party/.

Scharfmüller, Michael, "Lob von IB-Sellner: Volkspartei jetzt auch gegen Bevölkerungsaustausch", disponible en: https://www.info-direkt.eu/2021/06/14/lob-von-ib-sellner-volkspartei-jetzt-auch-gegen-bevoelkerungsaustausch/.

Schmid, Fabian, "Befreiungsfeier in Mauthausen: Seltsame Abwesenheit", disponible en: https://www.derstandard.at/story/200 012 669 9963/befreiungsfeier-in-mauthausen-seltsame-abwesenheit.

—"Schmid nach mehr Budget für Außenminister Kurz: 'Du schuldest mir was'", disponible en: https://www.derstandard.at/story/200 012 727 0907/schmid-nach-mehr-budget-fuer-aussenminister-kurz-du-schuldest-mir.

Schmid, Mirko y Marcel Richter, "'One America News Network' (OAN): Donald Trump macht sich über Konkurrent Fox News lustig", disponible en: https://www.fr.de/politik/donald-trump-usa-wahl-2020-oan-one-america-news-network-youtube-probleme-fox-news-90 110 164.html.

Schumacher, Elizabeth, "Sebastian Kurz Is Remaking Europe's Future From its Darkest Past", disponible en: https://www.newsweek.com/2018/10/26/sebastian-kurz-young-austrians-see-themselves-their-chancellor-1 173 607.html.

Seeh, Manfred, "Behörden-Versagen vor Wien-Terror: Klagswelle droht", disponible en: https://www.diepresse.com/5937818/behorden-versagen-vor-wien-terror-klagswelle-droht.
Steinke, Ronen, "Österreichs offene Gesellschaft beschädigt sich selbst", disponible en: https://www.sueddeutsche.de/politik/oesterreich-kurz-islam-1.5112916.
Stolberg, Sheryl Gay, "Trump's Secret Health Plan Is a Promise Voters Have Heard Before", disponible en: https://www.nytimes.com/2020/09/17/us/politics/trumps-health-care.html.
Strobl, Natascha, "Sebastian Kurz und das Balkan-Virus", disponible en: https://www.moment.at/story/sebastian-kurz-und-das-balkan-virus.
Stubley, Peter, "Boris Johnson Described Most Deprived Members of Society as 'Chavs, Losers, Burglars and Drug Addicts'", disponible en: https://www.independent.co.uk/news/uk/politics/boris-johnson-poor-working-class-chav-loser-burglar-drug-addict-a9227941.html.
Süddeutsche Zeitung, "Sebastian Kurz zum ÖVP-Chef gewählt", disponible en: https://www.sueddeutsche.de/politik/oesterreich-sebastian-kurz-zum-oevp-chef-gewaehlt-1.3569511.
Sullivan, Margaret, "Kellyanne Conway Undermined the Truth Like No Other Trump Official. And Journalists Enabled Her", disponible en: https://www.washingtonpost.com/lifestyle/media/kellyanne-conway-undermined-the-truth-like-no-other-trump-official-and-journalists-enabled-her/2020/08/26/3d5be4b6-e798-11ea-97e0-94d2e46e759b_story.html%3foutputType=amp.
Tagesschau, "Österreich lässt Mitte Juni die Maske fallen", disponible en: https://www.tagesschau.de/ausland/oesterreich-coronavirus-lockerungen-101.html.

The Economist, "The Business of Outrage. Some Americans Are Getting Rich by Pushing Politics to Extremes", disponible en: https://www.economist.com/business/2016/10/15/the-business-of-outrage.

The Guardian, "Steve Bannon Banned by Twitter for Calling for Fauci Beheading", disponible en: https://www.theguardian.com/us-news/2020/nov/06/steve-bannon-banned-by-twitter-for-calling-for-fauci-beheading.

The National Desk, "President Trump Launches the 'Evangelicals for Trump' Coalition From the El Rey Jesus Church in Miami, Florida", disponible en: https://www.facebook.com/442430012490396/videos/503245726985451.

Tóth, Barbara, "FALTER.maily #19 - Ganz persönlich", disponible en: https://www.falter.at/maily/68/19-ganz-personlich.

Tóth, Barbara y Josef Redl, "Projekt Ballhausplatz", disponible en: https://www.falter.at/zeitung/20170919/projekt-ballhausplatz.

Vazquez, Maegan, "White House Thanksgiving Proclamation Calls for Americans to 'Gather' Even as Covid-19 Surges", disponible en: https://edition.cnn.com/2020/11/25/politics/white-house-thanksgiving-gather-coronavirus/index.html.

Völker, Michael, "Politischer Einfluss auf Justiz: Aus dem Hintergrund in die Offensive", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000114258141/aus-dem-hintergrund-in-die-offensive.

—"SPÖ erklärt Silberstein-Affäre für erledigt - und droht mit Klagen", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000073437529/spoe-erklaert-silberstein-affaere-fuer-erledigt-und-droht-mit-klagen.

Wammerl, Patrick, "Semmering-Chaos: Mobilfunk-Daten zeigen Spitzenzeiten mit mehr als 4700 Besuchern", disponible en: https://kurier.at/chronik/oesterreich/semmering-chaos-

mobilfunk-daten-zeigen-spitzenzeiten-mit-mehr-als-4000-besuchern/401147658.

Weller, Christian, "Trump's Wasteful Tax Cuts Lead to Continued Trillion Dollar Deficits in Expanding Economy", disponible en: https://www.forbes.com/sites/christianweller/2020/01/29/trumps-wasteful-tax-cuts-lead-to-continued-trillion-dollar-deficits-in-expanding-economy/?sh=2f23573966c4.

White, Abbey, "White Supremacists and Neo-Nazis Are Praising Trump's 'Honest' Charlottesville Comments", disponible en: https://www.vox.com/identities/2017/8/15/16153736/white-supremacists-neo-nazis-trump-honest-charlottesville-tweets.

Wiener Zeitung, "Ibiza-Untersuchungsausschuss endet am 15. Juli", disponible en: https://www.wienerzeitung.at/nachrichten/politik/oesterreich/2105057-Ibiza-Untersuchungsausschuss-endet-am-15.-Juli.html.

Wise, Alana, "Calling Protesters 'Thugs' And Biden Extreme, Trump's Bombastic Campaign Returns", disponible en: https://www.npr.org/2020/08/28/907310641/calling-protesters-thugs-and-biden-extreme-trump-s-bombastic-campaign-returns?t=1609433233883&t=1618147300811.

Witzeling, Daniel, "Politiker als Projektionsfläche: Wie Stereotype unsere Wahrnehmung beeinflussen", disponible en: https://www.derstandard.at/story/2000119814000/politiker-als-projektionsflaeche-wie-stereotype-unsere-wahrnehmung-beeinflussen.

Zackzack.at, "Wusste Nehammer vom IS-Terroristen? Vorwarnung aus dem Militar", disponible en: https://zackzack.at/2020/12/02/wusste-nehammer-vom-is-terroristen-vorwarnung-aus-dem-militaer/.

ZIB 2, "Kanzler Kurz zu den Lockerungen (2.12.2020)", disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=G2FJvDnc470 (3:18-3:33).

Zoellner, Danielle, "Trump Calls Michigan Lockdown Protesters 'Good People' a Day After Armed Demonstrators Stormed Statehouse", disponible en: https://www.independent.co.uk/news/world/americas/trump-michigan-protests-twitter-lockdown-capitol-coronavirus-gretchen-whitmer-a9494276.html.

Este libro se terminó de imprimir
en abril de 2023 en Talleres Gráficos Porter,
Plaza 1202, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

